

ÍNDICE

1. [Carta de Cesión de los derechos morales](#)
2. [Formato de la Descripción de Trabajo de Grado](#)
3. [Trabajo de Grado](#)



Corporación Universitaria de la Costa
CESIÓN DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE GRADO
A FAVOR DE LA
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DE LA COSTA


Yo, EMERSON ENRIQUE CERVERA CABRERA, manifiesto en este documento mi voluntad de ceder a la Corporación Universitaria de la Costa los derechos patrimoniales, consagrados en el artículo 72 de la Ley 23 de 1982, del trabajo final de grado denominado ESTUDIO CORRELACIONAL ENTRE FATALISMO, TRAUMA PSICOSOCIAL Y EL BIENESTAR SOCIAL DE PERSONAS ADULTAS AFECTADAS POR LA OLA INVERNAL EN LA POBLACIÓN RURAL DE PALMAR DE VARELA - ATLCO. producto de mi actividad académica para optar el título de PSICOLOGO en la Corporación Universitaria de la Costa, entidad académica sin ánimo de lucro, queda por lo tanto facultada para ejercer plenamente los derechos anteriormente cedidos en su actividad ordinaria de investigación, docencia y publicación. La cesión otorgada se ajusta a lo que establece la Ley 23 de 1982. Con todo, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada con arreglo al artículo 30 de la Ley 23 de 1982. En concordancia suscribo este documento en el momento mismo que hago entrega del trabajo final a la Biblioteca Central de la Corporación Universitaria de la Costa, CUC.

EMERSON ENRIQUE CERVERA CABRERA 72.213.633
NOMBRE CÉDULA

[Firma]
FIRMA

Barranquilla, D.E.I.P., a los 16 días del mes de MAYO de 2012.

"Los derechos de autor recaen sobre las obras científicas, literarias y artísticas en las cuales se comprenden las creaciones del espíritu en el campo científico, literario y artístico, cualquiera que sea el modo o forma de expresión y cualquiera que sea su destinación, tales como: los libros, folletos y otros escritos; las conferencias, alocuciones, sermones y otras obras de la misma naturaleza; las obras dramáticas o dramático-musicales; las obras coreográficas y las pantonimias; las composiciones musicales con letra o sin ella; las obras cinematográficas a las cuáles se asimilan las obras expresadas por procedimiento análogo a la cinematografía, inclusive los videogramas, las obras de dibujo, pintura, arquitectura, escultura, grabado, litografía; las obras fotográficas a las cuales se asimilan las expresas por procedimiento análogo o la fotografía; las obras de artes plásticas; las ilustraciones, mapas, planos, croquis y obras plásticas relativas a la geografía, a la topografía, a la arquitectura o a las ciencias, en fin, toda producción del dominio científico, literario o artístico que puedan producirse o definirse por cualquier forma de impresión o de reproducción, por fonografía o radiotelefonía o cualquier otro medio conocido o por conocer". (artículo 2 de la Ley 23 de 1982).

	NORMAS PARA LA ENTREGA DE TESIS Y TRABAJOS DE GRADO A LA UNIDAD DE INFORMACION	VERSION: 01
		FECHA: Febrero 2011
		CODIGO: DOC-VACRE-NETGUDI

ANEXO 1
CARTA DE ENTREGA Y AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES PARA LA CONSULTA, LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL TEXTO COMPLETO.

Barranquilla, Fecha

Marque con una X

Tesis ☐ Trabajo de Grado ☒

Yo EMERSON ENRIQUE CERVERA CABRERA identificado con C.C.No.72.213.633 actuando en nombre propio y como autor de la tesis y/o trabajo de grado titulado

presentado y aprobado en el año 2012 como requisito para optar al título de Psicólogo(a); hago entrega del ejemplar respectivo y de sus anexos de ser el caso, en formato digital o electrónico (DVD) y autorizo a la CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DE LA COSTA, para que en los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia, utilice y use en todas sus formas, los derechos patrimoniales de reproducción, comunicación pública, transformación y distribución (alquiler, préstamo público e importación) que me corresponden como creador de la obra objeto del presente documento.

Y autorizo a la Unidad de información, para que con fines académicos, muestre al mundo la producción intelectual de la Corporación Universitaria de la Costa, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en la página Web de la Facultad, de la Unidad de información, en el repositorio institucional y en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la institución y Permita la consulta, la reproducción, a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato DVD o digital desde Internet, Intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer.

El AUTOR - ESTUDIANTES, manifiesta que la obra objeto de la presente autorización es original y la realizó sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, por lo tanto la obra es de su exclusiva autoría y detenta la titularidad ante la misma. PARÁGRAFO: En caso de presentarse cualquier reclamación o acción por parte de un tercero en cuanto a los derechos de autor sobre la obra en cuestión, EL ESTUDIANTE - AUTOR, asumirá toda la responsabilidad, y saldrá en defensa de los derechos aquí autorizados; para todos los efectos, la Universidad actúa como un tercero de buena fe.

Para constancia se firma el presente documento en dos (02) ejemplares del mismo valor y tenor, en Barranquilla D.E.I.P., a los 9 días del mes de Noviembre de Dos Mil once 2011

EL AUTOR - ESTUDIANTE.


FIRMA



Corporación Universitaria de la Costa
ENTREGA DEL TRABAJO DE GRADO Y
AUTORIZACIÓN DE SU USO A FAVOR DE LA
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DE LA COSTA

Yo, EMERSON ENRIQUE CERVERA CABRERA, mayor de edad, identificado con la cédula de ciudadanía N° 72.213.633, de BARRANQUILLA, actuando en nombre propio, en mi calidad de autor del trabajo de tesis, monografía o trabajo de grado denominado: ESTUDIO CORRELACIONAL ENTRE FATALISMO, TRAUMA PSICOSOCIAL Y EL BIENESTAR SOCIAL DE PERSONAS ADULTAS AFECTADAS POR LA OLA INVERNAL EN LA POBLACIÓN RURAL DE PALMAR DE VARELA - ATLÁNTICO.

hago entrega del ejemplar respectivo y de sus anexos de ser el caso, en formato digital o electrónico (CD ROM) y autorizo a la CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DE LA COSTA, para que en los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia, utilice y use en todas sus formas, los derechos patrimoniales de reproducción, comunicación pública, transformación y distribución (alquiler, préstamo público e importación) que me corresponden como creador de la obra objeto del presente documento. PARÁGRAFO: La presente autorización se hace extensiva no sólo a las facultades y derechos de uso sobre la obra en formato o soporte material, sino también para formato virtual, electrónico, digital, óptico, usos en red, Internet, extranet, intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer.

El AUTOR - ESTUDIANTES, manifiesta que la obra objeto de la presente autorización es original y la realizó sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, por lo tanto la obra es de su exclusiva autoría y detenta la titularidad ante la misma. PARÁGRAFO: En caso de presentarse cualquier reclamación o acción por parte de un tercero en cuanto a los derechos de autor sobre la obra en cuestión, EL ESTUDIANTE - AUTOR, asumirá toda la responsabilidad, y saldrá en defensa de los derechos aquí autorizados; para todos los efectos, la Universidad actúa como un tercero de buena fe.

Para constancia se firma el presente documento en dos (02) ejemplares del mismo valor y tenor, en Barranquilla D.E.I.P., a los 16 días del mes de MAYO de Dos Mil DOCE 2012.

EL AUTOR - ESTUDIANTE.

(Firma) [Firma]
Nombre EMERSON CERVERA CABRERA.
C.C. N° 72.213.633 de B/quilla.



Corporación Universitaria de la Costa
ENTREGA DEL TRABAJO DE GRADO Y
AUTORIZACIÓN DE SU USO A FAVOR DE LA
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DE LA COSTA

Yo, KATTY MILENA CANTILLO VÁSQUEZ, mayor de edad, identificado con la cédula de ciudadanía N° 1.045.671.107, de BARRANQUILLA, actuando en nombre propio, en mi calidad de autor del trabajo de tesis, monografía o trabajo de grado denominado: ESTUDIO CORRELACIONAL ENTRE FATALISMO, TRAUMA PSICOSOCIAL Y EL BIENESTAR SOCIAL DE PERSONAS ADULTAS AFECTADAS POR LA OLA INVERNAL EN LA POBLACIÓN RURAL DE PALMAR DE VARELA - ATLÁNTICO.

hago entrega del ejemplar respectivo y de sus anexos de ser el caso, en formato digital o electrónico (CD ROM) y autorizo a la CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DE LA COSTA, para que en los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia, utilice y use en todas sus formas, los derechos patrimoniales de reproducción, comunicación pública, transformación y distribución (alquiler, préstamo público e importación) que me corresponden como creador de la obra objeto del presente documento. PARÁGRAFO: La presente autorización se hace extensiva no sólo a las facultades y derechos de uso sobre la obra en formato o soporte material, sino también para formato virtual, electrónico, digital, óptico, usos en red, Internet, extranet, intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer.

EL AUTOR - ESTUDIANTES, manifiesta que la obra objeto de la presente autorización es original y la realizó sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, por lo tanto la obra es de su exclusiva autoría y detenta la titularidad ante la misma. PARÁGRAFO: En caso de presentarse cualquier reclamación o acción por parte de un tercero en cuanto a los derechos de autor sobre la obra en cuestión, EL ESTUDIANTE - AUTOR, asumirá toda la responsabilidad, y saldrá en defensa de los derechos aquí autorizados; para todos los efectos, la Universidad acúa como un tercero de buena fe.

Para constancia se firma el presente documento en dos (02) ejemplares del mismo valor y tenor, en Barranquilla D.E.I.P., a los 16 días del mes de MAYO de Dos Mil DOCE 201 2.

EL AUTOR - ESTUDIANTE.

(Firma) Katty Milena Cantillo Vásquez
Nombre Katty Milena Cantillo Vásquez
C.C. N° 1.045.671.107 de Barranquilla



Corporación Universitaria de la Costa
CESIÓN DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE GRADO
A FAVOR DE LA
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DE LA COSTA

Yo, KATTY MILENA CANTILLO VÁSQUEZ, manifiesto en este documento mi voluntad de ceder a la Corporación Universitaria de la Costa los derechos patrimoniales, consagrados en el artículo 72 de la Ley 23 de 1982, del trabajo final de grado denominado ESTUDIO CORRELACIONAL ENTRE FATALISMO, TRAUMA PSICOSOCIAL Y EL BIENESTAR SOCIAL DE PERSONAS ADULTAS AFECTADAS POR LA OLA INVERNAL EN LA POBLACIÓN RURAL DE PALMAR DE VARELA - ATLCO. producto de mi actividad académica para optar el título de PSICOLOGO en la Corporación Universitaria de la Costa, entidad académica sin ánimo de lucro, queda por lo tanto facultada para ejercer plenamente los derechos anteriormente cedidos en su actividad ordinaria de investigación, docencia y publicación. La cesión otorgada se ajusta a lo que establece la Ley 23 de 1982. Con todo, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada con arreglo al artículo 30 de la Ley 23 de 1982. En concordancia suscribo este documento en el momento mismo que hago entrega del trabajo final a la Biblioteca Central de la Corporación Universitaria de la Costa, CUC.

KATTY MILENA CANTILLO VÁSQUEZ
NOMBRE

1.045.671.107
CÉDULA

[Firma]
FIRMA

Barranquilla, D.E.I.P., a los 16 días del mes de MAYO de 2012.

"Los derechos de autor recaen sobre las obras científicas, literarias y artísticas en las cuales se comprenden las creaciones del espíritu en el campo científico, literario y artístico, cualquiera que sea el modo o forma de expresión y cualquiera que sea su destinación, tales como: los libros, folletos y otros escritos; las conferencias, alocuciones, sermones y otras obras de la misma naturaleza; las obras dramáticas o dramático-musicales; las obras coreográficas y las pantonimias; las composiciones musicales con letra o sin ella; las obras cinematográficas a las cuáles se asimilan las obras expresadas por procedimiento análogo a la cinematografía, inclusive los videogramas, las obras de dibujo, pintura, arquitectura, escultura, grabado, litografía; las obras fotográficas a las cuales se asimilan las expresas por procedimiento análogo o la fotografía; las obras de artes plásticas; las ilustraciones, mapas, planos, croquis y obras plásticas relativas a la geografía, a la topografía, a la arquitectura o a las ciencias, en fin, toda producción del dominio científico, literario o artístico que puedan producirse o definirse por cualquier forma de impresión o de reproducción, por fonografía o radiotelefonía o cualquier otro medio conocido o por conocer". (artículo 2 de la Ley 23 de 1982).



NORMAS PARA LA ENTREGA DE TESIS Y
TRABAJOS DE GRADO A LA UNIDAD DE
INFORMACION

VERSION: 01

FECHA: Febrero 2011

CODIGO:DOC-VACRE-NETGUDI

ANEXO 1
CARTA DE ENTREGA Y AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES PARA LA
CONSULTA, LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN
ELECTRÓNICA DEL TEXTO COMPLETO.

Barranquilla, Fecha

Marque con una X

Tesis ☐ Trabajo de Grado ☒

Yo KATTY MILENA CANTILLO VASQUEZ identificado con C.C.No.1.045.671.107
actuando en nombre propio y como autor de la tesis y/o trabajo de grado titulado

presentado y aprobado en el año 2012 como requisito para optar al título de Psicólogo(a); hago entrega del ejemplar respectivo y de sus anexos de ser el caso, en formato digital o electrónico (DVD) y autorizo a la CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DE LA COSTA, para que en los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia, utilice y use en todas sus formas, los derechos patrimoniales de reproducción, comunicación pública, transformación y distribución (alquiler, préstamo público e importación) que me corresponden como creador de la obra objeto del presente documento.

Y autorizo a la Unidad de información, para que con fines académicos, muestre al mundo la producción intelectual de la Corporación Universitaria de la Costa, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en la página Web de la Facultad, de la Unidad de información, en el repositorio institucional y en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la institución y Permita la consulta, la reproducción, a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato DVD o digital desde Internet, Intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer.

EL AUTOR - ESTUDIANTES, manifiesta que la obra objeto de la presente autorización es original y la realizó sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, por lo tanto la obra es de su exclusiva autoría y detenta la titularidad ante la misma. PARÁGRAFO: En caso de presentarse cualquier reclamación o acción por parte de un tercero en cuanto a los derechos de autor sobre la obra en cuestión, EL ESTUDIANTE - AUTOR, asumirá toda la responsabilidad, y saldrá en defensa de los derechos aquí autorizados; para todos los efectos, la Universidad actúa como un tercero de buena fe.

Para constancia se firma el presente documento en dos (02) ejemplares del mismo valor y tenor, en Barranquilla D.E.I.P., a los 9 días del mes de Noviembre de Dos Mil once 2011

EL AUTOR - ESTUDIANTE


FIRMA



Corporación Universitaria de la Costa
ENTREGA DEL TRABAJO DE GRADO Y
AUTORIZACIÓN DE SU USO A FAVOR DE LA
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DE LA COSTA

Yo, ANIBAL GERMAN GONZALEZ RAMOS, mayor de edad, identificado con la cédula de ciudadanía N° 72.348.307, de BARRANQUILLA, actuando en nombre propio, en mi calidad de autor del trabajo de tesis, monografía o trabajo de grado denominado: ESTUDIO CORRELACIONAL ENTRE FATALISMO, TRAUMA PSICOSOCIAL Y EL BIENESTAR SOCIAL DE PERSONAS ADULTAS AFECTADAS POR LA OLA INVERNAL EN LA POBLACIÓN RURAL DE PALMAR DE VARELA - ATLÁNTICO.

hago entrega del ejemplar respectivo y de sus anexos de ser el caso, en formato digital o electrónico (CD ROM) y autorizo a la CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DE LA COSTA, para que en los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia, utilice y use en todas sus formas, los derechos patrimoniales de reproducción, comunicación pública, transformación y distribución (alquiler, préstamo público e importación) que me corresponden como creador de la obra objeto del presente documento. PARÁGRAFO: La presente autorización se hace extensiva no sólo a las facultades y derechos de uso sobre la obra en formato o soporte material, sino también para formato virtual, electrónico, digital, óptico, usos en red, Internet, extranet, intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer.

El AUTOR - ESTUDIANTES, manifiesta que la obra objeto de la presente autorización es original y la realizó sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, por lo tanto la obra es de su exclusiva autoría y detenta la titularidad ante la misma. PARÁGRAFO: En caso de presentarse cualquier reclamación o acción por parte de un tercero en cuanto a los derechos de autor sobre la obra en cuestión, EL ESTUDIANTE - AUTOR, asumirá toda la responsabilidad, y saldrá en defensa de los derechos aquí autorizados; para todos los efectos, la Universidad actúa como un tercero de buena fe.

Para constancia se firma el presente documento en dos (02) ejemplares del mismo valor y tenor, en Barranquilla D.E.I.P., a los 16 días del mes de MAYO de Dos Mil DOCE 201 2.

EL AUTOR - ESTUDIANTE.

(Firma) Anibal González R
Nombre Anibal González Ramos
C.C. N° 72.348.307 de Barranquilla



Corporación Universitaria de la Costa
CESIÓN DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE GRADO
A FAVOR DE LA
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DE LA COSTA

Yo, ANIBAL GERMAN GONZALEZ RAMOS, manifiesto en este documento mi voluntad de ceder a la Corporación Universitaria de la Costa los derechos patrimoniales, consagrados en el artículo 72 de la Ley 23 de 1982, del trabajo final de grado denominado ESTUDIO CORRELACIONAL ENTRE FATALISMO, TRAUMA PSICOSOCIAL Y EL BIENESTAR SOCIAL DE PERSONAS ADULTAS AFECTADAS POR LA OLA INVERNAL EN LA POBLACIÓN RURAL DE PALMAR DE VARELA - ATLCO. producto de mi actividad académica para optar el título de PSICOLOGO en la Corporación Universitaria de la Costa, entidad académica sin ánimo de lucro, queda por lo tanto facultada para ejercer plenamente los derechos anteriormente cedidos en su actividad ordinaria de investigación, docencia y publicación. La cesión otorgada se ajusta a lo que establece la Ley 23 de 1982. Con todo, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada con arreglo al artículo 30 de la Ley 23 de 1982. En concordancia suscribo este documento en el momento mismo que hago entrega del trabajo final a la Biblioteca Central de la Corporación Universitaria de la Costa, CUC.

ANIBAL GERMAN GONZALEZ RAMOS
NOMBRE

72.348.307
CÉDULA

Anibal Gonzalez R
FIRMA

Barranquilla, D.E.I.P., a los 16 días del mes de MAYO de 2012.

"Los derechos de autor recaen sobre las obras científicas, literarias y artísticas en las cuales se comprenden las creaciones del espíritu en el campo científico, literario y artístico, cualquiera que sea el modo o forma de expresión y cualquiera que sea su destinación, tales como: los libros, folletos y otros escritos; las conferencias, alocuciones, sermones y otras obras de la misma naturaleza; las obras dramáticas o dramático-musicales; las obras coreográficas y las pantonimias; las composiciones musicales con letra o sin ella; las obras cinematográficas a las cuáles se asimilan las obras expresadas por procedimiento análogo a la cinematografía, inclusive los videogramas, las obras de dibujo, pintura, arquitectura, escultura, grabado, litografía; las obras fotográficas a las cuales se asimilan las expresas por procedimiento análogo o la fotografía; las obras de artes plásticas; las ilustraciones, mapas, planos, croquis y obras plásticas relativas a la geografía, a la topografía, a la arquitectura o a las ciencias, en fin, toda producción del dominio científico, literario o artístico que puedan producirse o definirse por cualquier forma de impresión o de reproducción, por fonografía o radiotelefonía o cualquier otro medio conocido o por conocer". (artículo 2 de la Ley 23 de 1982).



NORMAS PARA LA ENTREGA DE TESIS Y
TRABAJOS DE GRADO A LA UNIDAD DE
INFORMACION

VERSION: 01

FECHA: Febrero 2011

CODIGO: DOC-VACRE-NETGUDI

ANEXO 1
CARTA DE ENTREGA Y AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES PARA LA
CONSULTA, LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN
ELECTRÓNICA DEL TEXTO COMPLETO.

Barranquilla, Fecha

Marque con una X

Tesis ☐ Trabajo de Grado ☒

Yo ANIBAL GERMAN GONZALEZ RAMOS identificado con C.C.No.72.348.307
actuando en nombre propio y como autor de la tesis y/o trabajo de grado titulado

presentado y aprobado en el año 2012 como requisito para optar al título de Psicólogo(a)
; hago entrega del ejemplar respectivo y de sus anexos de ser el caso, en formato
digital o electrónico (DVD) y autorizo a la CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DE
LA COSTA, para que en los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44
de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas
generales sobre la materia, utilice y use en todas sus formas, los derechos
patrimoniales de reproducción, comunicación pública, transformación y
distribución (alquiler, préstamo público e importación) que me corresponden como
creador de la obra objeto del presente documento.

Y autorizo a la Unidad de información, para que con fines académicos, muestre al mundo
la producción intelectual de la Corporación Universitaria de la Costa, a través de la
visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en la página Web de
la Facultad, de la Unidad de Información, en el repositorio institucional y en las redes de
información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la institución y Permita
la consulta, la reproducción, a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo,
para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato DVD o digital
desde Internet, Intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer.

EL AUTOR - ESTUDIANTES, manifiesta que la obra objeto de la presente autorización es
original y la realizó sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, por lo tanto la obra
es de su exclusiva autoría y detenta la titularidad ante la misma. PARÁGRAFO: En caso
de presentarse cualquier reclamación o acción por parte de un tercero en cuanto a los
derechos de autor sobre la obra en cuestión, EL ESTUDIANTE - AUTOR, asumirá toda la
responsabilidad, y saldrá en defensa de los derechos aquí autorizados; para todos los
efectos, la Universidad actúa como un tercero de buena fe.

Para constancia se firma el presente documento en dos (02) ejemplares del mismo valor
y tenor, en Barranquilla D.E.I.P., a los 9 días del mes de Noviembre de Dos Mil once
2011

EL AUTOR - ESTUDIANTE.

FIRMA

	NORMAS PARA LA ENTREGA DE TESIS Y TRABAJOS DE GRADO A LA UNIDAD DE INFORMACION	VERSION: 01
		FECHA: Febrero 2011
		CODIGO:DOC-VACRE-NETGUDI

ANEXO 2
F ORMULARIO DE LA DESCRIPCIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO

TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS O TRABAJO DE GRADO:

LA ARTICULACION DE LA PSICOLOGIA CON LA TEOLOGIA EN BENEFICIO DE LA RESTAURACION INTEGRAL DEL SER.

SUBTÍTULO. SI LO TIENE:

ESTUDIO CORRELACIONAL ENTRE FATALISMO, TRAUMA PSICOSOCIAL Y EL BIENESTAR SOCIAL DE PERSONAS

ADULTAS AFECTADAS POR LA OLA INVERNAL EN LA POBLACION RURAL DE PALMAR DE VARELA- ATLANTICO

AUTOR AUTORES

Apellidos Completos	Nombres Completos
CANTILLO VÁSQUEZ CERVERA CABRERA GONZALEZ RAMOS	KATTY MILENA EMERSON ENRIQUE ANIBAL GERMAN

DIRECTOR (ES)

Apellidos Completos	Nombres Completos
CARDOZO RUSINQUE	AURÀ ALICIA

JURADO (S)

Apellidos Completos	Nombres Completos
TURIZO PALENCIA	YAMILE

ASESOR (ES) O CODIRECTOR

Apellidos Completos	Nombres Completos
ROCA VIDES	MARGARITA BEATRIZ

TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE: PSICOLOGA

FACULTAD: PSICOLOGIA

PROGRAMA: Pregrado X Especialización _____

NOMBRE DEL PROGRAMA FACULTAD DE PSICOLOGIA

**ESTUDIO CORRELACIONAL ENTRE FATALISMO, TRAUMA PSICOSOCIAL
Y EL BIENESTAR SOCIAL DE PERSONAS ADULTAS AFECTADAS POR LA
OLA INVERNAL EN LA POBLACIÓN RURAL DEL MUNICIPIO DE PALMAR
DE VARELA - ATLÁNTICO**

**KATTY CANTILLO VÁSQUEZ
EMERSON CERVERA CABRERA
ANÍBAL GONZÁLEZ RAMOS**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA
UNIVERSIDAD DE LA COSTA
BARRANQUILLA – ATLÁNTICO**

2012

**ESTUDIO CORRELACIONAL ENTRE FATALISMO, TRAUMA PSICOSOCIAL
Y EL BIENESTAR SOCIAL DE PERSONAS ADULTAS AFECTADAS POR LA
OLA INVERNAL EN LA POBLACIÓN RURAL DEL MUNICIPIO DE PALMAR
DE VARELA - ATLÁNTICO**

CO-INVESTIGADORES:

KATTY CANTILLO, EMERSON CERVERA Y ANÍBAL GONZÁLEZ RAMOS

Trabajo de grado presentado como requisito parcial

Para optar el título de Psicólogo

INVESTIGADORES:

AURA ALICIA CARDOZO RUSINQUE. Mag.

MARGARITA BEATRIZ ROCA VIDES. Mag.

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

UNIVERSIDAD DE LA COSTA

BARRANQUILLA – ATLÁNTICO

2012

Nota

Ps. Mildred Puello Scarpati
Decana del Programa de Psicología

Ps. Aura Cardozo Rusinque
Directora Teórica

Ps. Margarita Roca Vides
Directora Metodológica

Ps. Yamile Turizo Palencia
Jurado

Agradecimientos especiales

Agradecemos de manera muy especial a Aura Alicia Cardozo por su amistad, por ayudarnos a crecer académicamente y como personas, por su acompañamiento durante toda la carrera, sus valiosos conocimientos y experiencias compartidas.

Agradecemos a Omar Cortéz y Ketty Herrera, por su disposición y aporte valioso a la finalidad de este proyecto.

A la Universidad de la Costa, al grupo de docentes y directivos de la facultad, sinceramente gracias, por hacer posible el sostenimiento de esta disciplina maravillosa.

Agradecimientos

Jehová... estás y has estado siempre conmigo... invisible a los sentidos... evidente al corazón... quizás ese es tu estilo... te quiero amigo, lo que consigo sabes que no es solo mío, es un regalo de tu amor.

Agradecer es lo único que queda, tras recibir aquello de lo que de ninguna otra forma puede ser honrado... a mi familia agradezco su acompañamiento y paciencia, por encima de todo se mostraron incondicionales y me acercaron a la orilla de este logro. Realmente lo que pueda decir es poco, sencillamente, gracias.

Agradezco infinitamente a Dayana Vizcaíno Charris por creer en mí... por reconfortar mi espíritu con su abrazo, por su palabra oportuna, por su mirada de luna, por su sonrisa feliz... por bendecirme con su compañía; por supuesto mi gratitud hacia su familia que ha sido la mía también, agradezco a cada uno su confianza y apoyo.

Finalmente agradezco a mis compañeros de proyecto y a todos los que no alcanzo a nombrar, pero que directa o indirectamente dejaron sus huellas en este andar.

Aníbal González Ramos.

Agradezco primeramente a Dios por darme la vida, la inspiración, la oportunidad de estudiar esta hermosa carrera y realizar la investigación. Por acompañarme y verlo cada vez que me asomo un poco y veo que no me ha dejado nunca. Por los éxitos, todo se lo debo a Él.

A mi madre, Elvira Vásquez, por sus ganas cada mañana durante toda una vida, cuidar de nosotras y heredarnos su valentía y fortaleza. A mi padre, Adalberto Cantillo, por su mirada de amor profundo, sus abrazos cálidos y su brazo fuerte. A mis hermanas Karen, Kellys y Lennis por su apoyo incondicional. Agradezco a mis sobrinos Juan José y Keren por llenarme de inocencia los ojos, su compañía incomparable y las sorpresas de su mundo mágico.

Por último, agradezco a mis amigos por llenar mi vida de alegrías, cariño sincero, momentos inolvidables y buenos deseos.

A todos ellos gracias.

Katty Cantillo Vásquez

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	9
RESUMEN	10
ABSTRACT	11
1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	12
2. JUSTIFICACIÓN	17
3. OBJETIVOS	21
3.1. OBJETIVO GENERAL	21
3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	21
4. MARCO TEÓRICO.....	22
4.1. LAS ALTAS LLUVIAS (OLA INVERNAL): EL TRASFONDO DE LO NATURAL.....	22
4.1.1. Catástrofes naturales	23
4.2. TRAUMA PSICOSOCIAL ASOCIADO AL COMPONENTE SE LAS ALTAS LLUVIAS (OLA INVERNAL).....	28
4.3. BIENESTAR SOCIAL.....	34
4.4. FATALISMO.....	40

5. DEFINICIÓN DE VARIABLES	46
5.1. DEFINICIÓN CONCEPTUAL	46
5.2. DEFINICIÓN OPERACIONAL	47
6. CONTROL DE VARIABLES.....	52
7. HIPÓTESIS	54
7.1. HIPÓTESIS GENERAL	54
7.2. HIPÓTESIS ESPECÍFICAS.....	54
8. METODOLOGÍA	55
8.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN	55
8.2. POBLACIÓN.....	55
8.3. SUJETOS.....	56
8.4. INSTRUMENTOS.....	57
8.5. PROCEDIMIENTOS	60
9. ANÁLISIS DE RESULTADOS	61
CONCLUSIONES	103
REFERENCIAS	108
ANEXOS.....	114

INTRODUCCIÓN

Resulta una tarea que va más allá de un trasfondo ético, realmente es en esencia el valor de la humanidad, lo que hace ineludible para la psicología, la aproximación y el interés en dar respuestas a las problemáticas sociales, en este sentido y para este trabajo, abordar el estudio de los componentes de bienestar social, fatalismo y trauma psicosocial dentro del marco de los efectos de la ola invernal, presentándose como un aporte para la construcción de nuevo conocimiento, que de hecho, ha sido poco referenciado en la literatura científica.

Sin lugar a dudas, el tema del cambio climático ha pasado de ser un discurso caprichoso de un grupo de ecologistas a una realidad forzosa y lamentable, pero que debe ser asumida y en su máxima expresión remediada; de tal manera, que indistintamente de formas culturales, tendencias, ocupaciones y edades, el mensaje es para todos, porque sencillamente, toca a todos. En Colombia, desde mediados de 2010 hasta comienzos de 2011 se presentaron intensas y recurrentes lluvias que provocaron inundaciones en las diferentes regiones del país, dejando con esto, una situación de crisis que generó alteraciones en el flujo del sistema social. Preguntarse acerca de la manera en que son impactadas las personas respecto de su actitud ante la vida y su satisfacción de bienestar social, constituye el punto de partida de la presente investigación, la cual pretende abrirle paso a la intervención psicosocial a través de herramientas teóricas que soporten su desarrollo.

RESUMEN

La presente investigación está orientada a analizar las posibles relaciones existentes entre el bienestar social, el fatalismo y el trauma psicosocial a través de un abordaje correlacional, en el cual participaron personas adultas y en el plano particular de los efectos de la ola invernal (altas lluvias) en el municipio de Palmar de Varela – Atlántico. Con respecto a los componentes trabajados, se aplicaron las escalas de Fatalismo de Blanco & Díaz (2007), la Escala de Trauma de Davidson (1996) y la adaptación al español por Blanco & Díaz (2005), de la escala de Bienestar Social de Keyes. De acuerdo con los resultados se enfatiza primordialmente que a mayor nivel de fatalismo disminuye la dimensión de Integración Social, lo cual se refleja en el deterioro de la confianza en las demás personas y la disminución de la sensación de ser parte de la comunidad; mientras que a mayor nivel de trauma, disminuye la dimensión de Aceptación Social de las personas afectadas, de tal modo, que puede presentarse una insatisfacción y rechazo hacia las características propias de la sociedad.

Palabras clave

Bienestar social, fatalismo, trauma, catástrofes naturales.

ABSTRACT

This research is aimed at analyzing the possible relationships between social well-being, fatalism and psychosocial trauma through a correlational approach, which involved adults and particularly at the effects of the rainy season (high rainfall) in the town of Palmar de Varela - Atlantic. With respect to the components worked, is Fatalism scales of Blanco and Diaz (2007), the Davidson Trauma Scale (1996) and the Spanish adaptation by Blanco & Diaz (2005), Scale of Social Well-being Keyes. According to the results primarily emphasizes that a higher level of fatalism reduces the dimension of social integration, which is reflected in the deterioration of trust in other people and reducing the feeling of being part of the community, while a higher level of trauma, decreases the size of Social Acceptance of people affected, so that there may be a dissatisfaction and rejection of the characteristics of society.

Key Words

Social well-being, fatalism, trauma, natural disasters.

1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

La tierra a lo largo de la historia ha soportado los más terribles ataques por parte del hombre, pero no sin dejar consecuencias. El deseo de dominar, de alcanzar el poder, básicamente han sido las fuerzas que oscurecen la razón e impulsan los actos más nefastos que se puedan imaginar. Unas veces, la forma de afectar al planeta es atropellándolo directamente a través de situaciones como la deforestación, la contaminación industrial, cuando sirve de escenario a las guerras, cuando es objeto de experimentación fuera del marco de la ética; otras veces, se afecta indirectamente, a través del uso inadecuado de los recursos naturales, del manejo inapropiado de las basuras, contaminación a nivel doméstico y la misma indiferencia, de modo, que terminan redundando en fenómenos como el efecto invernadero que a su vez despliega eventos climáticos de magnitudes significativas, causando estragos en todas las naciones, especialmente en las poblaciones más vulnerables, las cuales están constituidas básicamente por los países más pobres (Gaborit, 2006).

De acuerdo con el informe emitido por el Grupo Intergubernamental de Expertos Sobre El Cambio Climático, del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (2007):

El calentamiento del sistema climático es inequívoco, como evidencian ya los aumentos observados del promedio mundial de la temperatura del aire y del océano, el deshielo generalizado de nieves y hielos, y el aumento del promedio mundial del nivel del mar; las causas del cambio climático se deben en gran parte a las emisiones mundiales de GEI por

efecto de actividades humanas, las cuales han aumentado, desde la era preindustrial en un 70% entre 1970 y 2004. (p. 30, 36)

La preocupación por los evidentes cambios climáticos, ha sido un tema que ocupa uno de los primeros lugares en las agendas de las organizaciones que trabajan por el orden mundial; en este sentido, la ONU en el Marco de sus Convenciones por el Cambio Climático, ha adoptado un conjunto de medidas como las planteadas en el protocolo de Kyoto (1998) para cumplir con los objetivos propuestos en relación a esta problemática, acuerdos que se hacen oficiales en los diferentes gobiernos y que buscan despertar en los ciudadanos del mundo una actitud reflexiva y acciones orientadas hacia el cuidado del planeta. Estos esfuerzos se dan en respuesta a la necesidad de restablecer la armonía del sistema natural y garantizar la sostenibilidad y supervivencia de las futuras generaciones.

El irrespeto del hombre por el orden natural es facturado costosamente, en ocasiones de manera irremediable cuando se trata de vidas humanas; la furia de la naturaleza orquesta fenómenos devastadores como las intensas olas de calor, las incesantes lluvias que acaban en inundaciones de pueblos enteros y que para este caso atrapa el foco en el que se instaura esta investigación.

En Colombia, las cifras respecto a la ola invernal que sufrió el país desde abril de 2010 hasta principios de 2011 registran 2.350.207 personas potencialmente damnificadas quienes integran 647.017 familias, los muertos son 319, los heridos 307 y los desaparecidos 65, las viviendas destruidas son 7.454, y las averiadas 557.377, según informa el Ministerio del Interior y de justicia a través de la Dirección de Gestión del Riesgo y el DANE (2011). Así

mismo, de acuerdo con este reporte se señala que a nivel nacional, en el Atlántico hay 114.163 personas afectadas por la temporada invernal, ocupando el quinto departamento con mayor afectación después de Bolívar, Magdalena, Cauca y Córdoba. Además, cabe destacar que el 58.04% de las emergencias por ola invernal ha sido por inundaciones.

En este orden de ideas, uno de los municipios que sufrió los embates de la ola invernal durante el período de 2010 y comienzos de 2011 en el departamento del Atlántico fue el municipio de Palmar de Varela, el cual se constituye el espacio determinado para el desarrollo de la investigación; este se encuentra ubicado hacia el oriente del departamento, cuenta con 29407 habitantes, tiene una extensión total de 94Km² y está bordeado al este por el Río Magdalena. Su economía está basada principalmente en la ganadería y la agricultura.

La situación se torna un problema cuando se tiene que volver a empezar, más allá de las circunstancias antes descritas, donde se ve afectada la salud mental de las personas por las pérdidas sufridas, por la magnitud del evento, donde la situación implica asumir una actitud o posición ante la vida, una reorganización de las expectativas a futuro, donde se reafirma o desintegra la confianza por las instituciones, donde naturalmente es válido valorar el bienestar, de acuerdo a la satisfacción producto de la articulación entre el individuo y la estructura social que lo soporta.

Por consiguiente, las catástrofes traen consigo un componente traumático; un residuo de malestar y distorsión en la percepción sobre la realidad, la cual varía de acuerdo a las particularidades en cuanto a recursos psíquicos, experienciales y del contexto; el proceso de

traumatización individual en realidad constituye una relación social traumatizada (Martín Baró, 1988). Además su magnitud tiene alcances sobre las distintas dimensiones de bienestar del ser humano. Si bien, en el bienestar influyen condiciones subjetivas y psicológicas, tales como emociones y sensaciones, estas podrían distorsionar su medición objetiva. Es decir, como lo señala Ceara Hatton (2006. Cit. en: Actis, 2008), “una persona que se encuentre privada de recursos y realizaciones elementales se puede sentir igual de satisfecha que otra que las consiguiera fácilmente. Ambos pueden estar “acostumbrados” a su situación, pero sin lugar a dudas la segunda persona tendrá una mayor capacidad para elegir un mejor nivel de vida” (p. 20).

Por otra parte, las catástrofes son fenómenos que sobrepasan el orden ambiental y redundan en el orden político y administrativo, en este sentido, el impacto social que podría afectar a una determinada población, sería el resultado de la capacidad de respuesta y previsión de las instituciones gubernamentales ante un evento de origen natural. La reconstrucción de los vínculos sociales socavados por un evento de esta índole, constituyen un proceso fundamental para conservar la identidad, el sentido de vida y un lugar dentro de determinado perímetro territorial y contextual; no obstante, la situación traumática experimentada por una persona, a partir de un fenómeno natural, en esencia se define desde la particularidad.

De acuerdo con Martín Baró, el fatalismo es una actitud ante la vida, la cual deriva en una expresión cognitiva a través de esquemas mentales, en una experiencia afectiva y por ende se manifiesta en una conducta particular, donde la persona responde con resignación a un destino concebido como predeterminado; tal como se ilustra el fatalismo, la sensación

que queda es que este ejerce un efecto de entumecimiento sobre la experiencia de bienestar y que a su vez refleja un componente de alteración en la salud mental de las personas.

Si la salud mental es parte y consecuencia de las relaciones sociales, la pregunta sobre la salud mental de un pueblo nos lleva a interrogarnos sobre el carácter específico de sus relaciones más comunes y significativas, tanto interpersonales como intergrupales. Esta perspectiva permite apreciar en todo su sentido el impacto que sobre la salud mental de un pueblo pueden tener aquellos acontecimientos que afectan sustancialmente las relaciones humanas, como son las catástrofes naturales, las crisis socioeconómicas o las guerras.

(Martín-Baró, 1984, p. 2)

Por tanto y en tanto se conozca el efecto del trauma psicosocial y el fatalismo en el bienestar social, se tendrá a disposición una información valiosa para trabajos de intervención y profundización teórica, es así como cabe preguntarse:

¿Existe una asociación entre las variables de fatalismo y trauma psicosocial respecto del componente de bienestar social de personas adultas afectadas por la ola invernal en la población rural del municipio de Palmar De Varela – Atlántico?

2. JUSTIFICACIÓN

Las catástrofes se constituyen en un evento traumático de carácter colectivo, cuyo impacto se despliega en función de los recursos psíquicos individuales y del apoyo social. En los últimos años se han presentado una serie continua e intensa de eventos naturales alrededor del mundo que sobrepasan la capacidad de reacción eficiente de las instituciones gubernamentales e incluso no gubernamentales; los alcances de los esfuerzos para proteger a las víctimas son limitados y se extienden particularmente a cubrir las necesidades materiales, no obstante, los efectos en el psiquismo de las personas o grupos vulnerables deben constituir un aspecto prioritario en la atención.

En este orden de ideas, siendo el trauma una huella negativa que marca la experiencia psíquica de las personas (Baró, 1990), la recuperación de la salud mental va más allá de recobrar las pertenencias materiales, ni siquiera se trata de la extinción de los síntomas provocados por el evento traumático, sino que esta se refleja en los niveles de bienestar experimentados por las personas afectadas; tal como lo ha manifestado la Organización Mundial de la Salud respecto a la concepción del modelo de salud (2004): “un estado de bienestar completo, físico, social y psicológico, y no solamente la ausencia de enfermedad o de invalidez” (p.7). Es por esto, el interés de trabajar bajo el enfoque de un modelo de salud basado en el bienestar a partir de las líneas teóricas desarrolladas hasta el momento y contemplando en el trecho de la investigación lo que significaría un aporte a lo ya construido.

En este sentido, el conocimiento del fenómeno acerca de la experiencia traumática que tiene implicaciones en la salud mental de los grupos afectados, es de entera importancia para la comunidad científica pues a través de la comprensión del mismo se construyen las herramientas que sirven de apoyo para la intervención psicosocial.

Por lo tanto, es importante para la implementación de estrategias adaptativas de afrontamiento del hecho traumático (Pérez & Truño, 2004), así como también para aumentar las posibilidades de reconstrucción de proyectos de vida orientados hacia el cumplimiento de metas deseables para el mejoramiento y crecimiento personal y social de las personas afectadas; entre tanto, la ejecución de este proyecto se fundamenta sobre la base de que el conocimiento construido a partir del trabajo investigativo, de respuesta a vacíos teóricos y de esta forma, se oriente hacia el diseño y ejecución de proyectos de intervención que impacten favorablemente a las personas afectadas por la ola invernal, fortaleciendo la confianza en sí mismos y en las instituciones sociales, mejorando la calidad de sus condiciones de vida, de igual forma, para contribuir al fortalecimiento de la identidad y de los lazos en el complejo sistema que resulta ser la comunidad (Wilches-Chaux, 1993), de modo, que se fomente la integración y proyección de objetivos en común.

Por otra parte, es importante puesto que es una situación que ha implicado el desplazamiento multitudinario de personas, la pérdida de bienes materiales, la ruptura de vínculos con la comunidad de pertenencia, la incertidumbre que crea no contar con un soporte social, por lo tanto, se constituye en una problemática políticamente relevante, que exige la intervención del gobierno a través de sus decisiones y acciones, además la

participación de organizaciones no gubernamentales y por supuesto, merece la atención y el interés de la comunidad científica.

La psicología siendo una ciencia social no puede estar al margen de las problemáticas que acontecen en rededor, ni siquiera puede permitirse ser neutral, sencillamente porque su justificación como disciplina está en función de generar bienestar, lo cual la obliga a tomar una postura y orientar sus esfuerzos para transformar la realidad en una realidad social e individual más favorable. La lectura que hace la psicología de la realidad social da cuenta de elementos que permiten una aproximación a la comprensión de la naturaleza del comportamiento humano y en esa medida es posible conseguir la elaboración y aplicación de las acciones más pertinentes para intervenir y lograr modificar las formas de pensar, de sentir y de actuar, e incluso de operar sobre el contexto, en búsqueda del mejoramiento de la calidad de vida.

De igual forma, la Corporación Universitaria de la Costa en su interés por aportar activamente en los procesos de recuperación y desarrollo del país, especialmente de la región, a través de su mejor expresión, el cual lo constituyen la ciencia, la tecnología, la investigación y la intervención, daría cuenta de su extensión en la proyección social esta vez, enfocada en el apoyo a las personas que han sufrido los avatares de los fenómenos climáticos en la costa atlántica y se han alejado de la sensación de bienestar y seguridad.

Por último, el estudio del bienestar social articulado al plano de las catástrofes naturales resulta significativo e innovador debido a que aborda este componente desde una

perspectiva aun no explorada, de manera, que se introduce a la apertura de un conocimiento nuevo, desde donde se contribuye al objetivo y sentido de la disciplina psicológica, que se sintetiza básicamente en: aliviar el dolor humano.

3. OBJETIVOS

3.1. OBJETIVO GENERAL

- Determinar la correlación de la actitud fatalista y el trauma psicosocial en el bienestar social de personas adultas afectadas por la ola invernal en la población rural del municipio de palmar de Varela – Atlántico.

3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar la presentación de actitud fatalista en personas adultas afectadas por la ola invernal en el municipio de Palmar de Varela – Atlántico.
- Identificar la presentación de trauma psicosocial en personas adultas afectadas por la ola invernal en el municipio de Palmar de Varela – Atlántico.
- Identificar el componente de bienestar social en personas adultas afectadas por la ola invernal en el municipio de Palmar de Varela – Atlántico.
- Correlacionar la actitud fatalista con el bienestar social de personas adultas afectadas por la ola invernal en la población rural del municipio de Palmar de Varela – Atlántico.
- Correlacionar trauma psicosocial con el bienestar social de personas adultas afectadas por la ola invernal en la población rural del municipio de Palmar de Varela – Atlántico.

4. MARCO TEÓRICO

A continuación se acudirá a dilucidar los componentes centrales que conciernen al presente trabajo investigativo, procurando situar conceptualmente un punto de partida, a fin de orientar el desarrollo de su contenido y por ende la comprensión del mismo; al respecto figuran como ejes, las *Catástrofes Naturales (inundaciones, altas lluvias)*, *Trauma Psicosocial*, *Fatalismo* y *Bienestar Social*.

4.1. LAS ALTAS LLUVIAS (OLA INVERNAL): EL TRASFONDO DE LO NATURAL

Las recientes emergencias invernales en Colombia dejan al descubierto el grado de vulnerabilidad que presenta el país; las altas lluvias que acontecieron desde mediados de abril de 2010 hasta entrado el 2011, crearon una situación de caos, de convulsión, que colapsaron la capacidad de respuesta del gobierno nacional y le dio una connotación de catástrofe a lo que se hubiese definido en otras circunstancias como un fenómeno natural. Es tan denigrante la situación, que muchas familias aun sin haberse recuperado o por lo menos estabilizado del evento mencionado, y casi después de un año de cesadas las precipitaciones, no les quedó remedio sino afrontar un período más de lluvias, en condiciones de evidente desprotección y desesperanza.

Quienes sufren las mayores consecuencias de los eventos naturales sin duda alguna son aquellos quienes ya han sufrido las consecuencias de las injusticias sociales, y no es coincidencia que las desgracias sean contiguas, y estas no se explican por el capricho de

alguna fuerza superior que se ensaña con la población más indefensa, es más bien la expresión patológica de un sistema social excluyente y devorador.

En este sentido, se propone articular el componente de las catástrofes naturales como evento generador de un trauma con matiz psicosocial, partiendo de la realidad social de las personas afectadas, cuya condición puede definirse en términos de pobreza y marginalidad, a raíz de lo cual se asocia a un componente que comúnmente se halla ligado en las disposiciones actitudinales de esta población, el cual es el Fatalismo. Así mismo, se alude al componente de bienestar como mediador y piedra angular del modelo de salud mental acogido para el estudio.

4.1.1. Catástrofes naturales

El hombre desde que ha ocupado un lugar en la tierra y desde la conciencia misma de su existencia, ha tratado de conocer su entorno, de darle significados y explicaciones a los diferentes fenómenos que logra descubrir; sin embargo, no siempre que encuentra explicaciones, necesariamente quiere decir que se topa con las razones reales o válidas y para este caso, las interpretaciones que se asumen erróneamente e impiden alcanzar la lucidez para desplegar en la conducta las acciones más acertadas, comprenden el supuesto de que “los desastres obedecen a fuerzas sobrenaturales, divinas, que actúan irremediablemente contra los humanos” (Romero & Maskrey, 1993, p. 6), se advierte una postura fatalista, que deja en las manos de fuerzas superiores la propia suerte; una cosmovisión que desplaza del propio ser la posibilidad de cambiar la realidad; así las inundaciones, las lluvias, las tormentas corresponden a la voluntad ajena de fuerzas divinas;

también se concibe de manera equivocada que los desastres son producto de la naturaleza que con su malicia obra para causar destrucciones, dándose un viraje, de atribuir las causas de los desastres primero a lo sobrenatural o lo divino, para conceder tales hechos a la naturaleza misma. Una última noción equivocada consiste en tomar como equivalentes los términos de “fenómeno natural” y “desastre natural”. Esencialmente un fenómeno natural concierne a todas las expresiones de la naturaleza como consecuencia de su funcionamiento básico, no obstante, un desastre natural estima la convergencia de un fenómeno natural peligroso con determinadas condiciones de vulnerabilidad (Romero et al., 1993).

Inicialmente sería conveniente encajar el fenómeno de las altas lluvias (ola invernal) dentro del conjunto categórico que lo contiene, al cual se le ha denominado Catástrofes o Desastres Naturales, por lo tanto es preciso plantear conceptualmente qué se entiende como Catástrofe; al respecto Wilches-Chaux (1993. Cit. en: Rodríguez, 2002) “un evento identificable en el tiempo y en el espacio, en el cual una comunidad ve afectado su funcionamiento normal con pérdidas de vidas y daños de magnitud en sus propiedades y servicios, que impiden el cumplimiento de las actividades esenciales y normales de la sociedad” (p.12). Por su parte, Martín-Beristain (2000) considera que “una catástrofe es aquella situación de amenaza puntual (por ejemplo un huracán) o repetida (por ejemplo el hambre o la violencia política) que provoca una desestructuración y una ruptura importante del tejido social impidiendo a la población afectada continuar funcionando con normalidad” (Cit. en: Pérez-Sales, 2004, p. 5).

Romero (et al., 1993) definen un desastre natural como “la correlación entre fenómenos naturales (como un terremoto, un huracán, un maremoto, etc.) y determinadas condiciones socioeconómicas y físicas vulnerables (como situación económica, vivienda mal construidas, tipo de suelo inestable, mala ubicación de la vivienda, etc.), es decir, ser vulnerable a un fenómeno natural es ser susceptible a sufrir daño y tener dificultad de recuperarse de ello” (p.7).

Esta concepción es decisiva para una inevitable reflexión acerca del verdadero trasfondo sociopolítico y subyacente a los fenómenos naturales; los cuales se presentan de manera regular e incluso de forma extraordinaria obedeciendo sencillamente las leyes de un sistema vivo y del cual nadie resulta ajeno, total se trata de aprender a convivir; en este sentido, la vulnerabilidad es una situación (como la pobreza, la desprotección gubernamental, la ignorancia, la extrema necesidad) que explica cómo termina en desastre un fenómeno natural; y que muestra que detrás de esas condiciones socioeconómicas y sociopolíticas desfavorables solo queda el peso de responsabilidad de las acciones y omisiones del mismo hombre.

Además esto se articula de manera coherente con los hechos evidentes de que los países más pobres suelen ser los más afectados frente a un evento natural (Gaborit, 2006), en razón de que no cuentan entre otras cosas, con la capacidad económica para sostener los costos que esto implica, la organización suficiente, con un mapa de riesgos y de previsión, con políticas eficientes para casos de emergencia de este tipo y con la red de apoyo que se requiere para minimizar el impacto.

Así mismo, es menester destacar la apreciación de Beristain (2000), en la conceptualización de las catástrofes, donde indica que estas aluden a situaciones o fenómenos de origen natural e incluso a acontecimientos sociales que corresponden con actos llevados a cabo por el hombre; lo que tienen en común, es el carácter traumático inherente a tales eventos, sin embargo, del trasfondo de la situación traumática emergen connotaciones e impactos diferentes en las personas afectadas, en tanto si son producidas por hechos naturales o si son el resultados de actos humanos directamente.

De acuerdo con el documento CONPES 3318 de 2004, en Colombia desde la década de los setenta hasta el año 2000, por eventos naturales de gran, mediana y pequeña intensidad se registra un saldo de 38212 muertes, 135537 viviendas destruidas, 247777 viviendas afectadas y 15195347 personas afectadas; donde se destacan el Tsunami en la costa nariñense (1979), Sismo de Popayán (1983), Erupción volcán de Ruíz y avalancha de Armero (1985), Sismo y avalancha en Cauca – Río Páez (1994), Terremoto en el Eje Cafetero (1999) y la acumulación de deslizamientos, inundaciones y otros fenómenos. En las décadas recientes los desastres más frecuentes han sido las inundaciones, de acuerdo con la Federación Internacional de la Cruz Roja (IFRC, 1993) citado por Páez, Fernández y Beristain (2001); así en Colombia, las cifras respecto a la ola invernal que sufrió el país desde abril de 2010 hasta febrero de 2011 registran 2.419.934 personas afectadas quienes integran 503.321 familias, los muertos son 319, los heridos 307 y los desaparecidos 65, las viviendas destruidas son 7.454, y las averiadas 364.815, según informa el Ministerio del Interior y de justicia a través de la Dirección de Gestión del Riesgo. Así mismo, de acuerdo al reporte más reciente entregado a las autoridades de Gestión del Riesgo a nivel nacional,

en el Atlántico hay 174.739 personas afectadas por la temporada invernal, ocupando el quinto departamento con mayor afectación después de Bolívar, Magdalena, Cauca y Córdoba. Además, cabe destacar que específicamente, el 58.04% de las emergencias por ola invernal ha sido por inundaciones.

Una investigación realizada por Magaña, Silva & Rovira (2010), acerca del apoyo psicosocial y comprensión de la problemática ocasionada por la catástrofe que significó el terremoto y tsunami del 27 de Febrero del 2010, basada en un enfoque de género, a través de la mirada subjetiva de las mujeres; el estudio concluye que mientras mayor es el apoyo social percibido por parte de los sujetos en situaciones de catástrofe, mayores son las expectativas subjetivas de recuperación del trauma; también en referencia al apoyo social, y en relación a la acción participativa, se produce una dilatación de las labores comunitarias, ya que las mujeres que contaban con experiencia pre-catástrofe multiplican exponencialmente su labores comunitarias a fin de hacer frente a la situación; los resultados dan cuenta de una “subjetividad femenina terremoteada” por la desarticulación de los espacio de cuidado; así, se produce una desestructuración de la subjetividad en tanto se perturba la posibilidad de ejercicio del rol de cuidadoras .

Pese a este efecto traumático que implica la pérdida material y subjetiva del espacio del hogar, las mujeres afectadas por la catástrofe mantienen una preocupación constante por el otro y en el caso particular de las dirigentas se ubican en el lugar de “*madres o cuidadoras de las madres*”, se destaca así la importancia del ejercicio del cuidado. Aparece entonces, como articulador de la subjetividad femenina, la posibilidad de inclusión en el ejercicio del

apoyo social y también la posibilidad de afrontamiento de la situación de trauma para las mujeres

4.2. TRAUMA PSICOSOCIAL ASOCIADO AL COMPONENTE SE LAS ALTAS LLUVIAS (OLA INVERNAL)

El término “trauma” se ha filtrado o quizás se ha adoptado al léxico en muchas sociedades y se utiliza comúnmente para denominar la experiencia de una o incluso un grupo de personas que han estado expuestas a una situación particular, que en sí misma no otorga una sensación agradable, más bien, deja en el recuerdo una connotación negativa, y a lo mejor el deseo de no querer que se repita tal episodio; cabe señalar que la idea de trauma extendida normalmente no dispone en su contenido de la trascendencia que en su condición original representa. Para los propósitos de esta investigación la situación particular a la que se le atribuye la capacidad de impactar y posiblemente de generar un proceso traumático en las personas expuestas, se trata de las altas lluvias que a su vez condujeron a inundaciones afectando a los pobladores campesinos del municipio de Palmar de Varela.

No todas las escenas de la realidad, suelen ser de paisajes, sonrisas, fiestas y afabilidad, en algunos momentos ésta suele tornarse brusca y violenta; de acuerdo con Janoff-Bulman (1992, Cit. en: Arnoso et al., s.f.) si existe algo que permite a las personas desenvolverse en el mundo y establecer diariamente relaciones con los demás y consigo mismas, es la sensación de que todo cuanto se hace está enmarcado dentro de una lógica y que desde luego, las situaciones que acontecen suelen estar dispuestas bajo el propio control; por lo

tanto cada persona maneja unas expectativas de invulnerabilidad, que resultan muy estables, frente a los hechos que suceden a su alrededor, a menos, que esta o estas hayan sido expuestas a un episodio fuertemente estremecedor que choque con su marco de ideas; suele pensarse que tales creencias básicas acerca del mundo, los demás y uno mismo, tienden a ser indispensables para adaptarse al entorno, para sobrevivir, en semejanza a una necesidad intrínseca y básica que nos concierne a todos.

El modelo de Janoff-Bulman (1992, Cit. en: Arnoso et al., s.f., p. 3) plantea tres grandes grupos de creencias: “la benevolencia del mundo y de la gente o los otros, la naturaleza significativa y con sentido del mundo, y la valía del sí-mismo o un yo digno de respeto”. Se establece como parte de las creencias que se asumen, una primera idea que se relaciona con la forma en que se concibe al mundo y a las demás personas, donde se destaca la tendencia de atribuirles o calificarlos positivamente e incluso reduciendo los aspectos negativos, dando por hecho, de que el mundo y lo que en este acontece es agradable y bueno (Weinstein, 1980, 2003, Cit. en: Arnoso et al., s.f.). De igual forma, lo anterior se asocia a lo que Janoff-Bulman (1992) se refirió como el *sentido del mundo*, en el que se parten de tres premisas, lo que sucede en el mundo es algo controlable, las cosas no ocurren por azar, además prima la justicia. Bajo este esquema de pensamiento existe una coherencia directa que formula: quien haga el bien le irá bien y quien hace el mal seguramente encontrará mal como consecuencia. En cuanto al *yo digno de respeto*, se plantean unas creencias que tienden a decantar y exaltar por supuesto los éxitos propios y atribuirlos de hecho al propio esfuerzo y capacidades, no obstante, en cuanto a las veces en

que no todo va tan bien, la tendencia es a proferir sobre factores externos que intervinieron y obviamente a lo que se les desplaza la responsabilidad.

Cuando las personas expuestas al evento traumático han percibido como amenazada su vida o las de sus familias, Lira (2010), señala que estudios dan cuenta acerca de que la impresión traumática produce un efecto que se relaciona con la memoria, alterando su funcionamiento y dando resultado a una doble vertiente, una donde los recuerdos asociados al episodio traumático tienden a reprimirse procurando el olvido y la mitigación de la amenaza, y dos, por el contrario el recuerdo se hace recurrente, constante y a pesar de lo distante en el tiempo en que haya ocurrido el suceso, se impone en el presente, como si se resistiera al olvido. El recuerdo y el olvido desde la perspectiva psicobiológica responden a una reacción límite que se asocia a la supervivencia; estas no se plantean como alternativas de las que se pueda disponer, sino como un mecanismo que se estructura de manera involuntaria, consciente o inconscientemente para conservar la vida.

D'Orazio, et al. (2005), advierte que las catástrofes naturales son situaciones de crisis para quienes las vivencian, desarrollando en ellas una respuesta general conocida como estrés, el cual funciona como mecanismo de defensa frente a los estímulos que se perciben como una amenaza para la vida; la intensidad de esta respuesta tiende a desaparecer gradualmente en la medida en que disminuye el estímulo que la gestó. Desde el enfoque de la psiconeuroinmunología, el sistema de estrés (SE) se refleja en una serie de síntomas donde se distinguen cambios fisiológicos, endocrinos, inmunológicos y del sistema de alerta (Mc Ewen, 1998, Cit. en: D'Orazio, et al., 2005). El Trastorno de Estrés

Postrumático (TEP) se presenta cuando después de la exposición directa o indirecta a un evento estresante la respuesta de estrés se hace crónica. Los criterios planteados por el DSM-IV (1994), señalan que el cuadro sintomático debe presentarse por más de un mes, implicando con esto alteraciones en los diferentes aspectos de la vida de las personas afectadas.

El reporte de algunos estudios demuestra que “entre el 10 y el 30% de los adultos que experimentan un trauma emocional desarrollan este trastorno” (Lecrubier, 2004; North, 2004, Cit. en: D’Orazio, et ál, 2005, p. 202); y otros registros indican que “un 25% de los trabajadores de defensa civil que acuden a poblaciones afectadas por catástrofes, también pueden desarrollar TEP” (Ozen, 2004, Cit. en: D’Orazio, et al., 2005, p. 202).

El trauma no se presenta de manera homogénea para las personas afectadas; frente al mismo hecho traumático quienes resultan más afligidos son aquellos que están en desventaja con relación a recursos emocionales, redes de apoyo y otros factores, los cuales acrecientan la vulnerabilidad y facilitan la alteración en la salud mental de las personas (Ibáñez, Díaz & Moreno, 1999, Cit. en: Moreno, 2004). De acuerdo con Janoff-Bulman (1992 Cit. en: Ruiz, 2006), lo traumático está dado por la “desintegración abrupta del propio mundo interior”(p. 63), es decir, el desencanto primero, de que el mundo es un lugar seguro y se puede confiar en las personas, segundo, de que somos personas competentes, honestas y buenas, por último, que todo lo que sucede en este mundo tiene sentido; tres principios que ordenan la lógica de las personas, no obstante, cuando la lógica no se halla en lo real, se rompe el espejo de la invulnerabilidad y queda al descubierto la fragilidad del

ser humano, desbordando los recursos emocionales, cognitivos y conductuales de las personas afectadas. Para Blanco y Díaz (2004), los hechos traumáticos afectan fuertemente el bienestar, lo que a su vez significaría que choca con las creencias básicas que permiten a las personas adaptarse y establecer relaciones armoniosas con el mundo, los demás y consigo mismas; en este sentido, la dimensión de integración del bienestar se vería afectada pues los traumas irrumpen las relaciones sociales y suelen generar una sensación de no ser parte de la comunidad; de igual forma la dimensión de aceptación social es cuestionada puesto que las creencias de benevolencia y confianza en las personas se rompe. Así mismo, de acuerdo a la intensidad de la situación traumática, sobre todo cuando se refiere a acciones colectivas de carga violenta, se lesiona el valor que las personas se dan a sí mismas y por tanto se hace probable pensar de que se es imprescindible para el mundo. El progreso social se ve cuestionado cuando más allá del acontecimiento mismo, las respuestas institucionales no resultan eficientes, la sensación de que el mundo cada vez es mejor y de que se avanza junto con él se disminuye sensiblemente. Luego de una situación traumática, el sentido del mundo, su coherencia se quiebra, el azar encuentra espacio y lo impredecible es su compañía.

“La palabra trauma significa etimológicamente herida. En psicología se suele hablar de trauma para hacer referencia a una vivencia o experiencia que afecta de tal manera una o más personas que las deja marcadas, es decir, deja en ellas un residuo permanente. Si se habla de trauma, es porque se entiende este residuo como negativo, como una herida o huella desfavorable para la vida de la persona” (Martín Baró, 1990, p. 10). Debido al significado etimológico de la palabra trauma, la extrapolación en psicología del estudio de

su origen, es por lo general conducido al interior del individuo (Barone, Maddux y Zinder, 1997 Cit. en: Blanco, et al., 2004). En este orden de ideas, surge un lenguaje de enfermedad, que cataloga una por una a las personas dentro de un cuadro aislado de su contexto, no obstante, desde la *Psicología Social*, se plantea la necesidad de situar al individuo dentro de su contexto y que el estudio del trauma y de sus características, sean aplicadas a comunidades enteras. Comunidades que se desenvuelven con sus propias particularidades de acuerdo a la situación que atraviesan (Blanco, et al., 2004).

En este sentido, Martín Baró (1990) plantea una mirada al trauma desde una perspectiva que se distancia del enfoque desde el cual procede el psicoanálisis e incluso que va más allá de la forma en como lo contempla el modelo médico con respecto al Trastorno de Estrés Postraumático; como lo expresa Faúndez & Cornejo (2010) “se trata de un marco conceptual más adecuado para abordar problemas psicológicos y sociales que se derivan de determinados contextos socio-históricos” (p. 37); es necesario situar al individuo inmerso en el conjunto de relaciones sociales que le conciernen, sería un ejercicio sesgado contemplarlo como un ser distanciado del marco socio-histórico particular en el cual se desenvuelve, en este sentido Solomon Asch (1962, p. 140, Cit. en: Blanco et al., 2004, p. 230) señala, “las acciones de las personas alcanzan una relación de mutua incumbencia en virtud de la cual los acontecimientos dejan de tener relación con uno mismo”; de igual manera lo soporta la teoría socio-histórica de Vygotski (1987, p. 161, Cit. por Blanco, et al., 2004, p. 234) “detrás de todas las funciones superiores, de sus relaciones, están, genéticamente, las relaciones sociales, las relaciones reales entre la gente”, el valor de las relaciones sociales tiene alcances en el desarrollo de las formas superiores de la conciencia;

comprende una concepción de análisis del individuo, que no lo aísla de su entorno, más aún, da cuenta del hombre como un ser biopsicosocial; los traumas que por su origen son de naturaleza social, es decir, cuando afectan a una colectividad en un espacio socio-histórico determinado, Martín Baró (1990) les designó para su descripción la denominación de “trauma psicosocial”; además, porque es un trauma que se sostiene y prevalece en un determinado tipo de relaciones sociales y cuyos efectos son globales para la colectividad y no son reducibles al plano individual. Ahora, lo que les particulariza es la forma de elaborar el hecho traumático, lo cual va depender de los recursos psíquicos propios, no obstante el evento psicosocial impacta con la misma intensidad.

4.3. BIENESTAR SOCIAL

Desde el ámbito de las ciencias económicas, los estudios realizados daban cuenta del bienestar social asociado al desarrollo económico; es así como se concebía al bienestar social en una relación estrecha con el *desarrollo*, partiendo del concepto de desarrollo como “el desplazamiento ascendente de una sociedad a lo largo de un continuum en cuyos extremos estarían, por un lado las sociedades más avanzadas y, por el otro, las más atrasadas” (Uribe, 2004, p. 13), en este sentido, de acuerdo al nivel de desarrollo se determinaría el nivel de bienestar de una sociedad particular, sin embargo, tal como lo expresan Sánchez & Figueroa (2004 p. 188, Cit. en: Mazaira, Becerra & Alonso, 2011, p. 215) “la medición del bienestar depende de la cuantificación de variables múltiples en las que la teoría y la práctica económica, no han consensuado todas las aristas del impacto en general...”, y a partir del planteamiento del Enfoque de los Indicadores Sociales, el reconocimiento de otros aspectos como los señalados por Amartya Sen (1991) donde

destaca la educación, la salud entre otros, amplían el concepto de Bienestar Social y enfatizan en que el crecimiento económico es necesario para el bienestar, pero no suficiente (García y Puig, 1980, Cit. en: Mazaira, et al., 2011); en este sentido, el INE (Instituto Nacional de Estadística) señala que el bienestar social consiste en “la igualdad de oportunidades extendida a todos los bienes, materiales e inmateriales, que se consideran socialmente deseables” (1999, p. 13).

En fin, el bienestar conjuga no solo la acción individual de potencializar y desarrollar las capacidades, sino también, que la realización de estas, suelen estar sujetas directamente a las oportunidades vitales que ofrece el medio, a un sistema social que esté en función de promover y garantizar la calidad de vida entre las personas, la protección social, la participación igualitaria en los procesos sociopolíticos; de este modo, “el bienestar se ve potenciado cuando la sociedad de adscripción permite su desarrollo activo” (Herrero, 2004, Cit. en: Gil, Izquierdo & Martín, 2008, p. 132).

El Bienestar Social está dado por condiciones objetivas que posibilitan el desarrollo de la vida dentro de un marco básico de garantías, donde se reúnen aspectos diversos como contar con un empleo digno que permita solventar las necesidades básicas, tener acceso a educación, a servicios médicos, a elementos jurídicos que salvaguarden los derechos, a gozar de las bondades del medio ambiente, además, acompañados del criterio subjetivo, es decir, de aquellas sensaciones y percepciones que emergen de la experiencia respecto de la relación con tales aspectos; concretamente, es la valoración de la integración de lo objetivo y de lo subjetivo, de lo material y de lo inmaterial, en función del individuo como ser social

(Fundación Argentaria, 1995, Cit. en: Chasco & Sánchez, s.f.). Abordar el concepto de bienestar necesariamente implica introducir el concepto de *calidad de vida*, sobre este Veenhoven (1998, Cit. por Pena 2009, p. 300) señala que “la calidad de vida se concibe como un amplio concepto que abarca tres significados: 1) Calidad del entorno en que vivimos. 2) Calidad de acción y 3) Disfrute subjetivo de la vida”. Situar el estado de bienestar de hecho da cuenta que simultáneamente está presente la calidad de vida.

Dentro del marco de la psicología el bienestar social es producto de un planteamiento que integra la experiencia intersubjetiva y su relación con el soporte social; el bienestar social desde la perspectiva teórica adoptada para los fines de esta investigación es básicamente “la valoración que hacemos de las circunstancias y el funcionamiento dentro de la sociedad” (Keyes, 1998, p. 122). No obstante, es menester señalar las dos tradiciones que antecedieron al bienestar social, tal como propusieron organizar el estudio del bienestar Ryan & Deci (2001), así entonces, la tradición hedónica da cuenta de la orientación del bienestar subjetivo, la cual ha sido estudiada principalmente por Diener (1994), quien lo describe en términos de, cómo y porqué la gente experimenta su vida de manera positiva, incluyendo tanto juicios cognitivos como reacciones afectivas, en otras palabras, es dar respuesta a lo siguiente, “¿cuánto le gusta a una persona la vida que lleva?” Veenhoven (1994, p. 91, Cit. en: Blanco et al., 2005, p. 582), y la tradición eudaemónica, enfocada en el bienestar psicológico, es decir, esta centra su interés en el desarrollo personal, estilo y manera de afrontar los retos vitales; además comprende seis dimensiones: autoaceptación, relaciones positivas con otras personas, autonomía, dominio del entorno, propósito en la vida y crecimiento personal; propuestas originalmente por Ryff en 1989, en el modelo

denominado “Modelo Integrado de Desarrollo Personal”; donde su intención fue integrar los diferentes planteamientos teóricos en torno a esta perspectiva del bienestar; en este sentido se destaca los trabajos sobre auto-actualización (self actualization) de Abraham Maslow (1968), la tesis sobre el funcionamiento humano pleno de Rogers (1961) y el concepto de madurez de Allport (1961), (Romero, García & Brustad, 2009).

El hombre es un ser situado en un espacio socio histórico determinado, entre otras cosas, eso significa que su existencia se desarrolla en una compleja red de relaciones sociales y que por tanto, su satisfacción con la vida y su crecimiento personal no están ajenos a las condiciones dadas por el mundo socialmente construido, en este sentido, la interacción entre lo intersubjetivo y lo que comprende la semántica de lo “social” se traducen a una cara más del bienestar, el bienestar social (Blanco, et al., 2004); el cual comprende a su vez cinco dimensiones a saber: Integración social, Aceptación social, Contribución social, Actualización social y Coherencia social.

a. Integración social: “es la evaluación de la calidad de las relaciones que mantenemos con la sociedad y con la comunidad” (Keyes, 1998, p. 122). Es de hecho, guardar la sensación de ser parte de la sociedad, es el sentimiento de comunidad, de pertenencia, de contemplarse al interior de las relaciones cotidianas de la sociedad.

b. Aceptación social: más allá de la sensación de pertenecer a la sociedad, es menester que la experiencia de estrechar lazos sociales goce en su esencia de la aceptación y confianza hacia los otros, así como hacia la propia vida; tal confianza se reflejaría en la

atribución de aspectos positivos a la sociedad y en la aceptación de los elementos negativos de la misma (Keyes, 1998).

c. Contribución social: es sentirse útil, es la creencia de que se puede aportar al sostenimiento y desarrollo de la sociedad; básicamente es la sensación de que “se es un miembro vital de la sociedad, y que se tiene algo útil que ofrecer al mundo” (Keyes, 1998, p. 122).

d. Actualización social: se trata de la confianza en que la sociedad construye su propio porvenir, de tal modo, que se proyecta hacia el progreso y el bienestar de todos; de acuerdo con Keyes (1998), la gente más saludable desde la perspectiva mental, es aquella que confía en el futuro de la sociedad, en su potencial de crecimiento y desarrollo, y en su capacidad para producir bienestar.

e. Coherencia social: consiste en “la percepción de la cualidad, organización y funcionamiento del mundo social, e incluye la preocupación por enterarse de lo que ocurre en el mundo” (Keyes, 1998, p. 123). Es guardar la sensación de entender los cambios, la dinámica social, es hallarle sentido al comportamiento social.

Bien lo señala Savater (1993), “la sociedad se supone que está pensada *por* hombres como nosotros y *para* hombres como nosotros” (p.9), es decir, nada puede amparar mejor al hombre que la misma sociedad; sin embargo, las condiciones particulares que arbitran la dinámica de una sociedad en relación a los miembros que hacen parte de ella, definen el grado de satisfacción dentro del sistema social. El Bienestar Social entonces, es el reflejo

en el hombre de la salud mental, del funcionamiento y la calidad de las relaciones sociales presentes en la sociedad que le cobija.

Desde el estudio realizado por Abello et al. (2008) se analizan las variables de Bienestar, depresión y anomia, asociadas a personas que no han sido víctimas de violencia política y social. Los resultados indican que aunque Colombia no es el país más feliz del mundo, sí conserva un alto índice de bienestar y satisfacción con la vida que hace de estas personas seres completamente capaces y desarrollados que vivencian su realidad de forma positiva y consciente.

En un estudio cualitativo realizado por Buelvas & Amarís (2010), acerca de la comprensión del bienestar en una persona desplazada por la Violencia Sociopolítica en Colombia, los resultados señalan primero, que si bien existe una connotación de homogeneidad que define a quien es desplazado, como lo establece la ley 387 de 1997, la realidad es que son personas muy heterogéneas, que para efectos de la atención humanitaria en condiciones de emergencia, son atendidos por el Estado de la misma forma; segundo, la concepción de bienestar de una persona no es el efecto de una sola causa, así, el bienestar subjetivo, psicológico y social como los elementos que conforman el mismo, no se manifiestan de un modo positivo o negativo en un mismo momento, sino que ambas valoraciones coexisten sin ofrecer demasiadas contradicciones para la persona. Finalmente, el bienestar, lo que se considera positivo y satisfactorio, para la persona objeto del estudio, es una mezcla entre lo valioso del pasado y la apreciación de lo conseguido en el presente.

4.4. FATALISMO

La historia de las sociedades latinoamericanas se ha construido a partir de contextos sociopolíticos atiborrados de tiranía, propiciadores de represión y guerras civiles, profiriendo en la memoria colectiva y en la herencia impávida de las personas una realidad social desnuda al desosiego de la injusticia, la exclusión y una pobreza tan pesada como el terror, tan propia y tan de siempre que se hace natural, y que tiene alcances que sobrepasan lo material para darse un lugar en el psiquismo de las gentes; la opresión del sistema económico, político y social tiene su expresión en la cultura, que a su vez le da marcha y locomoción a un estilo de vida particular, a unas actitudes que primeramente responden a una manera de protección frente a las amenazas del mismo contexto, sin embargo, al reproducirse en exceso, terminan por habituar la voluntad a un irremediable destino, lo cual va en contra de las aspiraciones de bienestar y crea una dependencia al mismo sistema que lo avasalla (Sánchez y Wiesenfeld, 1991, Cit. en: Burton, 2004), constituyendo una expresión patológica derivada de una sociedad enferma.

Básicamente la propuesta de Martín-Baró (1998) justamente desde donde se asume el marco de abordaje de este componente en la presente investigación y probablemente la más sólidamente fundamentada desde el punto de vista teórico, señala que el fatalismo se entiende como una actitud de aceptación pasiva de un presente y un futuro en lo que todo está ya predeterminado; se plantea evidentemente una concepción de imposibilidad frente al hecho de intentar cambiar lo porvenir. Según Martín-Baró (1998), el fatalismo se hace visible bajo la forma de una actitud pasiva caracterizada por sentimientos de resignación frente al propio destino, por tanto hay que aceptarlo sin remedio; el orden social dominante

se instala en las mentes de los grupos vulnerables, sometiendo la libertad y la voluntad de las personas a través de un modelo social injusto que promueve la desesperanza y la imposibilidad de autonomía y desarrollo, de tal forma que impone un sistema de ideas que se reflejan en una actitud de resignación ante la vida y por ende perpetúan las condiciones y estructura del modelo social dominante. De acuerdo con Martín-Baró el fatalismo es la interiorización de la dominación social, y sirve, entre otras cosas, como soporte ideológico para mantener y reproducir el orden social que le ha dado cobertura. La actitud fatalista es la expresión del ser en una forma de existir, desde donde se da cuenta de una identidad y un sentido a las relaciones que las personas establecen consigo mismas y con los demás, traducidas a ideas, sentimientos y comportamientos que justifican y aceptan de manera acrítica y resignada las circunstancias y situaciones más abrumadoras; el fatalismo es producto del orden de las macroestructuras, de la herencia de una cultura de pobreza (Lewis, 1961), que se reproduce en las relaciones sociales y arraigan el marco ideológico que le legitima.

Blanco et al. (2007) siguiendo la propuesta teórica de Martín Baró (1989); exponen a partir de su análisis, la doble vertiente del fatalismo, presentando por una parte el fatalismo tradicional, aquel que afecta y afectará a colectividades marginadas por la pobreza, mientras prevalezca el orden social dominante y excluyente, mientras se asiente en el psiquismo de las gentes la ideología de dar sentido a la existencia viviendo a merced de fuerzas sobrenaturales, divinas o sociales, que los empuja y obliga a abandonar la voluntad, la capacidad de decidir y operar sobre el mundo a cambio de entregarse con presentismo, conformidad y pasividad al ineludible destino que les aguarda; más aún, luego muestran el

otro rostro del fatalismo, situado en la existencia de personas aparentemente acomodadas que hacen parte de sociedades desarrolladas; es la expresión de un fatalismo de orden individualista, el cual se ha constituido en un medio de adaptación frente a las amenazas del entorno (catástrofes naturales, guerras, desempleo) propiciado por la realidad de una sociedad vertiginosa, que globaliza el riesgo, (Ulrich Beck, 2002, Cit. en Blanco, et al., 2007), que subyuga la necesidad de control de las personas, las aleja de la sensación de bienestar y seguridad, además, deja de cara la incertidumbre frente a una desnuda y titubeante confianza en las propias acciones; es precisamente en inseguridad como se refleja el fatalismo individualista, a diferencia del fatalismo colectivista que se manifiesta en la pasividad, la resignación y el conformismo.

Así el fatalismo se manifiesta en los tres componentes que dan cuenta de las actitudes; referido por Blanco et al., (2007). Dentro de las ideas preponderantes del esquema fatalista se encuentran “La vida está predefinida”: cada persona está destinada a cumplir su guión de manera inexorable; “La propia acción no puede cambiar ese destino fatal”: es vano cualquier esfuerzo por darle un viraje distinto a los acontecimientos de la vida, no es algo que dependa de la voluntad propia; “Un Dios lejano y todopoderoso decide el destino de cada Persona”: son fuerzas superiores, sobrenaturales las que firman de autor en la vida de cada quien.

En cuanto a las manifestaciones afectivas se presentan principalmente reacciones como “Resignación frente al propio destino”: es abandonarse así mismo, dejarse en el olvido, es borrar la confianza hacia el propio ser; “No dejarse afectar ni emocionar por los sucesos de

la vida”: vivenciar indiferente la experiencia cotidiana; “Aceptación del sufrimiento causado”: soportar el sufrimiento como parte de la existencia, de algo que se merece, o que simplemente es la voluntad de fuerzas superiores.

En base a las conductas que caracterizan el fatalismo se destacan “Conformismo y sumisión”: es una posición de desinterés, donde es preferible seguir el orden establecido, no contrariar al destino y aceptar lo porvenir; “Tendencia a no hacer esfuerzos, a la pasividad”: si se entiende que cada escena de la vida está diseñada anticipadamente, solo queda esperar a contemplar los sucesos; “Presentismo, sin memoria del pasado ni planificación del futuro”: solo se tiene el presente, pues del futuro nadie puede dar razón, la vida está en función del día a día, del aquí y el ahora.

A partir del estudio de Urreiztieta (2000), donde se trabaja desde un abordaje cualitativo el Fatalismo y poder en la vida cotidiana de la pobreza venezolana, los resultados analizados a partir del Método de las Comparaciones Constantes indican que tras el análisis se identifican dos grupos: el “grupo de la mayoría” y el “grupo de los nueve”. En ambos se presenta y vivencia el fatalismo, pero de manera muy diversa; sin embargo, el “grupo de la mayoría” se mostró más fatalista con respecto a los tópicos de la entrevista, predominando en ellos una noción de poder ideologizada y evidenciando un pobre o casi nulo ejercicio del poder social que no tiene ninguna trascendencia en la sociedad. El “grupo de los nueve” presenta diversas posturas, desde las más fatalistas hasta las más liberadoras. Los resultados muestran que se pueden tener creencias y sentimientos fatalistas y a la vez estar asumiendo comportamientos liberadores. O se pueden expresar ideas liberadoras y

sentimientos de autonomía y mostrar un comportamiento absolutamente pasivo, sumiso y dependiente de las realidades de la vida. También se presentan posturas fatalistas casi absolutas y extremas: hubo personas que mostraron creencias, sentimientos y afectos fatalistas con respecto a todos los tópicos de la entrevista (en “el grupo de la mayoría”) y hubo personas que, si bien identifican en sus discursos ciertos elementos fatalistas, manifiestan un saber desideologizado junto a un comportamiento liberador (en el caso del “grupo de los nueve”). Esto no revela contradicción, sino el carácter dinámico y complejo del fatalismo como fenómeno intersubjetivo.

Una investigación realizada por Manrique, Martínez & Turizo (2008), plantea la correlación entre los componentes de Bienestar en sus tres dimensiones, Trauma psicosocial y Cogniciones irracionales postraumáticas, en el plano del desplazamiento por violencia sociopolítica en Colombia; concluye que el trauma aparece vinculado a una percepción negativa de las cualidades personales, entre tanto, el fatalismo sirve como un mecanismo adaptativo ante esta realidad, que les permite justificar y aceptar su situación, así como el poco esfuerzo que realizan para cambiarla; de igual forma, las relaciones positivas con los otros, así como la aceptación social, se ve deteriorada en presencia de la actitud fatalista. El Bienestar Psicológico disminuye en presencia de las cogniciones irracionales hacia el yo. Por su parte, el Bienestar Social de las personas desplazadas, se encuentra marcadamente afectado por el trauma, el fatalismo y las cogniciones postraumáticas hacia sí mismo y el mundo; la coherencia social disminuye en presencia de estas variables; el trauma disminuye la actualización social de las personas desplazadas. El fatalismo se encuentra asociado a la disminución de la contribución que las personas

desplazadas pueden hacer hacia la sociedad. Por otra parte, las creencias negativas hacia el yo disminuyen todas las dimensiones del Bienestar social. El Bienestar Subjetivo de las personas desplazadas se caracteriza por un incremento de su satisfacción con la vida a pesar de lo ocurrido. Por último, si bien las personas víctimas del desplazamiento forzado, presentan innegables síntomas de trauma, también se encuentran en ellos elementos asociados a la Salud Mental; a pesar de que en general el Bienestar Psicológico de las personas desplazadas se encuentra afectado por las variables antes señaladas, estas personas presentan un aumento en su propósito en la vida en presencia de las creencias irracionales hacia el mundo.

5. DEFINICIÓN DE VARIABLES

5.1. DEFINICIÓN CONCEPTUAL

Bienestar Social: Es la valoración que hacemos de las circunstancias y el funcionamiento dentro de la sociedad (Keyes, 1998, p. 122). Así mismo, el bienestar social comprende a su vez cinco dimensiones a saber: Integración social, Aceptación social, Contribución social, Actualización social y Coherencia social.

Fatalismo: se entiende como una actitud de aceptación pasiva de un presente y un futuro en lo que todo está ya predeterminado e inevitablemente planificado desde la ley inexorable del Universo o desde la indomable voluntad de un Creador que ha instituido un orden social al que hay que rendirse de manera resignada y hasta satisfecha en la confiada esperanza de ser adecuadamente correspondidos en la otra vida (Martín-Baró, 1998).

Trauma: la palabra trauma significa etimológicamente herida. En psicología se suele hablar de trauma para hacer referencia a una vivencia o experiencia que afecta de tal manera una o más personas que las deja marcadas, es decir, deja en ellas un residuo permanente. Si se habla de trauma, es porque se entiende este residuo como negativo, como una herida o huella desfavorable para la vida de la persona. (Martín Baró, 1990, p. 10).

5.2. DEFINICIÓN OPERACIONAL

El Bienestar Social se midió a partir de la Escala de Bienestar Social de Keyes, para el componente de Fatalismo se empleó la Escala de Fatalismo de Blanco y Díaz y en relación con el Trauma se utilizó la Escala de Síntomas de Davidson.

VARIABLE	BIENESTAR SOCIAL
INDICADORES	<p><i>Integración Social:</i> “Es la evaluación de la calidad de las relaciones que mantenemos con la sociedad y con la comunidad” (Keyes, 1998, p.122).</p> <p>1.-Siento que soy una parte importante de mi comunidad.</p> <p>2.-Creo que la gente me valora como persona.</p> <p>3.-Si tengo algo que decir, creo que la mayoría de la gente me escucharía.</p> <p>4.-Me siento cercano a otra gente.</p> <p>5.-Si tuviera algo que decir, pienso que la gente no se lo tomaría en serio.</p> <p><i>Aceptación Social:</i> Es la experimentación de la pertenencia a la sociedad, en cuanto a la aceptación y confianza de los otros, así como de la propia vida (Keyes, 1998).</p> <p>6.-Creo que la gente no es de fiar.</p> <p>7.-Creo que las personas sólo piensan en sí mismas.</p> <p>8.-Creo que no se debe confiar en la gente.</p>

	<p>9.-Creo que la gente es egoísta.</p> <p>10.-Hoy en día, la gente es cada vez más deshonesto.</p> <p>11.-Las personas no se preocupan de los problemas de otros.</p> <p>Contribución Social: Es el sentimiento de utilidad, y el reconocimiento de nuestro aporte a la sociedad por parte de los otros (Keyes, 1998).</p> <p>12.-Creo que puedo aportar algo al mundo.</p> <p>13.-No tengo nada importante que ofrecer a la sociedad.</p> <p>14.-Mis actividades diarias no aportan nada que valga la pena a la sociedad.</p> <p>15.-No tengo ni el tiempo ni la energía para aportar algo a la sociedad.</p> <p>16.-Pienso que lo que hago es importante para la sociedad.</p> <p>Actualización Social: Es el sentimiento de confianza frente al rumbo de la sociedad, es pensar que ésta se dirige hacia un futuro prometedor de crecimiento y desarrollo (Keyes, 1998).</p> <p>17.-Para mí el progreso social es algo que no existe.</p> <p>18.-La sociedad no ofrece alicientes para gente como yo.</p> <p>19.-Veo que la sociedad está en continuo desarrollo.</p> <p>20.-No creo que instituciones como la justicia o el gobierno mejoren mi vida.</p> <p>21.-La sociedad ya no progresa.</p>
--	---

	<p><i>Coherencia Social:</i> Según Blanco y Díaz (2005), es la capacidad que tiene el sujeto para entender la dinámica de la sociedad y su preocupación por estar informado de lo que acontece en ella.</p> <p>22.-No entiendo lo que está pasando en el mundo.</p> <p>23.-El mundo es demasiado complejo para mí.</p> <p>24.-No merece la pena esforzarse en intentar comprender el mundo en el que vivo.</p> <p>25.-Muchas culturas son tan extrañas que no puedo comprenderlas.</p>
VARIABLE	FATALISMO
INDICADORES	<p>1. Las cosas no se pueden cambiar</p> <p>2. Haga lo que haga, las cosas nunca cambiarán</p> <p>3. Mejor que las cosas se queden como están, cualquier cambio siempre conlleva problemas</p> <p>4. Mi situación sólo puede empeorar, jamás ocurre mejoría alguna</p> <p>5. Pienso que existe un guión sobre las cosas que nos van a pasar en la vida</p> <p>6. Nuestro futuro ya está escrito y acabará por cumplirse</p> <p>7. Formamos parte de un plan preconcebido</p> <p>8. Cada cual tiene marcado su destino</p> <p>9. El futuro está ya escrito</p> <p>10. El presente es lo único que es nuestro</p> <p>11. Hay que conformarse con lo que el destino nos tiene preparado</p>

	<p>12. Lo único importante es el presente, el “aquí” y el “ahora</p> <p>13. Es más útil vivir el presente que planificar el futuro</p> <p>14. El futuro se reduce al "hoy"</p> <p>15. De nada vale confiar en los demás</p> <p>16. En la gente no se puede confiar</p> <p>17. Hay que desconfiar de las buenas intenciones de la gente</p>
--	--

VARIABLE	TRAUMA
INDICADORES	<p>1. ¿Ha tenido alguna vez imágenes, recuerdos o pensamientos dolorosos del acontecimiento?</p> <p>2. ¿Ha tenido alguna vez pesadillas sobre el acontecimiento?</p> <p>3. ¿Ha sentido que el acontecimiento estaba ocurriendo de nuevo? ¿Cómo si lo estuviera reviviendo?</p> <p>4. ¿Le ha molestado alguna cosa que se lo haya recordado?</p> <p>5. ¿Ha tenido manifestaciones físicas por recuerdos del acontecimiento?</p> <p>6. ¿Ha estado evitando algún pensamiento o sentimiento sobre el acontecimiento?</p> <p>7. ¿Ha estado evitando hacer cosas o estar en situaciones que le recordaran el acontecimiento?</p> <p>8. ¿Ha sido incapaz de recordar partes importantes del acontecimiento?</p>

	<p>9. ¿Ha tenido dificultad para disfrutar de las cosas?</p> <p>10. ¿Se ha sentido distante o alejado de la gente?</p> <p>11. ¿Ha sido incapaz de tener sentimientos de tristeza o afecto?</p> <p>12. ¿Ha tenido dificultad para imaginar una vida larga y cumplir sus objetivos?</p> <p>13. ¿Ha tenido dificultad para iniciar o mantener el sueño?</p> <p>14. ¿Ha estado irritable o ha tenido accesos de ira?</p> <p>15. ¿Ha tenido dificultades de concentración?</p> <p>16. ¿Se ha sentido nervioso, fácilmente distraído, o permanecido “en guardia”?</p> <p>17. ¿Ha estado nervioso o se ha asustado fácilmente?</p>
--	---

6. CONTROL DE VARIABLES

Variables controladas

VARIABLE	El escenario de las altas lluvias (ola invernal) como potencial situación generadora de una experiencia traumática para las personas afectadas.
DESCRIPCIÓN	Los participantes escogidos fueron personas afectadas por el evento de las altas lluvias en 2010.

VARIABLE	Momento del ciclo vital de los participantes.
DESCRIPCIÓN	Los participantes se escogieron dentro del marco de edades correspondientes a la adultez.

VARIABLE	Género
DESCRIPCIÓN	Se permitió la selección indistinta frente al criterio de género.

Variables no Controladas

VARIABLE	Las tendencias climáticas durante el proceso de recolección de información.
DESCRIPCIÓN	Las altas lluvias son parte central del marco en el que se contextualiza la investigación y podría resultar un factor que incida en las respuestas de los participantes como evento generador de una situación traumática a nivel psicosocial.

7. HIPÓTESIS

7.1. HIPÓTESIS GENERAL

Existe una correlación negativa entre el fatalismo y el trauma psicosocial respecto del bienestar social de personas adultas afectadas por la ola invernal en la población rural del municipio de palmar de Varela – Atlántico.

7.2. HIPÓTESIS ESPECÍFICAS

1. Existe una correlación negativa entre el fatalismo y el bienestar social en cada una de las dimensiones que comprende: Integración Social - Aceptación Social - Contribución Social - Actualización Social -Coherencia Social.

2. Existe una correlación negativa entre el trauma (frecuencia de los síntomas) y el bienestar social en cada una de las dimensiones que comprende: Integración Social - Aceptación Social - Contribución Social - Actualización Social -Coherencia Social.

3. Existe una correlación negativa entre el trauma (gravedad de los síntomas) y el bienestar social en cada una de las dimensiones que comprende: Integración Social - Aceptación Social - Contribución Social - Actualización Social -Coherencia Social.

8. METODOLOGÍA

8.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN

El trabajo que se presenta atañe a una investigación de tipo correlacional, de modo que, su objetivo de acuerdo con Sampieri (1991), es describir relaciones entre dos o más variables en un momento determinado sin precisar sentido de causalidad. En este sentido, se procedió a medir cada variable de manera independiente a través de sus escalas particulares y a continuación los resultados de las escalas de Fatalismo y Trauma se correlacionaron con los resultados de la Escala de Bienestar Social para así verificar la hipótesis expuesta, la cual señala “Existe una correlación negativa entre el fatalismo y el trauma psicosocial respecto del bienestar social de personas adultas afectadas por la ola invernal en la población rural del municipio de palmar de Varela – Atlántico”.

8.2. POBLACIÓN

De acuerdo con el Ministerio del Interior y de justicia a través de la Dirección de Gestión del Riesgo en Colombia y el DANE (2011), las cifras respecto a la ola invernal que sufrió el país desde abril de 2010 hasta principios de 2011 registran 2.350.207 personas potencialmente damnificadas quienes integran 647.017 familias, los muertos son 319, los heridos 307 y los desaparecidos 65, las viviendas destruidas son 7.454, y las averiadas 557.377. Así mismo, de acuerdo con este reporte se señala que a nivel nacional, en el Atlántico hay 114.163 personas afectadas por la temporada invernal, ocupando el quinto departamento con mayor afectación después de Bolívar, Magdalena, Cauca y

Córdoba. Además, cabe destacar que el 58.04% de las emergencias por ola invernal ha sido por inundaciones.

En este orden de ideas, uno de los municipios que sufrió los embates de la ola invernal durante el período de 2010 y comienzos de 2011 en el departamento del Atlántico fue el municipio de Palmar de Varela, el cual se constituye el espacio determinado para el desarrollo de la investigación; este se encuentra ubicado hacia el oriente del departamento, cuenta con 29407 habitantes, tiene una extensión total de 94Km² y está bordeado al este por el Río Magdalena.

8.3. SUJETOS

En el presente estudio, de manera voluntaria participaron 60 personas adultas afectadas por la ola invernal de 2010, seleccionadas intencionalmente y pertenecientes a la Organización Campesina del municipio de Palmar de Varela – Atlántico. El momento del ciclo vital de los participantes tenido en cuenta para el estudio, responde al interés de hacer lectura a través de la perspectiva de personas que cuentan con un grado significativo de madurez y experiencia dentro de la sociedad. Es un momento de la vida donde se evalúa el balance de lo logrado y de lo inconcluso, donde se cuestiona con argumentos vivenciales las oportunidades vitales que ofrece la sociedad y la calidad de sus relaciones; básicamente es un momento propicio para evaluar el propio bienestar.

8.4. INSTRUMENTOS

Escala de Bienestar Social de Keyes (Social Well-Being Scales):

Fue diseñada por Keyes luego de construir el contenido teórico de la misma. Keyes ensayó en la escala realizando varias versiones procurando mejorar los criterios de fiabilidad y validez. Los estudios realizados para la construcción de las Escalas de Bienestar Social (Keyes, 1998) señalaban que varias de ellas tenían una baja consistencia interna. La consistencia interna de las escalas originales oscila entre un α de 0.57 a 0.81 en el primer estudio, y de 0.41 a 0.73 en el segundo. Varias escalas muestran, por tanto, unos niveles de fiabilidad escasos, probablemente debido a su longitud.

Adaptación al español:

Con la pretensión de mejorar la consistencia interna de las escalas (Blanco et al., 2005), se tradujeron al castellano los 33 ítems del instrumento original utilizado por Keyes. Se realizó un estudio en el que participaron 469 personas. De ellas, 192 eran estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid y 277 trabajadores de distintas empresas de la misma ciudad.

Sobresale el hecho de que a nivel general los coeficientes α de las Escalas de Bienestar Social muestran una buena consistencia interna, y cuyos valores oscilan entre 0,68 y 0,83. Como se puede observar, comparadas con las originales, la mayor parte de las escalas españolas muestran una mayor consistencia interna, destacando las de aceptación social, actualización social y coherencia social. (Blanco et al., 2005).

La validez factorial de las Escalas de Bienestar Social, fue comprobada mediante análisis factorial confirmatorio empleando el programa AMOS 4.0 (Blanco et al., 2005). Se propusieron ocho modelos teóricos diferentes. El ajuste de éstos, se midió empleando diversos indicadores: GFI (Goodness of Fit Index), AGFI (Adjusted Goodness of Fit Index), CFI (Comparative Fit Index) y RMSEA. El modelo 8 describe la propuesta de que el bienestar social se refleja en los cinco factores, y se ajusta claramente con los datos.

El total de ítems resultante fue de 25 preguntas. Los participantes respondieron a los ítems utilizando un formato de respuesta de categorías ordenadas con puntuaciones comprendidas entre 1 (totalmente en desacuerdo) y 7 (totalmente de acuerdo). Varios ítems se redactaron de forma inversa para minimizar la aquiescencia. La escala quedó estructurada de la siguiente manera: Integración Social (5 ítems), Aceptación Social (6 ítems), Contribución Social (5 ítems), Actualización Social (5 ítems), y Coherencia Social (4 ítems).

Escala de Fatalismo:

Escala elaborada y desarrollada por Blanco et al. (2007). Posterior a la construcción teórica del fatalismo, donde se generaron un total de 96 ítems. Los ítems se pasaron en un primer estudio piloto a una muestra de 202 estudiantes de la de la Universidad Autónoma de Madrid. Los participantes respondieron a los ítems utilizando un formato de respuesta de categorías ordenadas con puntuaciones comprendidas entre 1 (totalmente en desacuerdo) y 6 (totalmente de acuerdo).

Tras analizar las propiedades psicométricas de la escala, se seleccionaron 26 ítems que pasaron a componer el instrumento, dejando un margen para la eliminación de ítems que resultarían no adecuadamente eficaces. Dicho instrumento fue pasado a una muestra de 96 desplazados colombianos, lo cual permitió desarrollar la versión final del instrumento y comparar las propiedades psicométricas de éste con las del mismo instrumento. Las escalas mostraron una buena consistencia interna, con valores α de Cronbach comprendidos entre 0,75 y 0,92.

Escala de Síntomas de Davidson. Escala de Trauma:

El DTS fue diseñado por Davidson (1996), para evaluar síntomas de Trastorno de Estrés Postraumático (TEP) en individuos con una historia de trauma. Su intención principal es medir la frecuencia y severidad del síntoma, para posteriormente evaluar la efectividad del tratamiento seguido.

El DTS se compone de 17 ítems que corresponden a cada uno de los 17 síntomas de TEP descritos en el DSM-IV. Los ítems son categorizados así:

Ítems 1± 4, 17: criterios B (reexperimentar recuerdos intrusitos del trauma)

Ítems 5±11: criterios C (evitación y entumecimiento)

Ítems 12±16: criterios D (hyperarousal).

En cada ítem, se mide la frecuencia y la severidad de los indicadores del tema durante la semana anterior, en una escala de 5 puntos (0 a 4) obteniendo como posible puntaje total 136 puntuaciones.

Entre tanto para la validación de la escala, se administró el DTS a 353 sujetos, que participaron en estudios clínicos anteriores. Davidson (1996). 68 mujeres participaron en un estudio de las víctimas de la violación (estudio 1), 110 hombres participaron en un estudio de los veteranos de guerra (estudio 2), 53 sujetos estuvieron en un estudio de las víctimas del huracán Andrew (estudio 3), y 102 sujetos participaron en un ensayo clínico de una droga antidepresiva en sobrevivientes de traumas mixtos (estudio 4).

Según Davidson (1997), la escala demostró una *confiabilidad* en el re-test de ($r=0.86$). Para hallar la *consistencia interna* se usó el *alfa de cronbach* se aplicó la escala de Davidson en 241 pacientes de los estudios mencionados anteriormente contra el SCID, los resultados arrojaron un $\alpha=0.99$; para los ítems de frecuencia y 0.97 y para los ítems de intensidad, permitiendo establecer una exactitud de diagnóstico del 83% con un puntaje de 40 en la escala de DTS.

8.5. PROCEDIMIENTOS

Básicamente se distingue una primera etapa que se introduce dentro del marco de una Revisión bibliográfica, que orientó la actividad investigativa y a partir de la cual se estableció la operacionalización de los componentes tratados en este estudio. Luego se procedió a la Recolección de información a través de la aplicación de las escalas de Bienestar Social de Keyes, la Escala Global de Fatalismo (EGF) desarrollada por Blanco y Díaz, así como la escala de Síntomas de Davidson (Trauma). Posteriormente se realizó el Procesamiento y análisis de datos a través del software SPSS Versión 15.0 para Windows.

9. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Básicamente el propósito de este momento de la investigación está dirigido a dar respuesta a los objetivos específicos que se han trazado y a realizar las interpretaciones pertinentes a la luz de la teoría, a partir de los datos arrojados como efecto de la aplicación y posterior correlación de las variables centrales del presente estudio, las cuales son: Bienestar Social, Fatalismo y Trauma Psicosocial.

Los resultados encontrados de acuerdo con lo planteado en el primer objetivo específico, donde se propone identificar la presencia de actitud fatalista en personas adultas afectadas por la ola invernal en el municipio de Palmar de Varela – Atlántico, se puede advertir a partir de la distribución de Frecuencia para la escala de Fatalismo, lo siguiente: los ítems 1, 3, 5, 6, 10, 12, 13, 14, 15 y 17, mostraron indicadores por encima de 25 % en las dos alternativas de respuesta favorables a la presencia de actitudes fatalistas, reflejadas por lo tanto en la identificación con ideas que dan cuenta de un destino predeterminado, apegadas a un presentismo fatal y al conformismo, en este sentido aluden a la manera en cómo han establecido sus esquemas mentales, los afectos hacia su propia existencia y las conductas que asumen en la vida.

Las afirmaciones referentes a las ideas que mantienen las personas respecto a un porvenir preconcebido sentenciadas en los ítems: 1 “Pienso que existe un guión sobre las

cosas que nos van a pasar en la vida”, 3 “Nuestro futuro ya está escrito y acabará por cumplirse”, 6 “Formamos parte de un plan preconcebido”, 10 “Cada cual tiene marcado su destino” y 15 “El futuro está ya escrito”, se caracterizan por el peso significativo que le han dado los participantes; alrededor del 50% en promedio entre las dos alternativas de respuestas favorables a la tendencia fatalista, en este sentido, se observa una postura sujeta desde el ámbito de las creencias a un esquema de pensamiento sostenido en la inevitabilidad de los hechos y en la incontrolabilidad del propio destino; uno de los factores que contribuyen fuertemente al arraigamiento de ideas que sugieren un futuro preconcebido y en general a adoptar una actitud de conformismo, pasividad y aceptación del sufrimiento, está dado a través de las doctrinas religiosas como instrumentos de enajenación, que alimentan una conducta sostenida en la esperanza de un bienestar más allá de la vida terrenal, condicionada a partir de la resignación ante la aflicción que se pueda padecer durante la vida; así mismo, es pertinente considerar que estas personas están enmarcadas dentro de un contexto socio-histórico que no se puede desconocer (Blanco et al., 2007), están inmersas en un sistema social que suscita tales creencias, las cuales le otorgan sentido a sus vidas, más allá de las desdichas que el hado les aguarde.

Tabla No.1

Dimensión cognitiva del fatalismo relacionada con -la vida predefinida-

	Item No. 1		Item No. 3		Item No. 6		Item No. 10		Item No. 15	
	F	% valido	F	% valido	F	% valido	F	% valido	F	% valido
Totalmente en desacuerdo	6	10	7	11,7	4	6,7	5	8,3	8	13,3
Desacuerdo Más en desacuerdo que de acuerdo	4	6,7	5	8,3	3	5	3	5	6	10
Más de acuerdo que en desacuerdo	9	15	4	6,7	6	10	10	16,7	5	8,3
De acuerdo	8	10	7	11,7	8	13,3	4	6,7	8	13,3
Totalmente de acuerdo	16	26,7	23	38,3	30	50	22	36,7	21	35
	17	28,3	14	23,3	9	15	16	26,7	12	20
Total	60	100	60	100	60	100	60	100	60	100

Es así como se asienta el conformismo y de hecho se hace evidente a través del indicador en el ítem 12 “Hay que conformarse con lo que el destino nos tiene preparado”, donde corresponde favorablemente para la actitud fatalista por encima del 40% respecto de las otras alternativas de respuesta.

Tabla No.2

Dimensión comportamental del fatalismo relacionada con -el conformismo-

Item No. 12		
	F	% valido
Totalmente en desacuerdo	8	13,3
Desacuerdo	3	5
Más en desacuerdo que de acuerdo	8	13,3
Más de acuerdo que en desacuerdo	12	20
De acuerdo	25	41,7
Totalmente de acuerdo	4	6,7
Total	60	100

Se destaca así mismo, las afirmaciones que dan cuenta acerca de la tendencia de las personas a darle un valor particularmente significativo al presente en menoscabo de lo porvenir, tal como se manifiesta en los ítems: 5, “El presente es lo único que es nuestro”, 13 “Lo único importante es el presente, -el aquí- y -el ahora-”, 14 “Es más útil vivir el presente que planificar el futuro” y 17 “El futuro se reduce al –hoy-”, donde se identifica una preponderancia superior al 55% en promedio entre las dos alternativas de respuestas favorables a la tendencia fatalista, quedando en manifiesto la incertidumbre que habita en la intimidad de cada persona pero que comparten como una herencia común. La existencia está al margen del día a día, sin presupuesto de planificación, sin apropiación de la vida misma. Es una característica propia de las poblaciones y sociedades pobres, que se dan como bien servidas mientras logren cubrir sus necesidades diarias, es decir, su proyección

hacia el futuro se ve limitada, precisamente porque sus condiciones socioeconómicas en el presente no encuentran en la lógica del sistema social que los cobija, las garantías ni las oportunidades vitales para el desarrollo humano y social.

Tabla No.3

Dimensión comportamental del fatalismo relacionada con -el presentismo-

	Item No. 5		Item No. 13		Item No. 14		Item No. 17	
	F	% valido	F	% valido	F	% valido	F	% valido
Totalmente en desacuerdo	4	6,7	3	5	4	6,7	4	6,7
Desacuerdo	1	1,7	3	5	3	5	3	5
Más en desacuerdo que de acuerdo	6	10	4	6,7	3	5	5	8,3
Más de acuerdo que en desacuerdo	8	13,3	9	15	11	18,3	13	21,7
De acuerdo	20	33,3	23	38,3	27	45	26	43,3
Totalmente de acuerdo	21	35	18	30	12	20	9	15
Total	60	100	60	100	60	100	60	100

No obstante, es menester señalar lo que se escapa al menos en las constelaciones micro-sociales de las características que definen las actitudes fatalistas particularmente para los participantes del presente estudio, en este sentido, un aspecto que se manifiesta como no deteriorado son las relaciones sociales primarias o más cercanas, es decir, aquellas que se establecen al interior de la comunidad, donde se destaca un acentuado valor hacia la confianza en los demás, lo cual queda de manifiesto en los ítems: 7 “De nada vale confiar en los demás”, 11 “En la gente no se puede confiar” y 16 “No se puede confiar en las

buenas intenciones de la gente”, presentando un indicador por encima del 30% en promedio entre las alternativas de respuesta que no corresponden con las características que dan cuenta de una actitud fatalista. El funcionamiento de una comunidad tiende a ser un elemento amenazado ante acontecimientos sociales de gran impacto (Wilches-Chaux, 1993, Cit. en: Rodríguez, 2002), por tanto, el hecho de encontrar salvaguardados los lazos comunitarios refleja la manera de sostenerse en una red de apoyo que permite establecer en principio un sentimiento de solidaridad recíproco.

Tabla No.4

Dimensión afectiva del fatalismo relacionada con -la confianza hacia los demás-

	Item No. 7		Item No. 11		Item No. 16	
	F	% valido	F	% valido	F	% valido
Totalmente en desacuerdo	4	6,7	5	8,3	5	8,3
Desacuerdo	22	36,7	19	31,7	14	23,3
Mas en desacuerdo que de acuerdo	11	18,3	14	23,3	19	31,7
Mas de acuerdo que en desacuerdo	3	5	7	11,7	5	8,3
De acuerdo	4	28,3	11	18,3	14	23,3
Totalmente de acuerdo	4	5	4	6,7	3	5
Total	48	100	60	100	60	100

Otro aspecto que sobresale punteando un poco por encima a favor de lo que no corresponde con una actitud fatalista está dado por la convicción de que las cosas pueden ser mejor, lo cual queda de manifiesto en los ítems: 2 “Haga lo que haga, da igual. Las

cosas no se pueden cambiar”, 4 “Las cosas no se pueden cambiar”, 8 “Mejor que las cosas se queden como están, cualquier cambio siempre conlleva problemas” y 9 “Mi situación solo puede empeorar, jamás ocurre mejoría alguna”, presentando un indicador alrededor del 21% en promedio entre las alternativas de respuesta que no corresponden con las características que dan cuenta de una actitud fatalista.

Se presenta al parecer una contrariedad al contrastar el hecho de que los participantes mientras consideran el futuro como predeterminado, construido anticipadamente sin poder operar sobre este, al mismo tiempo se plantean la posibilidad de que las cosas pueden cambiar y estar mejor; de alguna forma se podría pensar por lo menos en un par de elementos asociados a los esquemas de pensamientos referentes a la actitud fatalista que sugieran una relación coherente en estas circunstancias; primero que las doctrinas religiosas no solapan totalmente el marco de las creencias en las que se basan las personas, dando espacio para trenzar interpretaciones distintas de las tradicionales y segundo, en la medida que se reconozcan como sujetos de derechos y se sientan vinculados a los procesos de políticas sociales desarrollados por el gobierno, emerge un sentimiento de confianza que se manifiesta en la esperanza de que se generen cambios que favorezcan el mejoramiento de la calidad de vida.

Tabla No.5

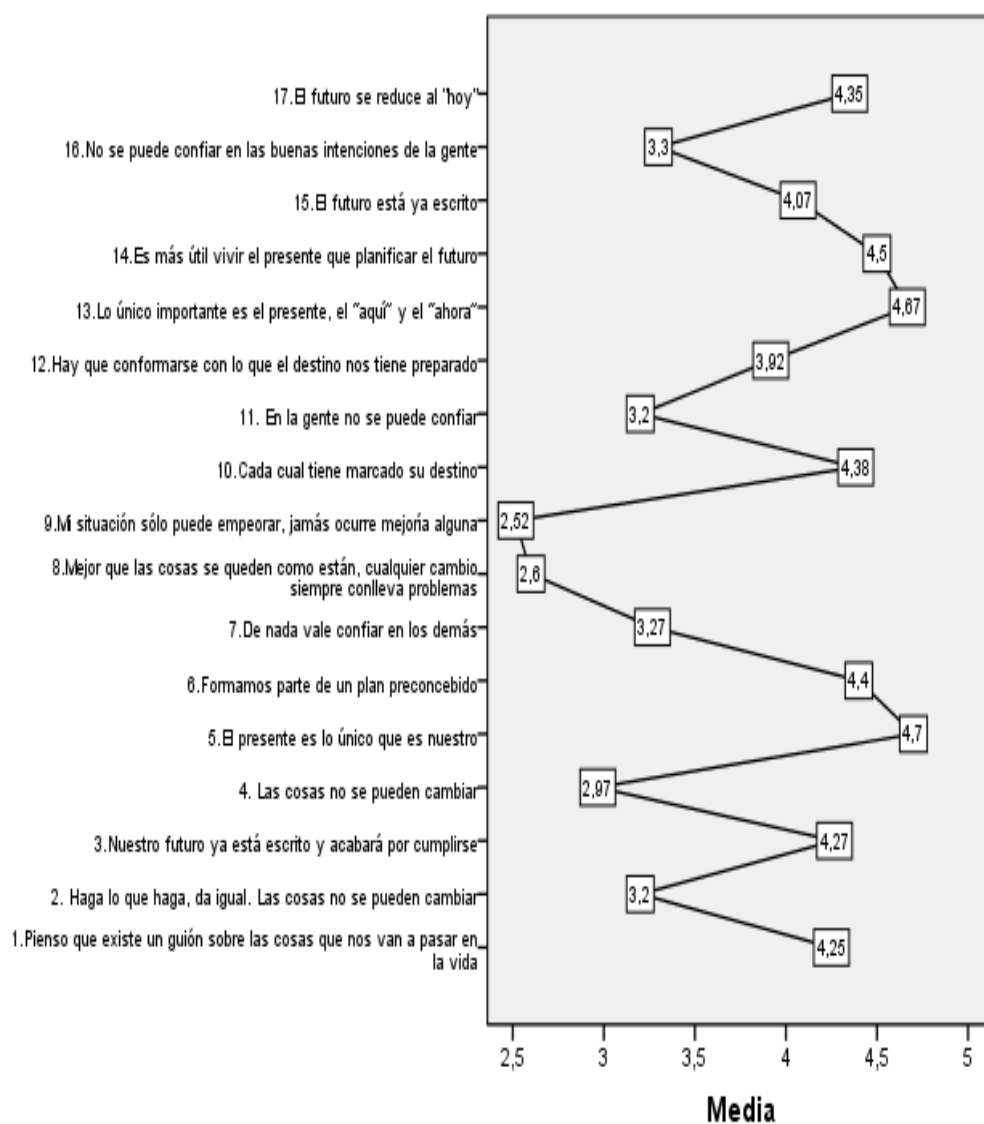
Dimensión cognitiva del fatalismo relacionada con la idea de -las cosas no pueden ser

	Item No. 2		Item No. 4		Item No. 8		Item No. 9	
	F	% valido	F	% valido	F	% valido	F	% valido
Totalmente en desacuerdo	10	16,7	14	23,3	15	25	15	25
Desacuerdo Mas en desacuerdo	14	23,3	11	18,3	22	36,7	17	28,3
que de acuerdo Mas de acuerdo	10	16,7	11	18,3	4	6,7	18	30
que en desacuerdo	10	16,7	12	20	11	18,3	4	6,7
De acuerdo	12	20	11	18,3	7	11,7	4	6,7
Totalmente de acuerdo	4	6,7	1	1,7	1	1,7	2	3,3
Total mejor-	60	100	60	100	60	100	60	100

El comportamiento frente a la tendencia de respuesta de los participantes en la escala de Fatalismo se puede observar en la siguiente gráfica:

Gráfico No. 1

Tendencia de elección de respuesta para la Escala de Fatalismo



En último lugar, es preciso señalar que la actitud fatalista se encuentra presente de manera moderada en los participantes; sobresaliendo elementos relacionados básicamente con la perspectiva de que lo porvenir está predefinido y donde asumen el presente como el

umbral de tiempo sobre el que se despliega la vida, sin planificación o proyección hacia el futuro. El malestar que acompaña el desarrollo de la existencia de las sociedades pobres sigue sosteniéndose en función de un sistema favorecido por un modelo económico y social excluyente e intangible, que precipita la aparición de la actitud fatalista reflejada en la estructura cognitiva a través de creencias que contemplan al destino como algo ya dado, sin posibilidades de construcción de una vida deseable, consecuentemente, las acciones estarán guiadas de tal manera que reflejen las ideas que se elaboran en el pensamiento, acompañadas de la carga de afecto que alimenta la fuerza de cada idea. Es una postura ante la vida que anula la propia voluntad, reflejo de un sistema social opresor que legitima su accionar a través de justificaciones aducidas a pretextos culturales, políticos, religiosos, económicos, de relaciones internas y externas, que nadie entiende, pero sin dudas que consolida en la mente de las gentes vulnerables la idea de que todo cuanto sucede es inevitable y en la medida en que sea aceptado resignadamente, menos convulsiones para la esperanza traerá esto.

De acuerdo con lo formulado para el segundo objetivo específico, donde se pretende identificar la presentación de trauma psicosocial en personas adultas afectadas por la ola invernal en el municipio de Palmar de Varela – Atlántico, se puede señalar a partir de la distribución de frecuencia para la escala de Trauma, lo siguiente: respecto al criterio B del DSM-IV para el TEPT (reexperimentación, recuerdos intrusivos), los ítems: 2 “¿Ha tenido alguna vez pesadillas sobre el acontecimiento?”, 3 “¿Ha sentido que el acontecimiento estaba ocurriendo de nuevo? ¿Cómo si lo estuviera reviviendo?”, 4 “¿Le ha molestado alguna cosa que se lo haya recordado?”, muestran una preponderancia por encima del 60%

que indican la no presencia de síntomas, por lo tanto se considera nula la intensidad de los mismos; no obstante los ítems: 1 “¿Ha tenido alguna vez imágenes, recuerdos o pensamientos dolorosos del acontecimiento?” y 17 “¿Ha estado nervioso o se ha asustado fácilmente?”, señalan la presencia de síntomas con un indicador por encima del 70% tanto en frecuencia (a veces) como en intensidad (leve).

Tabla No.6

Análisis criterio B - Trauma

	Item No. 1		Item No. 2		Item No. 3		Item No. 4		Item No. 17		
	F	% valido	F	% valido	F	% valido	F	% valido	F	% valido	
Frecuencia	nunca	8	13,3	46	76,7	37	61,7	36	60	10	16,7
	a veces	42	70	11	18,3	18	30	19	31,7	47	78,3
	2 - 3 veces	7	11,7	3	5	3	5	2	3,3	2	3,3
	4 - 6 veces	0	0	0	0	1	1,7	1	1,7	1	1,7
	a diario	3	5	0	0	1	1,7	2	3,3	0	0
	total	60	100	60	100	60	100	60	100	60	100
Intensidad	nada	9	15	46	76,7	38	63,3	36	60	11	18,3
	leve	38	63,3	12	20	17	28,3	18	30	38	63,3
	moderada	12	20	1	1,7	3	5	2	3,3	11	18,3
	marcada	1	1,7	1	1,7	2	3,3	3	5	0	0
	extrema	0	0	0	0	0	0	1	1,7	0	0
	total	60	100	60	100	60	100	60	100	60	100

En cuanto al criterio C (evitación y entumecimiento), los ítems: 5 “¿Ha tenido manifestaciones físicas por recuerdos del acontecimiento”, 6 “¿Ha estado evitando algún pensamiento o sentimiento sobre el acontecimiento?”, 7 “¿Ha estado evitando hacer cosas o estar en situaciones que le recordaran el acontecimiento?”, 8 “¿Ha sido incapaz de recordar partes importantes del acontecimiento?”, 9 “¿Ha tenido dificultad para disfrutar de las cosas?”, 10 “¿Se ha sentido distante o alejado de la gente?” y 11 “¿Ha sido incapaz de tener sentimientos de tristeza o afecto?”, señalan una preponderancia de niveles superiores al 73%, indicando la no presencia de síntomas (frecuencia – intensidad)

Tabla No.7

Análisis criterio C - Trauma

		Item No. 5		Item No. 6		Item No. 7		Item No. 8		Item No. 9		Item No. 10		Item No. 11	
		F	% valido	F	% valido	F	% valido	F	% valido	F	% valido	F	% valido	F	% valido
Frecuencia	nunca	51	85	44	73,3	45	75	57	95	50	83,3	55	91,7	58	96,7
	a veces	5	8,3	14	23,3	11	18,3	2	3,3	10	16,7	5	8,3	2	3,3
	2 - 3 veces	3	5	2	3,3	2	3,3	0	0	0	0	0	0	0	0
	4 - 6 veces	0	0	0	0	1	1,7	0	0	0	0	0	0	0	0
	a diario	1	1,7	0	0	1	1,7	1	1,7	0	0	0	0	0	0
	total	60	100	60	100	60	100	60	100	60	100	60	100	60	100
Intensidad	nada	51	85	45	75	45	75	57	95	50	83,3	55	91,7	58	96,7
	leve	5	8,3	13	21,7	11	18,3	2	3,3	10	16,7	4	6,7	1	1,7
	moderada	4	6,7	1	1,7	2	3,3	0	0	0	0	1	1,7	1	1,7
	marcada	0	0	1	1,7	2	3,3	0	0	0	0	0	0	0	0
	extrema	0	0	0	0	0	0	1	1,7	0	0	0	0	0	0
	total	60	100	60	100	60	100	60	100	60	100	60	100	60	100

Por otra parte, el criterio D (hyperarousal), concerniente a los ítems: 12 “¿Ha tenido dificultad para imaginar una vida larga y cumplir sus objetivos?”, 13 “¿Ha tenido dificultad para iniciar o mantener el sueño?”, 14 “¿Ha estado irritable o ha tenido accesos de ira?”, 15 “¿Ha tenido dificultades de concentración?”, dan cuenta de la no presencia de síntomas (frecuencia-intensidad) con indicadores que están por encima del 73%, no

obstante, para el ítem 16 “¿Se ha sentido nervioso, fácilmente distraído, o permanecido “en guardia”?”, corresponde con la presencia de este síntoma particularmente con un indicador que está sobre el 70% en frecuencia (a veces) y sobre el 60% en intensidad (leve).

Tabla No.8

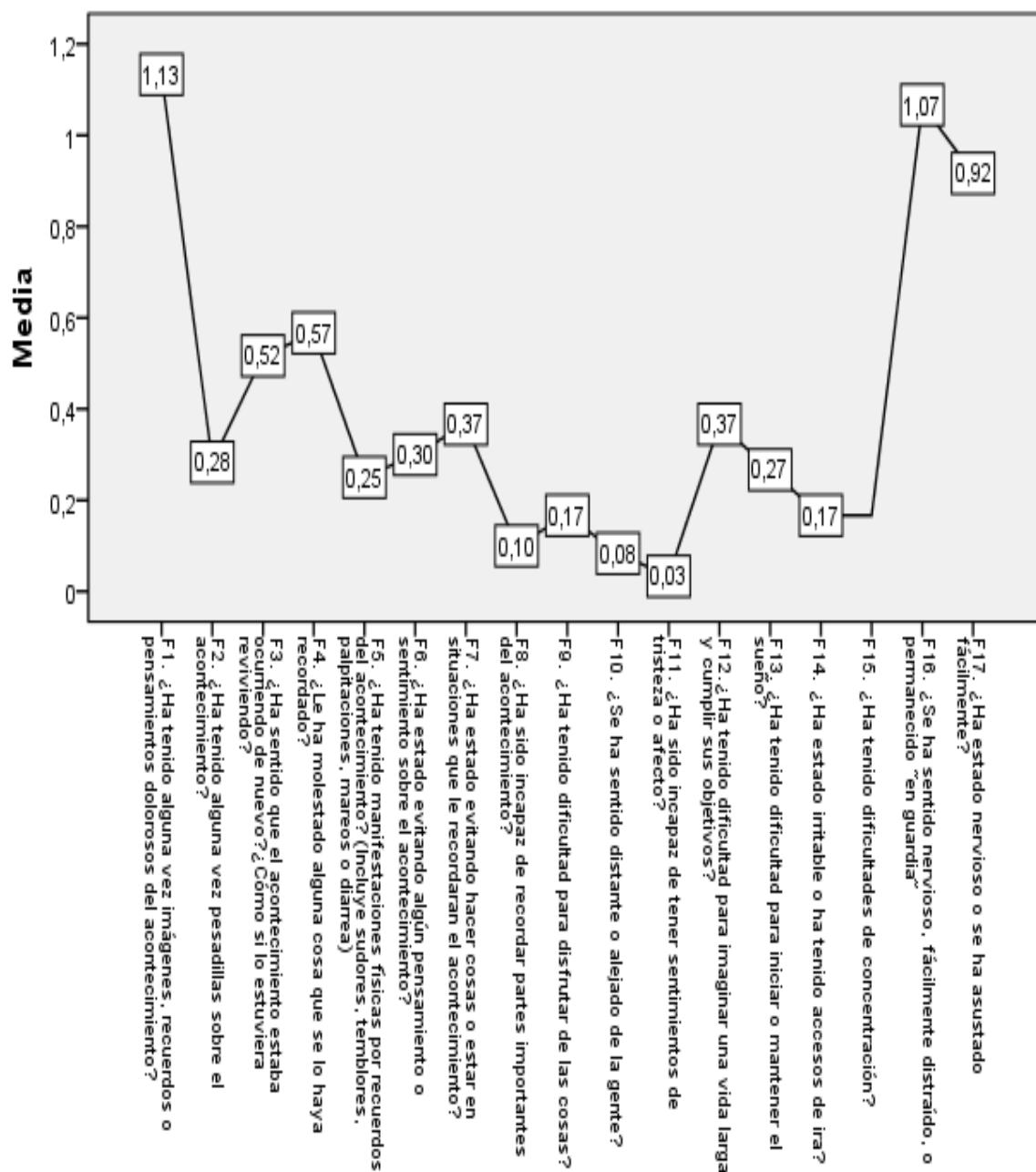
Análisis criterio D - Trauma

		Item No. 12		Item No. 13		Item No. 14		Item No. 15		Item No. 16	
		F	% valido	F	% valido	F	% valido	F	% valido	F	% valido
Frecuencia	nunca	44	73,3	48	80	50	83,3	50	83,3	9	15
	a veces	12	20	10	16,7	10	16,7	10	16,7	44	73,3
	2 - 3 veces	3	5	1	1,7	0	0	0	0	4	6,7
	4 - 6 veces	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	a diario	1	1,7	1	1,7	0	0	0	0	3	5
	total	60	100	60	100	60	100	60	100	60	100
Intensidad	nada	44	73,3	50	83,3	51	85	51	85	9	15
	leve	12	20	7	11,7	6	10	7	11,7	37	61,7
	moderada	4	6,7	3	5	3	5	2	3,3	13	21,7
	marcada	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	extrema	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1,7
	total	60	100	60	100	60	100	60	100	60	100

El comportamiento frente a la tendencia de respuesta de los participantes en la escala de Trauma con respecto a la frecuencia de los síntomas, se refleja en la siguiente gráfica:

Gráfico No. 2

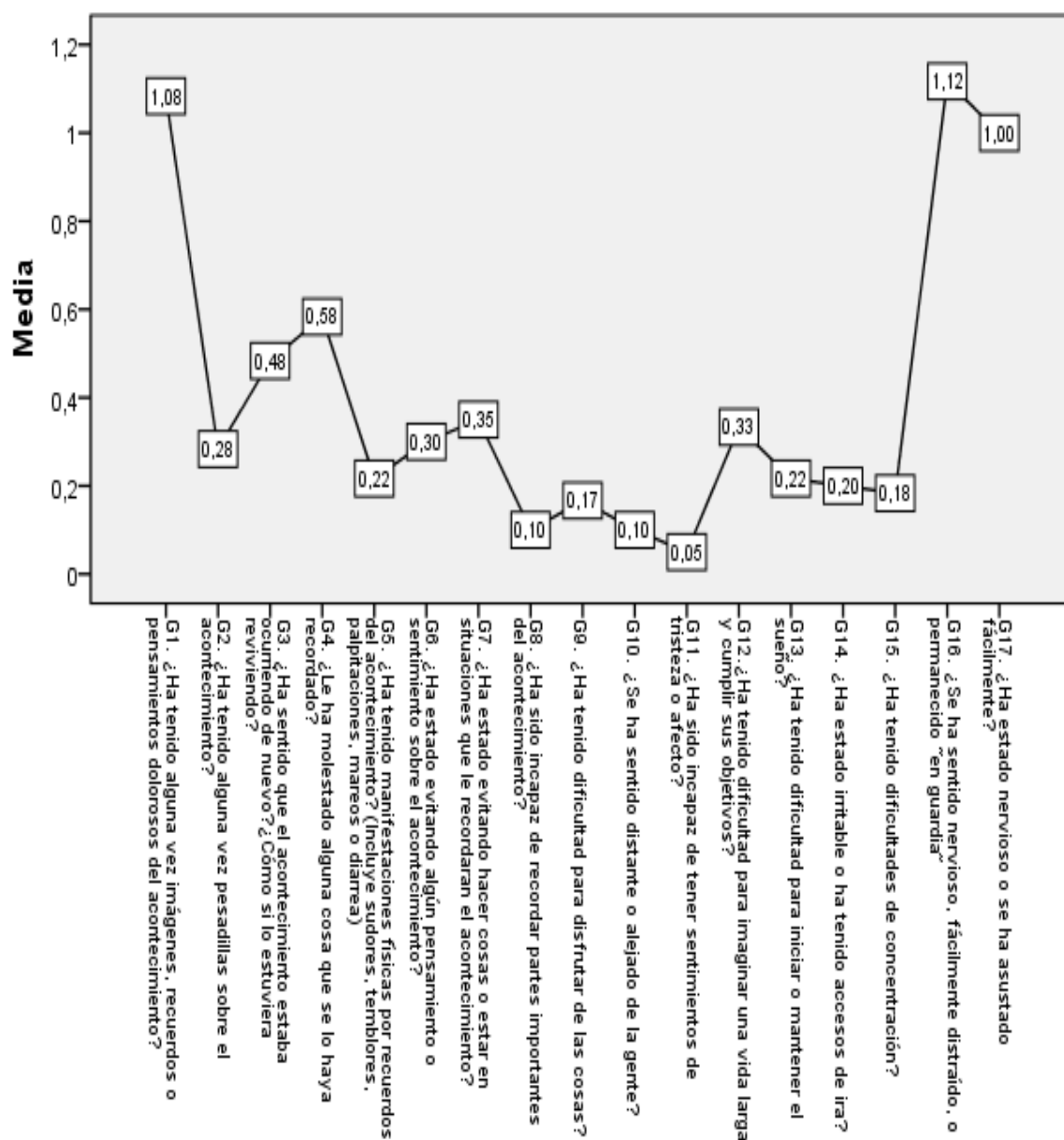
Tendencia de elección de respuesta para la Escala de Trauma (frecuencia de síntomas)



En cuanto al comportamiento frente a la tendencia de respuesta de los participantes en la escala de Trauma con respecto a la intensidad de los síntomas, se puede observar en la siguiente gráfica:

Gráfico No. 3

Tendencia de elección de respuesta para la Escala de Trauma (intensidad de síntomas)



En definitiva, se puede señalar que el trauma en los participantes está presente de manera muy leve, y que este se ha expresado básicamente en la filtración de recuerdos e imágenes que aluden eventualmente a la situación vivida, ocasionalmente removida por las mismas circunstancias climáticas. Aludiendo a la premisa de que los efectos del trauma son proporcionales al impacto del mismo, mediado por la capacidad y los recursos individuales de las personas afectadas, en este sentido es pertinente aducir que el impacto del trauma ha tenido un alcance tenue o que este no se fijó en el psiquismo de las personas como una experiencia en extremo abrumadora. Las pérdidas a causa de las inundaciones sufridas por los campesinos de Palmar de Varela se concentran sobre todo en las tierras donde trabajaban sus cultivos, sin resultar afectados en sus viviendas puesto que se encuentran más alejadas del margen del río; sigue siendo significativa la dimensión de la catástrofe natural, debido a que el evento ocurrido sobrepasó el control o dominio que se tiene sobre el entorno, sobre la propia capacidad de acción y extinción del peligro, no obstante, se reduce lo dramático en parte, cuando en el balance de lo que fue y lo que pudo ser, aún se conserva la vida. Haciendo alusión a Martín Baró (1990), lo que define a las inundaciones a causa de las altas lluvias como un evento traumático de naturaleza psicosocial es justamente porque al presentarse afectó a muchas personas en un espacio socio-histórico determinado y los efectos del mismo aún prevalecen, puesto que el tipo de relaciones que deberían estimarse oportunas, como aquellas que dan cuenta de una dinámica política y prioritaria para aproximarse a las comunidades afligidas e intervenir procurando finalmente reducir el impacto y restablecer las condiciones de bienestar, no responde con las demandas de los afectados y se agudizan más debido a las recurrentes manifestaciones climáticas que dan la sensación de irrecuperable la funcionalidad de la

comunidad si no se establecen las medidas necesarias para alejarlas del riesgo a experimentar nuevamente tales situaciones.

Con relación a lo planteado en el tercer objetivo específico, donde se propone identificar el componente de bienestar social en personas adultas afectadas por la ola invernal en el municipio de Palmar de Varela – Atlántico, a partir de la distribución de frecuencia para la escala de Bienestar Social, se puede mostrar lo siguiente: los ítems 8 “Siento que soy una parte importante de mi comunidad”, 4 “Creo que la gente me valora como persona”, 10 “Si tengo algo que decir, creo que la mayoría de la gente me escucharía”, 17 “Me siento cercano a otra gente” y 25 “Si tuviera algo que decir, pienso que la gente no se lo tomaría en serio“, que valoran la dimensión de Integración Social, indican una preponderancia por encima del 35% entre las alternativas de respuestas que favorecen la presencia de aspectos que dan cuenta de esta dimensión. Dentro de esta dimensión del bienestar social se encuentra asentada por lo menos para una tercera parte de los participantes unas relaciones comunitarias afables, donde se perciben a sí mismos y se atribuyen a otros, elementos positivos que facilitan procesos primarios de socialización, de intercambio y reconocimiento del valor del otro.

Tabla No.9

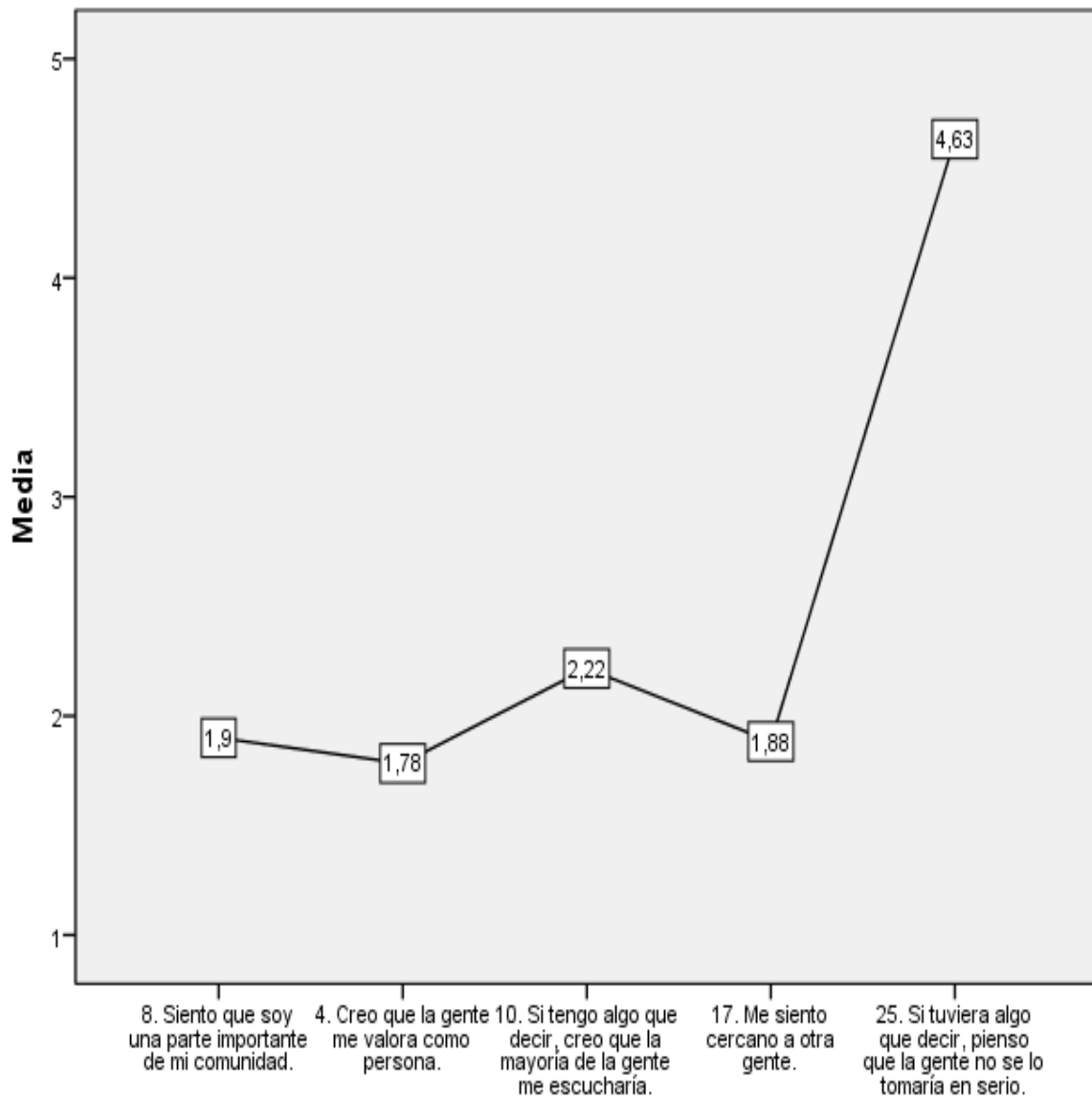
Análisis del Bienestar Social – Dimensión de Integración Social

	Item No. 8		Item No. 4		Item No. 10		Item No. 17		Item No. 25	
	F	% valido	F	% valido	F	% valido	F	% valido	F	% valido
Totalmente de acuerdo	26	43,3	25	41,7	21	35	27	45	5	8,3
Muy De acuerdo	22	36,7	29	48,3	18	30	22	36,7	8	13,3
De acuerdo	8	13,3	1	1,7	11	18,3	6	10	6	10
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	2	3,3	4	6,7	7	11,7	3	5	7	11,7
Desacuerdo	1	1,7	1	1,7	3	5	1	1,7	4	6,7
Muy en desacuerdo	0	0	0	0	0	0	0	0	19	31,7
Totalmente en desacuerdo	1	1,7	0	0	0	0	1	1,7	11	18,3
Total	60	100	60	100	60	100	60	100	60	100

El comportamiento de la tendencia de elección de respuesta para la Escala de Bienestar en su dimensión de Integración Social, se puede observar en la siguiente gráfica:

Gráfico No. 4

Tendencia de elección de respuesta para la dimensión de Integración Social



En base a los ítems: 3 “Creo que la gente no es de fiar”, 2 “Creo que las personas sólo piensan en sí mismas” y 12 “Creo que la gente es egoísta”, se identificaron indicadores que marcan por encima del 25% puntuando sobre el resto de alternativas de respuestas y develando una tendencia de nivel medio por parte de los participantes, no obstante para los

mismos ítems, se identifican unos subniveles significativos en cuanto a la tendencia de elección frente a las opciones de respuesta que corresponden con una confianza endeble hacia los demás, reflejados en indicadores en promedio del 42% . Respecto al ítem: 21 “Creo que no se debe confiar en la gente”, se destaca una puntuación de 28.33% sobresaliendo respecto a las otras alternativas de respuesta y favorable a la tendencia de las personas a confiar en los demás; no obstante como se identifica en los ítems: 24 “Hoy en día, la gente es cada vez más deshonesto” y 18 “Las personas no se preocupan de los problemas de otros”, con indicadores por encima de 23% puntuando de manera preponderante, también existe una atribución negativa hacia las personas en los aspectos mencionados.

Tabla No.10

Análisis del Bienestar Social – Dimensión de Aceptación Social

	Ítem No. 3		Ítem No. 2		Ítem No. 21		Ítem No. 12		Ítem No. 24		Ítem No. 18	
	F	% valido	F	% valido	F	% valido	F	% valido	F	% valido	F	% valido
Totalmente de acuerdo	9	15	11	18,3	3	5	10	16,7	11	18,3	7	11,7
Muy De acuerdo	8	13,3	9	15	8	13,3	10	16,7	13	21,7	10	16,7
De acuerdo	8	13,3	9	15	6	10	8	13,3	14	23,3	15	25
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	16	26,7	15	25	6	10	15	25	13	21,7	7	11,7
Desacuerdo	12	20	7	11,7	12	20	9	15	4	6,7	14	23,3
Muy en desacuerdo	5	8,3	7	11,7	17	28,3	7	11,7	4	6,7	6	10

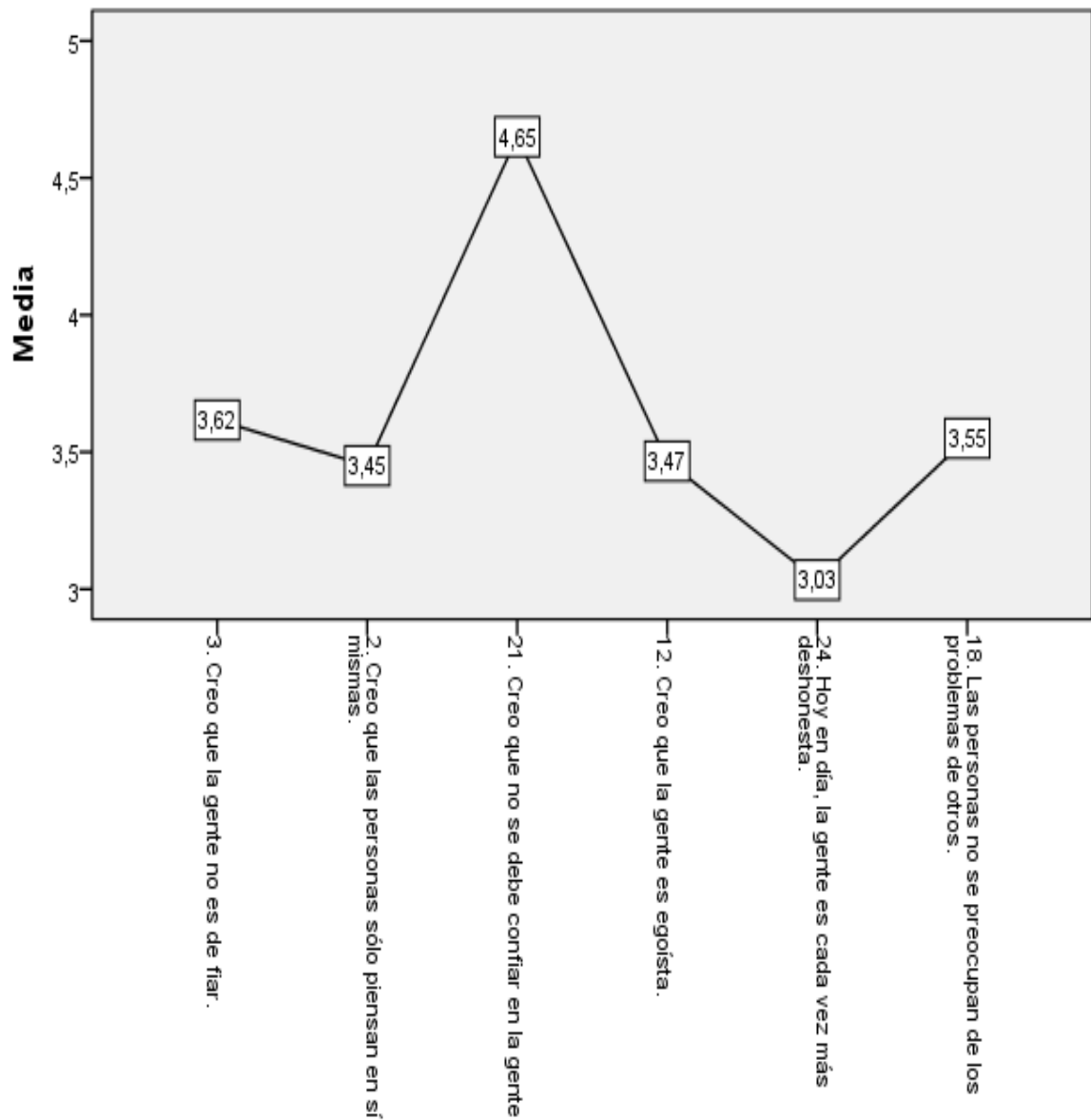
Totalmente en desacuerdo	2	3,3	2	3,3	8	13,3	1	1,7	1	1,7	1	1,7
Total	60	100	60	100	60	100	60	100	60	100	60	100

A partir de lo anterior se puede apreciar una dimensión de Aceptación Social débil, que sitúa a las personas en el plano de una confianza titubeante frente al hecho de aprobar tanto lo positivo como lo negativo de la sociedad. En la lectura que hacen los participantes a sus relaciones más íntimas, es decir, las que establecen a nivel básico con sus propias familias y con su grupo comunitario, como se reflejó en la dimensión de integración social, les confirieron preferentemente elementos positivos, a diferencia con la dimensión de aceptación social que otorga una connotación de macro al objeto de evaluación, es decir, a la sociedad, y se destaca en general que la tendencia de los participantes es darle una calificación negativa, expresando quizás la percepción y rechazo acerca de los fenómenos sociales que hacen parte de la dinámica de una sociedad particular.

El comportamiento de la tendencia de elección de respuesta para la Escala de Bienestar en su dimensión de Aceptación Social, se puede observar en la siguiente gráfica:

Gráfico No. 5

Tendencia de elección de respuesta para la dimensión de Aceptación Social



De acuerdo con los ítems: 14 “Creo que puedo aportar algo al mundo”, 19 “No tengo nada importante que ofrecer a la sociedad”, 20 “Mis actividades diarias no aportan nada que valga la pena a la sociedad”, 22 “No tengo ni el tiempo ni la energía para aportar algo

a la sociedad”, 23 “Pienso que lo que hago es importante para la sociedad”, relacionados con la dimensión de Contribución Social, reflejan un indicador significativo el cual puntúa alrededor del 50% en promedio, favorable a la sensación de ser útil para la sociedad. Realmente constituye un indicador elevado de bienestar para esta dimensión, el auto-reconocimiento en las capacidades, fuerza de trabajo y el valor humano que representa cada uno de los participantes; es declarar que se tiene algo que ofrecer de valor a la sociedad más allá de que las condiciones del sistema social se los permita o no; la población campesina de Palmar de Varela cuenta con un conocimiento de tradición cultural, que les ha servido para desarrollar la actividad económica con la cual sobreviven, es lo que mejor saben hacer y es su forma de servir al progreso de la sociedad.

Tabla No.11

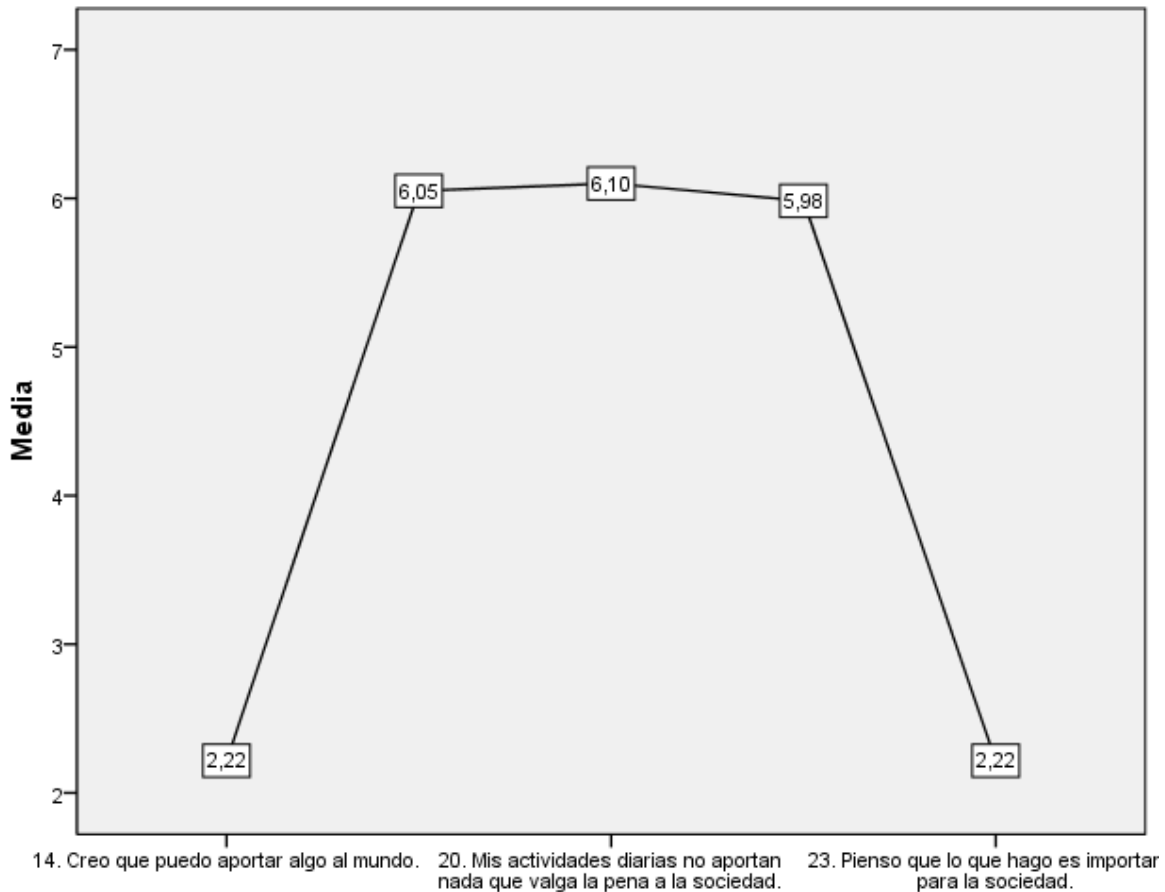
Análisis del Bienestar Social – Dimensión de Contribución Social

	Item No. 14		Item No. 19		Item No. 20		Item No. 22		Item No. 23	
	F	% valido	F	% valido	F	% valido	F	% valido	F	% valido
Totalmente de acuerdo	31	51,7	2	3,3	0	0	1	1,7	32	53,3
Muy De acuerdo	15	25	0	0	0	0	1	1,7	9	15
De acuerdo	3	5	2	3,3	3	5	1	1,7	4	6,7
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	1	1,7	0	0	2	3,3	7	11,7	7	11,7
Desacuerdo	2	3,3	10	16,7	8	13,3	4	6,7	5	8,3
Muy en desacuerdo	7	11,7	17	28,3	20	33,3	17	28,3	3	5
Totalmente en desacuerdo	1	1,7	29	48,3	27	45	29	48,3	0	0
Total	60	100	60	100	60	100	60	100	60	100

El comportamiento frente a la tendencia de respuesta de los participantes para la Escala de Bienestar en su dimensión de Contribución Social, se puede observar en la siguiente gráfica:

Gráfico No. 6

Tendencia de elección de respuesta para la dimensión de Contribución Social



Con respecto los ítems: 1 “Para mí el progreso social es algo que no existe”, 15 “Veo que la sociedad está en continuo desarrollo”, 6 “No creo que instituciones como la justicia o el gobierno mejoren mi vida” y 11 “La sociedad ya no progresa”, se aprecian niveles favorables a la confianza en el direccionamiento y futuro de la sociedad, reflejado en indicadores que sobrepasan alrededor del 25% en promedio, no obstante, para el ítem 5 “La sociedad no ofrece alicientes para gente como yo”, se registra un indicador de 23.33% superando las otras alternativas de respuesta, donde se manifiesta una identificación

mayoritaria de los participantes hacia esta afirmación, sin embargo, muy cerca la posición de desacuerdo de los participantes con un 21,7%, es meritorio señalarla; de modo, que para la dimensión de Actualización Social, se establece para las personas en términos generales una confianza en el desarrollo y progreso de la sociedad, pero a la vez pesa una sensación en ellos de ser excluidos o ajenos a ese sistema. Cuando no existe una consistencia en la atención y la vinculación de los participantes en los procesos de progreso social, cuando acontecen situaciones de emergencia y son evidentes las necesidades, y pasa el tiempo sin que se presente una respuesta de apoyo por parte del estado y de la sociedad, se alimenta la idea y se forja la sensación de que el beneficio es desigual dentro del sistema social, es decir, que los proyectos y promesas políticas se transforman en perfidias, que el mundo no se detiene en su avance, pero se congela para las personas más vulnerables, aquellas que se convierten en testigos de cómo son excluidos de a poco del sistema.

Tabla No.12

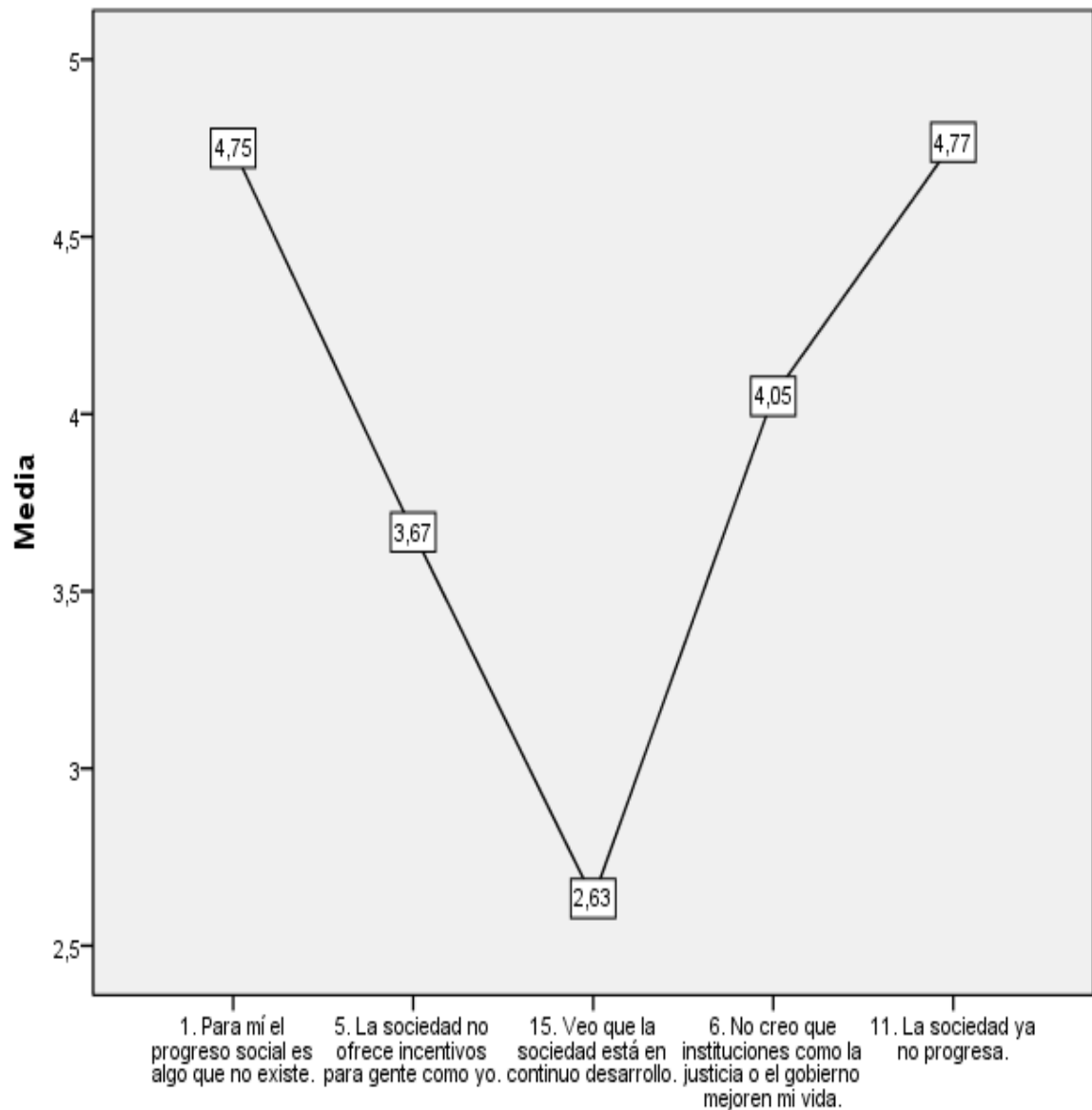
Análisis del Bienestar Social – Dimensión de Actualización Social

	Item No. 1		Item No. 5		Item No. 15		Item No. 6		Item No. 11	
	F	% valido	F	% valido	F	% valido	F	% valido	F	% valido
Totalmente de acuerdo	6	10	7	11,7	16	26,7	7	11,7	5	8,3
Muy De acuerdo	4	6,7	8	13,3	22	36,7	6	10	2	3,3
De acuerdo	8	13,3	14	23,3	5	8,3	10	16,7	8	13,3
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	5	8,3	11	18,3	9	15	12	20	8	13,3
Desacuerdo	10	16,7	13	21,7	4	6,7	8	13,3	10	16,7
Muy en desacuerdo	12	20	3	5	1	1,7	13	21,7	18	30
Totalmente en desacuerdo	15	25	4	6,7	3	5	4	6,7	9	15
Total	60	100	60	100	60	100	60	100	60	100

El comportamiento frente a la tendencia de respuesta de los participantes para la Escala de Bienestar en su dimensión de Actualización Social, se puede observar en la siguiente gráfica:

Gráfico No. 7

Tendencia de elección de respuesta para la dimensión de Actualización Social



A partir de los ítems: 7 “No entiendo lo que está pasando en el mundo” y 16 “Muchas culturas son tan extrañas que no puedo comprenderlas”, se establece un indicador que

marca predominantemente una tendencia hacia el nivel medio, cifrando sobre el 21%, de igual forma se destaca la disposición pronunciada hacia las alternativas de respuestas favorecedoras de estas afirmaciones que se aproximan al 40%; para el ítem 9 “El mundo es demasiado complejo para mí”, se destaca un indicador de 20% evidenciando por parte de los participantes una postura favorecedora de esta afirmación; sin embargo, el ítem 13 “No merece la pena esforzarse en intentar comprender el mundo en el que vivo”, da cuenta con un indicador de 37.3% de una postura en desacuerdo con la afirmación planteada. Los ítems descritos valoran la dimensión de Coherencia Social y a partir de ellos se puede observar que a los participantes por lo general no contemplan el mundo como algo comprensible, no obstante, muestran una tendencia a dar la importancia de intentar comprenderlo. Pensar en que vale la pena intentar comprender el mundo, es decir, que el lugar donde vives es importante y por tanto que todo lo que te rodea tiene un significado especial que merece ser conocido, comprendido y aceptado es un indicador de bienestar social; lo que sucede es que en estos momentos los participantes en su mayoría no poseen una claridad frente a los acontecimientos y las diferencias culturales, lo cual está supeditado sin mediar en dudas a factores externos que están asociados, como el nivel educativo, la posibilidad de acceso a la información de actualidad, entre otros.

Tabla No.13

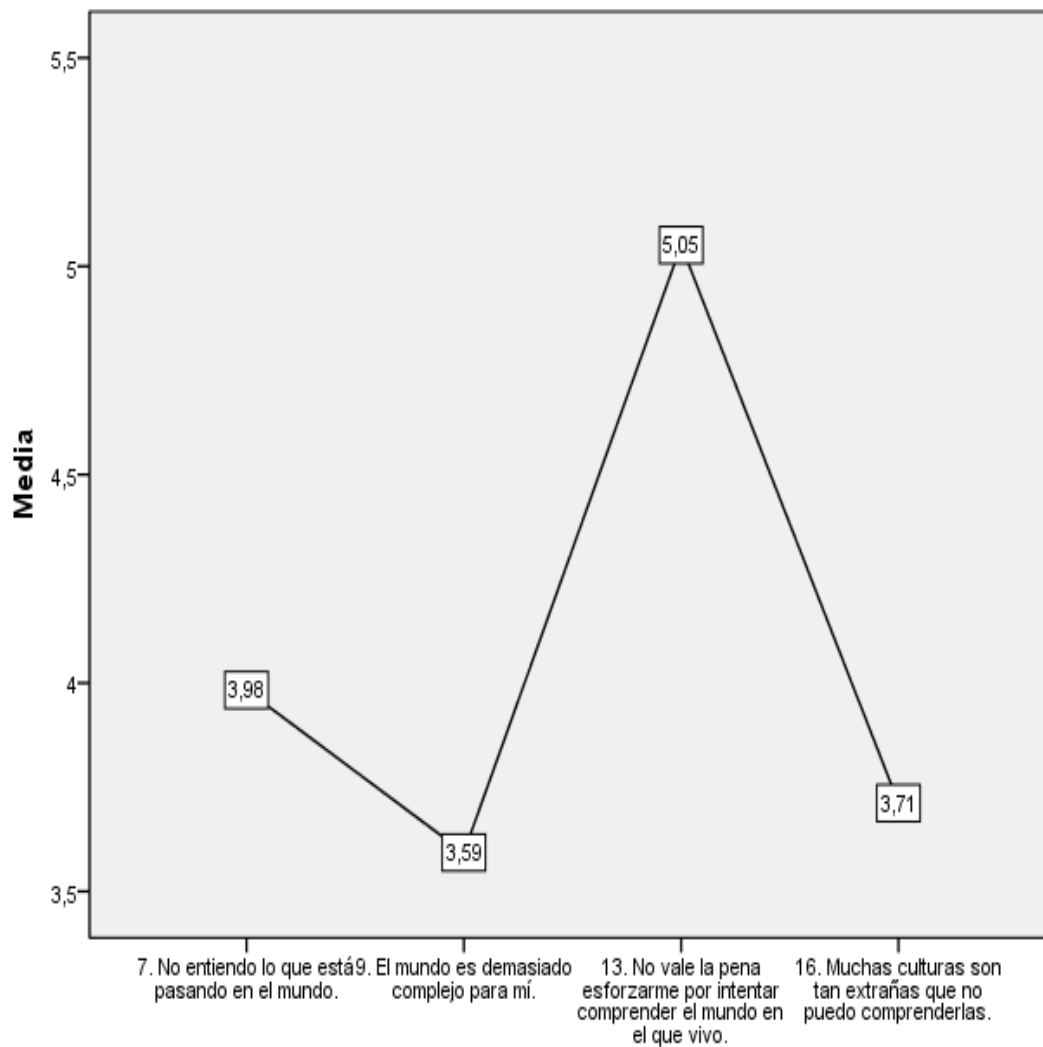
Análisis del Bienestar Social – Dimensión de Coherencia Social

	Item No. 7		Item No. 9		Item No. 13		Item No. 16	
	F	% valido	F	% valido	F	% valido	F	% valido
Totalmente de acuerdo	9	15	11	18,3	2	3,4	7	11,7
Muy De acuerdo	6	10	6	10	5	8,5	6	10
De acuerdo	9	15	12	20	7	10,2	13	21,7
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	13	21,7	11	18,3	4	6,8	16	26,7
Desacuerdo	7	11,7	10	16,7	10	16,9	8	13,3
Muy en desacuerdo	10	16,7	7	11,7	22	37,3	8	13,3
Totalmente en desacuerdo	6	10	3	5	10	16,9	2	3,3
Total	60	100	60	100	60	100	60	100

El comportamiento frente a la tendencia de respuesta de los participantes para la Escala de Bienestar en su dimensión de Coherencia Social, se puede observar en la siguiente gráfica:

Gráfico No. 8

Tendencia de elección de respuesta para la dimensión de Coherencia Social



En conclusión, se puede señalar que el bienestar social está presente de manera moderada en los participantes; se evidencia como significativo el malestar de las personas en dimensiones específicas como las de Aceptación Social, Actualización Social y Coherencia Social, dando cuenta de una caracterización que podría describirse en términos de que son personas que pueden experimentar apatía hacia los procesos sociales, rechazo a

los aspectos negativos de la sociedad, de hecho, para la dimensión de actualización, a pesar de considerar que existe progreso y desarrollo social, no se sienten parte de los procesos de transformación y crecimiento social, así como no contemplan o logran hacer lectura del mundo como un lugar comprensible, no obstante, salvaguardan el interés de intentar hacerlo. De acuerdo con Keyes (1998, p. 122) el bienestar social consiste en “la valoración que hacemos de las circunstancias y el funcionamiento dentro de la sociedad”; lo que a manera de radiografía reflejaría el nivel de satisfacción de las personas respecto de las condiciones sociales particulares en las que se encuentran, la posibilidad de acceder a oportunidades sociales vitales, la sensación de estar vinculado y ser importante para los procesos de desarrollo y progreso social, consecuentemente, está relacionado de manera estrecha a partir de una valoración acerca de las estructuras sociales, de las cuales depende el favorecimiento de la presencia o ausencia de los aspectos antes mencionados. En este sentido, para el presente estudio, los indicadores reflejan niveles de bienestar endeble que dan cuenta sin mediar a dudas de un sistema social desigual, que no despliega sus esfuerzos para propender por decisiones y acciones sólidas que atiendan las demandas en principio de los más vulnerables y por lo tanto se erige sobre una postura excluyente.

Teniendo en cuenta lo planteado en el cuarto objetivo específico, se propone correlacionar la actitud fatalista con el bienestar social de personas adultas afectadas por la ola invernal en la población rural del municipio de Palmar de Varela – Atlántico.

Tabla No.14

Correlación entre Fatalismo y Bienestar Social

ESCALAS		BS INTEGRACION	BS ACEPTACION	BS CONTRIBUCION	BS ACTUALIZACION	BS COHERENCIA
FATALISMO	Correlación de Pearson	-,258(*)	,120	-,129	,041	-,108
	Sig. (bilateral)	,047	,361	,325	,754	,411
	N	60	60	60	60	60

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

En esta tabla se identifica una correlación negativa entre el Fatalismo y la dimensión de Integración Social ($r = -,258$ y $p < 0,05$). De este modo, es aceptable para esta dimensión del Bienestar Social la hipótesis nula acerca de la correlación que se establece con la variable de Fatalismo.

Esto implica que las personas afectadas por las inundaciones a causa de las altas lluvias, con elevados índices de fatalismo pueden manifestar una baja estimación hacia las relaciones sociales, es decir, pueden presentar una desvaloración hacia el sentido de pertenencia y percibir la sensación de no ser parte de la sociedad. La dimensión de Integración Social alude a la “evaluación de la calidad de las relaciones que mantenemos con la sociedad y con la comunidad” (Keyes, 1998, p. 122). No obstante, la necesidad de relación se ve afectada cuando en medio del contexto de las inundaciones las personas experimentan el abandono y la desprotección del Estado, o tal vez el desencanto cuando las

expectativas frente a la atención y las soluciones que pueden venir del mismo son mayores respecto de lo que en realidad reciben, así como, y no menos importante, la indiferencia o la indolencia de la sociedad. Por tanto, crece la sensación de no tener un lugar dentro de la dinámica social, en este sentido, se mina la confianza en las estructuras macrosociales y a la vez se propicia un sentimiento de identidad endeble y confuso; al tiempo que se afecta esta dimensión, es probable que de alguna manera exista una derivación negativa sobre las otras dimensiones, debido a que la Integración Social constituye el primer eslabón de la cadena de dimensiones y a la relación estrecha que se prescribe entre ellas. A razón del abandono, de la sensación de estar solo, se hace visible aquella actitud fatalista a la que se acude como recurso para sostener un sentido a la vida y al desarrollo de la existencia. El fatalismo se hace presente en situaciones de pobreza, de sometimiento, de abandono; donde se denigra la dignidad humana se abre paso el fatalismo a fuerza de sostener de alguna forma la vida.

Si bien se ven desestimadas las relaciones sociales entre los participantes y las macroestructuras, en el orden microsocial se evidencia precisamente para la dimensión de Integración Social en la distribución de frecuencia de la escala de Bienestar Social, que existe una valoración positiva, favorable y significativa hacia las relaciones de grupos primarios, es decir, desde lo más íntimo donde se encuentra la familia, el grupo de amigos, hasta los vecinos, en fin, hacia los núcleos que conforman las redes comunitarias. Tal confianza y apoyo, de hecho es la expresión, más allá de cubrir la necesidad de forjar relaciones sociales, de la importancia de conservar una identidad, de preservar unas costumbres y de recrear un contexto donde hacer la vida.

Por otra parte, no se encontró correlación significativa entre el Fatalismo y las dimensiones de Aceptación Social ($r\ 0,120$), Contribución Social ($r\ -0,129$), Actualización Social ($r\ 0,041$) y Coherencia Social ($r\ -0,108$). En este sentido, la actitud fatalista no se asocia de manera consistente con el hecho de atribuir elementos positivos y aceptar los negativos de la sociedad, con la sensación de estar en capacidad de aportar útilmente a la sociedad, así como con la confianza hacia el progreso de esta y finalmente con el interés de comprender su dinámica y sentido. Por consiguiente, se rechazan las hipótesis nulas planteadas para cada una de estas dimensiones.

No necesariamente tendría que existir una correlación entre las actitudes fatalistas, las cuales se orientan básicamente hacia creencias en un destino preconcebido, al conformismo y la pasividad, con la confianza en los otros y la determinación de aceptar lo bueno y lo menos bueno de la sociedad, debido a que no se encuentran o articulan entre ellas un punto que las lie, las variables se caracterizan en base a aspectos diferentes, es decir, mientras una se ocupa de que el porvenir está predestinado, la otra alude a creencias acerca de la confianza en la gente, en la honestidad de los demás, las cuales no se afectan por lo menos directa y consistentemente.

Resulta curioso que para la dimensión de Contribución Social no se haya establecido una correlación con las actitudes fatalistas, puesto que es de esperar que al identificarse en los participantes niveles moderados de actitudes fatalistas, ellos se esmeren poco porque sus actividades generen aportes al crecimiento de la sociedad, creando por lo tanto una posible relación inversa entre estas variables. De la misma manera se ajusta para las dimensiones

de Actualización y Coherencia Social; es decir, en presencia de niveles moderados o significativos de fatalismo, los cuales dan cuenta de características como el presentismo, donde las personas solo se interesan por atender sus necesidades diarias, lo que suceda en el margen del aquí y el ahora, cómo podrían entonces ocuparse de contemplar su porvenir junto a los vertiginosos cambios de la sociedad, a su evolución y dirección, más aún, cómo podrían abrirle espacio a interesarse en comprender cómo y por qué suceden tales cambios, si ellos sostienen su experiencia de vida sobre lo indispensable para cada día; por tanto, resulta llamativo e incluso paradójico que no se reflejaran las posibles relaciones entre el fatalismo y las dimensiones del bienestar mencionadas.

De acuerdo a lo expresado en el quinto objetivo específico, se pretende correlacionar el trauma psicosocial con el bienestar social de personas adultas afectadas por la ola invernal en la población rural del municipio de Palmar de Varela – Atlántico.

Tabla No.15

Correlación entre Trauma y Bienestar Social

ESCALAS		BS INTEGRACION	BS ACEPTACION	BS CONTRIBUCION	BS ACTUALIZACION	BS COHERENCIA
TRAUMA Frecuencia de los síntomas	Correlación de	-,188	-,387(**)	-,230	-,141	-,114
	Pearson	,151	,002	,077	,283	,388
	Sig. (bilateral)	60	60	60	60	60
	N					
TRAUMA Gravedad de los síntomas	Correlación de	-,175	-,324(*)	-,237	-,072	-,008
	Pearson	,181	,012	,069	,586	,952
	Sig. (bilateral)	60	60	60	60	60
	N					

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

En esta tabla se identifica una correlación negativa entre la frecuencia de los síntomas de Trauma y la dimensión de Aceptación Social ($r = -.387$ y $p < 0,01$); además entre la gravedad de los síntomas de Trauma y la dimensión de Aceptación Social ($r = -.324$ y $p < 0,05$). De este modo, es aceptable para esta dimensión del Bienestar Social la hipótesis nula acerca de la correlación que se establece con la variable de Trauma.

A partir de lo anterior, se entiende que las personas afectadas por las inundaciones a causa de las altas lluvias que presentan síntomas de trauma, tendrán principalmente una disminución en la confianza y en la atribución de elementos positivos hacia los demás, así como un rechazo a los elementos negativos que hacen parte de la sociedad. De acuerdo con Janoff-Bulman (1992), la situación traumática deja en entredicho la idea de que el mundo es un lugar seguro, así como las cualidades positivas que se atribuyen a las personas; esto se expresa básicamente, en que se acentúa en ellos una sensación de exposición y vulnerabilidad ante los eventos climáticos, en contingencia con una sensibilidad especial de rechazo hacia la ausencia de atención oportuna del estado, la indiferencia de la sociedad y de las instituciones públicas, lo cual da cuenta del mundo como un lugar peligroso, donde cada quien persigue su propio interés, donde la solidaridad es endeble y a la gente le cuesta entender el dolor de los demás y por tanto ponerse en el lugar del otro. Esta posición de hecho muestra bajo qué condiciones pueden establecerse las relaciones comunitarias y sociales de las personas que presentan síntomas de trauma por el contexto de las inundaciones a causa de las altas lluvias, sobre todo en las situaciones particulares de olvido y abandono por parte del Estado y la sociedad, puesto que es justamente ahí donde el

impacto del fenómeno natural va tomando el matiz de *catástrofe natural*. (Romero, et al., 1993). La mayoría de personas que resultan afectadas por los fenómenos climáticos, y para el caso, el provocado por las altas lluvias, suelen ser personas con una acentuada desventaja en cuanto a condiciones socioeconómicas, las cuales se profundizan, se agudizan, de manera que ser vulnerable ya no dice tanto; el apoyo les llega como a cuentagotas y pronto son parte de las estadísticas y de los registros en los libros; en tales circunstancias los sentidos son más susceptibles, es más difícil aceptar los aspectos negativos, las falencias, los engaños, los vicios de la sociedad de la que hacen parte, pues no pueden justificar sus condiciones desfavorables mientras se sienten abandonados donde se deberían sentir más seguros.

Obviamente quedan expuestas vulnerabilidades que conciernen a distintos aspectos, sin embargo, que son de mutua influencia, entre las que resulta común a todos, el trasfondo de la misma historia del país; el ejercicio de la dominación, la violencia y la injusticia; una polarización que visibiliza las diferencias sociales, ideológicas y económicas como si al mismo tiempo creara un abismo en la dignidad de las personas. Una discriminación tácita que se transmite en las relaciones en todos los grados, que determina decisiones políticas, redundando en vulnerabilidades sociales. La vulnerabilidad social es proporcional a la vulnerabilidad política y está mediado por el nivel de autonomía (Romero, et al., 1993). La capacidad de una comunidad de responder ante las situaciones de crisis, es decir, la capacidad de autonomía para afrontar circunstancias como fenómenos naturales fuertes, tiene un efecto en la capacidad de recuperación, lo que implicaría un paso importante frente a la necesidad de recibir atención de las instituciones gubernamentales. La aceptación

social merma cuando en ausencia de autonomía para afrontar los infortunios que deja el evento traumático, se recurre al apoyo social e institucional como la expectativa vital en tales circunstancias, y a su vez, estas no resultan ni suficientes, ni satisfactorias para recuperar la sensación de bienestar. En su defecto decrece la confianza y crece la distancia social en quienes han sido afectados por la ola invernal.

Por otra parte, no se encontró correlación significativa entre los síntomas de Trauma, en su gravedad y frecuencia, y las dimensiones de Integración Social, gravedad ($r -0,175$), frecuencia ($r -0,188$); Contribución Social, gravedad ($r -0,237$), frecuencia ($r -0,230$); Actualización Social, gravedad ($r -0,072$), frecuencia ($r -0,141$); y Coherencia Social, gravedad ($r -0,008$), frecuencia ($r -0,114$). En este sentido, los síntomas de trauma presentados en los participantes, no se asocian de manera consistente con la calidad de las relaciones que establecen con la sociedad y la sensación de pertenecer a esta, de percibirse como personas vitales en capacidad de aportar y servir a la sociedad, así como con la confianza hacia el progreso de esta y finalmente con el interés de comprender su dinámica y sentido. Por consiguiente, se rechazan las hipótesis nulas planteadas para cada una de estas dimensiones.

En relación a lo establecido anteriormente, se crea una inadvertida paradoja dado que de acuerdo con Janoff-Bulman (1992), el evento traumático irrumpe con las relaciones afables que se mantienen en la comunidad; probablemente la asociación entre el trauma y la dimensión de integración social no se establece puesto que detrás de lo que ha originado el evento traumático no se hace visible por lo menos directamente una intención humana, sino

una situación circunstancial mediada por un fenómeno natural, es decir, la connotación frente a la acción humana o de la naturaleza genera un impacto distinto, que para el caso, no necesariamente va en detrimento de las relaciones comunitarias entre los participantes, pero si deja claro que para el presente estudio no crea un patrón de relación entre las variables; así mismo, respecto a que el evento traumático irrumpe con la sensación de que las personas pueden contribuir a la funcionalidad y armonía de la sociedad, resulta prudente decir, que derivado de unas relaciones comunitarias relativamente salvaguardadas impera entre las personas una postura de servicio y cordialidad en función del equilibrio social, lo cual, es una manera de aportar al bienestar de la sociedad, más allá de que esta apreciación no esté sostenida en un continuo de consistencia y que por lo tanto no haya encontrado relación con la variable de trauma.

Frente a lo que concierne con las dimensiones de actualización y coherencia social, sin duda la expectativa de acuerdo con lo que se expresa en la teoría, son dimensiones que resultaría afectadas por el trauma, y por consiguiente que se asociarían con un patrón definido, debido a la puesta en escena del azar en oposición a la lógica que las personas asumen sobre los acontecimientos de la realidad con el fin de reducir su propia susceptibilidad, por lo tanto, se chocaría con la creencia de que el mundo es un lugar seguro y que va en dirección al crecimiento y en último lugar, con las ideas de que existe una lógica comprensible de los eventos que acaecen.

Finalmente, se determina que existe una asociación entre las variables de fatalismo y trauma psicosocial respecto del componente de bienestar social de personas adultas

afectadas por la ola invernal en la población rural del municipio de Palmar De Varela – Atlántico; donde se concluye para el presente estudio que la correlación es negativa entre los componentes de Fatalismo y Bienestar Social, particularmente para la dimensión de Integración Social, expresada en ($r = -.258$ y $p < 0,05$). Se establece de igual forma que la correlación es negativa entre las variables de Trauma y Bienestar social, esta vez asociada con la dimensión de Aceptación Social, expresada en ($r = -.387$ y $p < 0,01$).

CONCLUSIONES

El proyecto investigativo llevado a cabo estableció la correlación de la actitud fatalista y el trauma psicosocial en el bienestar social de personas adultas afectadas por las altas lluvias (ola invernal) en la población rural del municipio de palmar de Varela – Atlántico.

Con base en los resultados se puede decir que en presencia del fatalismo se deteriora la confianza en las demás personas y disminuye la sensación de ser parte de la comunidad, estableciéndose una implicación específicamente con la dimensión de integración social; lo cual se evidencia a través del valor significativo de ($r = -.258$ y $p < 0,05$), destacándose en la correlación establecida entre la escala de bienestar social y la escala de fatalismo. Con respecto a las dimensiones de aceptación social, contribución social, actualización social y coherencia social, resulta paradójico que no se haya establecido correlación con la variable de fatalismo, al menos en las tres últimas dimensiones nombradas debido a las implicaciones mutuas que a partir de la concepción teórica se podría interpretar; así, en presencia de fatalismo, los esfuerzos por aportar al bienestar de la sociedad resultarían considerablemente disminuidos por aspectos como el presentismo, es decir, vivir a expensas de cubrir apenas lo inmediato, no da espacio a ejecutar acciones intencionales de generar bienestar a la sociedad; de igual forma, resulta exigente creer en el futuro y progreso de la sociedad, cuando el presente no ofrece alicientes y más aún tratar de comprender lo que sucede alrededor cerca o lejos; en esta forma existiría alguna relación que pondría a las variables mencionadas en direcciones opuestas.

Por otra parte, a partir de la correlación establecida entre la escala de trauma y la escala de bienestar social, resulta significativo el valor de ($r = -0,387$ y $p < 0,01$), expresando que el trauma disminuye la dimensión de Aceptación Social de las personas afectadas por las altas lluvias e inundaciones, de tal modo, que puede presentarse una insatisfacción y rechazo hacia las características propias de la sociedad. Con respecto a las dimensiones de integración social, contribución social, actualización social y coherencia social, resulta paradójico que no se haya establecido correlación al menos con las dos últimas dimensiones indicadas, puesto que el evento traumático tiende a irrumpir las concepciones y creencias que guardan las personas respecto de mundo y los acontecimientos que en este suceden, de manera que el hecho de chocar con ideas contrarias a las que se han asumido con vehemencia, podría alterar las ideas acerca de la sociedad y su direccionamiento hacia la prosperidad y obviamente hacia la comprensión del mundo.

Se presenta una especial sensibilidad en las dimensiones de integración y aceptación social en presencia de indicadores de fatalismo y de trauma respectivamente, de manera que las expectativas de los participantes respecto a la armonía funcional de los procesos sociales, políticos y de las instituciones que dirimen tales procesos, podrían estar limitadas, puesto que la desconfianza producto de la flaqueza con que son atendidos zanján las relaciones entre las personas y la sociedad, marcándose una diferencia entre estos y aquellos, de tal suerte que se elabora la sensación de no ser parte de la sociedad y por tanto se percibe como inexcusable cualquier falla de esta.

Además se evidencia que lo catastrófico de un fenómeno natural está mediado por condiciones relacionadas con el componente social; el cual está dado por las desventajas en cuanto a condiciones socioeconómicas y de vulnerabilidad; una vulnerabilidad que parte del rol pasivo que asumen las personas al momento de afrontar la situación de catástrofe, es decir, su potencial para capitalizar procesos de reorganización comunitaria no es materializado a partir de una orientación mediada por los organismos e instituciones pertinentes, de modo que las personas puedan estar preparadas y cuenten con herramientas de apoyo que les sirvan de iniciativa para los propósitos de recuperación del bienestar.

Por otra parte, de acuerdo con Urreiztieta (2000), el fatalismo es descrito como un fenómeno que no es homogéneo ni estático, es más bien dinámico y cambiante; es decir, el fatalismo no se encuentra en extremos absolutos del todo o nada, sino que este se expresa de diversas formas o en distintos matices, de hecho se corrobora en el presente estudio donde no se halla al fatalismo manifiesto radicalmente en las vertientes que dan cuenta de las actitudes, sino que se presenta marcadamente en las creencias acerca del porvenir como una historia escrita con anticipación donde solo pueden limitarse a seguirla sin contemplar la oportunidad de emprender su propia voluntad, lo cual se reflejó con un indicador de alrededor 50% en promedio entre las dos alternativas de respuestas favorables a la tendencia fatalista y se supera a este en las tentativas acciones que pueden asumir las personas con respecto a la confianza en los otros, expresándose en indicadores por encima del 30% en promedio entre las alternativas de respuesta que favorecen este elemento esencial de las relaciones comunitarias y sociales, y en intentar cambiar la realidad de las

cosas, procurando un espacio donde se forje la posibilidad de actuar orientados hacia un mayor bienestar.

Es importante rescatar que a pesar de la presencia de actitudes fatalistas e incluso de algunas cualidades que dan cuenta de síntomas de trauma, se encuentra en los participantes matices e indicadores de salud mental, los cuales se reflejan en que ellos dejan abierta la posibilidad de que las condiciones de vida pueden ser mejor y se motivan hacia la participación de procesos democráticos en su interés por opinar y elegir el candidato de su preferencia, como se pudo observar durante el período de elecciones de alcaldes, gobernadores, concejo y asamblea, que se celebró circunstancialmente durante el lapso de aplicación de instrumentos; así mismo, resulta significativo que se conserva la confianza hacia una sociedad que va en camino al crecimiento y desarrollo, de igual forma el hecho de considerarse personas con potencialidades y útiles al servicio de la sociedad.

Sin duda un elemento que avasalla con lo poco que se sitúa en el umbral de credibilidad hacia las instituciones, está mediado por los escándalos de indolencia y corrupción que se han difundido de una u otra forma y por lo tanto son de conocimiento público, y que sobremanera indignan a los ciudadanos del país, pues tienen origen precisamente en quienes se sostiene la responsabilidad de servir a la sociedad; es justamente la sensación de soledad en las circunstancias más críticas, como señalan sentirse por ejemplo ante la atención que se requiere frente a las consecuencias de un evento climático como las altas lluvias que a su vez conduce a efectos que originan inundaciones, donde se fortalece la creencia de que no existe una figura que cubra sus demandas sociales.

De igual forma, contemplar únicamente el presente sin proyectarse hacia la posibilidad de un futuro deseable y por lo tanto previamente planificado, se articula con la expresión lesionada del bienestar social que define a las personas fuera de las oportunidades de desarrollo que se generan dentro del sistema social; es decir, por más que se esté convencido de que la sociedad marcha en caminos de progreso, si esa sensación particular se manifiesta desde una posición ajena a la sociedad de origen y no existe una apropiación o sentimiento de vinculación hacia esa sociedad, entonces se plantea una herida en las relaciones entre los participantes y el sistema social que los cobija.

Para finalizar, se recomienda que en estudios sucesivos se considere el diseño de una investigación que aluda a contemplar aspectos que resultan paradójicos, como encontrar la expresión de actitudes fatalistas, aparentemente contrariadas en sí mismas, lo cual se observa en los participantes de tal modo que muestra una tendencia a creer que el destino está forjado sin remedio para cada uno de ellos, y a la vez existe un espacio de optimismo quizás, para pensar que las cosas pueden ser mejor.

REFERENCIAS

- Abello, R., Amarís, M., Blanco, A., Madariaga, C., Díaz, D. & Arciniégas, T. (2008). *Bienestar, autoestima, depresión y anomia en personas que no han sido víctimas de violencia política y social. Investigación y Desarrollo* 16 (2). Barranquilla.
- Actis, E. (2008). *La operacionalización del concepto de bienestar social: un análisis comparado de distintas mediciones*. Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.
- Arnosó, M., Páez, D., Iraurgi, I., Kanyangara, P., Rime, B., Sales, P.,...& Blanco, A. (s.f.). *Violencia colectiva y creencias básicas sobre el mundo, los otros y el yo. Impacto y reconstrucción*.
- Ballesteros, B., Medina, A. & Caicedo. (2006). *El bienestar psicológico definido por asistentes a un servicio de consulta psicológica en Bogotá*. Colombia.
- Beristain, C. (2000) *Apoyo psicosocial en catástrofes colectivas*. Comisión de estudios de postgrado, Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela.
- Blanco, A., & Díaz, D. (2004). *Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático. Clínica y salud* 15 (3). España.
- Blanco, A., & Díaz, D. (2005) *El bienestar social: su concepto y medición. Psicothema* 17 (4). Universidad de Oviedo. España.
- Blanco, A., & Díaz, D. (2006). *Orden social y salud mental: Una aproximación desde el bienestar social. Clínica y salud* 17 (1). España.

- Blanco, A., & Díaz, D. (2007). *El rostro bifronte del fatalismo: fatalismo colectivista y fatalismo individualista. Psicothema 19 (4)*. Universidad Autónoma de Madrid, España.
- Brinkmann, B. (2006). *Trauma psicosocial. La justicia es salud*. Chile.
- Bulman, J. (1992). *Shattered assumptions. towards a new psychology of trauma*. Nueva York, Free Press.
- Burton, M. (2004). *La psicología de la liberación: aprendiendo de América Latina. Polis: investigación y análisis sociopolítico y psicosocial 1(4)*. Universidad Autónoma Metropolitana. México.
- Chascos, C., & Sánchez, B. (s.f.). *Medición del Bienestar Social de los Municipios de Extremadura*. Universidad Autónoma de Madrid. España.
- D'Orazio, A., Réquíz, M., Romero, M., Anzola, M., Hernández, J., Barboza, J., & Teneud, L. (2005). *Apoyo psicosocial para personas afectadas por la catástrofe del Valle de Mocotíes, Mérida. Fermentum 15 (43)*. Universidad de los Andes. Venezuela.
- DANE (2011, 4 de octubre). *Reporte final de áreas afectadas por inundaciones 2010-2011*. Recuperado de: http://www.dane.gov.co/files/noticias/Reunidos_presentacion_final_areas.pdf. Colombia.
- Davidson, J.(1996). *Assessment of a new self-rating scale for posttraumatic stress disorder*. Psychological medicine.
- DSM-IV (1994). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales de la "American Psychiatric Association"*.
- Faúndez, X., & Cornejo, M. (2010). *Aproximaciones al estudio de la Transmisión Transgeneracional del Trauma Psicosocial. Revista psicología 19 (2)*. Chile.

Gaborit, M. (2006) *Desastres y trauma psicológico. Pensamiento psicológico* 2 (7).

Pontificia Universidad Javeriana. Colombia.

Gil, M., Izquierdo, A., & Martín, P. (2008). *La participación de las mujeres en el desarrollo rural y el bienestar social. Persona* (11). Universidad de Lima. Perú.

Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (2008). *Cambio Climático 2007: Informe de Síntesis*. Ginebra, Suiza.

Guillén, C. (2001). *Catástrofes y ayuda de emergencia: estrategias de evaluación, prevención y tratamiento*. España: Icaria.

INE (Instituto Nacional de Estadística) (1999). *Indicadores sociales*, INE, Madrid.

Keyes, C. (1998). *Social Well-Being. Social Psychology Quarterly* 61 (2). Emory University.

Lewis, O. (1961). *Antropología de la pobreza. Cinco familias*. México.

Lira, E. (2010). *Trauma, duelo, reparación y memoria. Revista de Estudios Sociales* (36). Colombia.

Magaña, I., Silva, S., & Rovira, R. (2010). *Catástrofe, subjetividad femenina y reconstrucción: aportes y desafíos desde un enfoque de género para la intervención psicosocial en comunidades afectadas por el terremoto. Terapia psicológica*, 28 (2). Santiago, Chile.

Manrique, K., Martínez, M., & Turizo, Y. (2008). *Estudio correlacional entre el bienestar psicológico, subjetivo y social y el fatalismo, el trauma y las cogniciones irracionales postraumáticas, en personas adultas, desplazadas por la violencia sociopolítica, radicadas en la ciudad de Barranquilla*. Universidad del Norte. Barranquilla.

- Martín-Baró, I. (1984) *Guerra y Salud Mental*. Psicología social desde Centroamérica II. UCA Editores. San Salvador.
- Martín-Baró, I. (1989). *Sistema, grupo y poder. Psicología social desde Centroamérica*. San Salvador: UCA.
- Martín-Baró, I. (1990) *Psicología social de la guerra: Trauma y terapia*. El Salvador: UCA.
- Martín-Baró, I. (1998). *Psicología de la liberación*. Madrid: Trotta.
- Maskrey, A., & Romero, G. (1993). *Los desastres no son naturales*. Red de estudios sociales en prevención de desastres en América latina.
- Mazaira, Z., Becerra, F., & Alonso, I. (2011). *Propuesta de un procedimiento metodológico para medir el bienestar social de la familia en Cuba. Ciencia y sociedad* 36 (2). Instituto Tecnológico de Santo Domingo. República Dominicana.
- Ministerio de Hacienda y Crédito Público República de Colombia (2006). *Estrategia para la reducción de la vulnerabilidad fiscal del estado frente a desastres naturales en Colombia*. Colombia.
- Moreno, M. (2004). *Reflexiones sobre el trauma psicológico y la violencia política: De las guerras centroamericanas de los 80 al 11 de marzo de 2004. Clínica y Salud*, 15 (3). España.
- Organización. Mundial de la Salud. (2004). *Invertir en salud mental*. Ginebra, Suiza.
- Páez, D., Fernández, I., & Beristain, C. (2001). *Catástrofes, traumas y conductas colectivas: procesos y efectos culturales*. Departamento de psicología social y metodología. Universidad del País Vasco. Barcelona.

- Pena, B. (2009). *La medición del bienestar social: una revisión crítica*. Departamento de estadística económica, estructura económica y organización económica internacional. Universidad de Alcalá. España.
- Pérez, P., & Truñó, M. (2004). *Guía Psicosocial*. Médicos sin Fronteras – Departamento Técnico. España.
- Rodríguez, H. (2002) “¿Por qué los desastres no son naturales?": *Riesgo, vulnerabilidad y desastres en el contexto Puertorriqueño*. Centro de investigación social aplicada. Universidad de Puerto Rico-Mayagüez.
- Rodríguez, J. (2011). *Propuesta de un índice de bienestar social en los países menos adelantados (PMA) de África. Economía, sociedad y territorio 11 (35)*. Toluca, México.
- Romero, A., García, A., & Brustad, R. (2009). *Estado del arte y perspectiva actual del concepto de bienestar psicológico en psicología del deporte. Revista Latinoamericana de Psicología 41 (2)*. Colombia.
- Ruiz, J. (2006). *Trauma y memoria de la guerra civil y de la dictadura franquista. Revista de historia contemporánea (6)*. Universidad Autónoma de Madrid. España.
- Ryan, R. (2009). *Self-determination theory and wellbeing*. University of BATH. USA.
- Sampieri, R. (1991). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.
- Savater, F. (1993). *Política para Amador*. España: Ariel S.A.
- Sen, A. (1991). “*Welfare, preference and freedom*”. *Journal of econometrics 50 (3)*. Nueva York.
- Sigales, S. (2006). *Catástrofes, víctimas y trastornos: hacia una definición en psicología. Anales de Psicología 22 (1)*. Universidad de Murcia. España.

Uribe, C. (2004). *Desarrollo Social y Bienestar. Universitas Humanística* 31 (58).

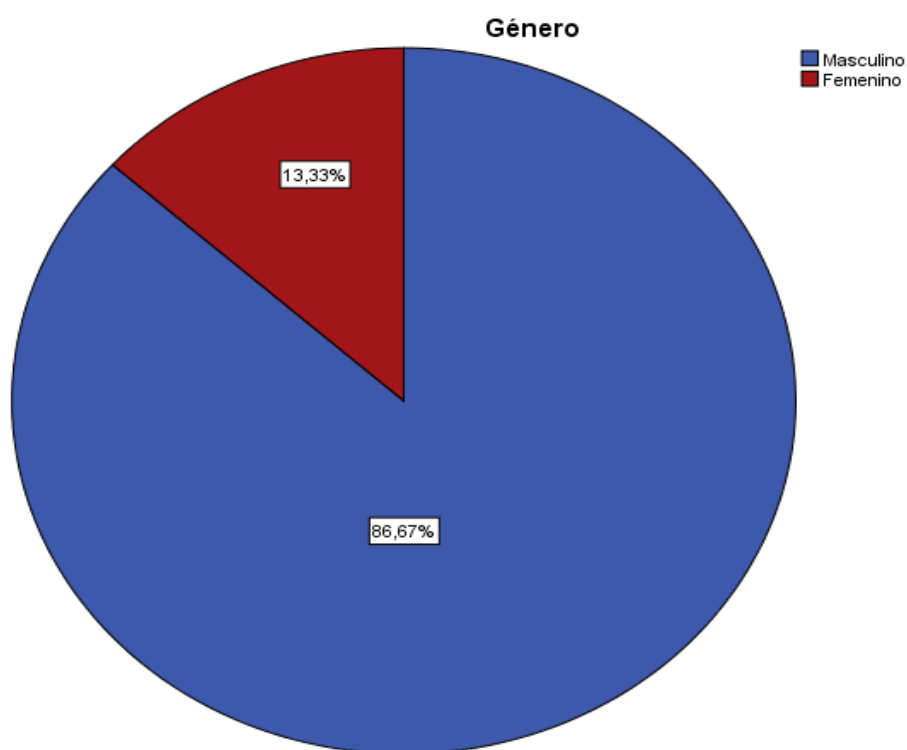
Pontificia Universidad Javeriana. Colombia.

Urreiztieta, M. (2000). *Fatalismo y poder en la vida cotidiana de la pobreza. Fermentum* (28). Venezuela.

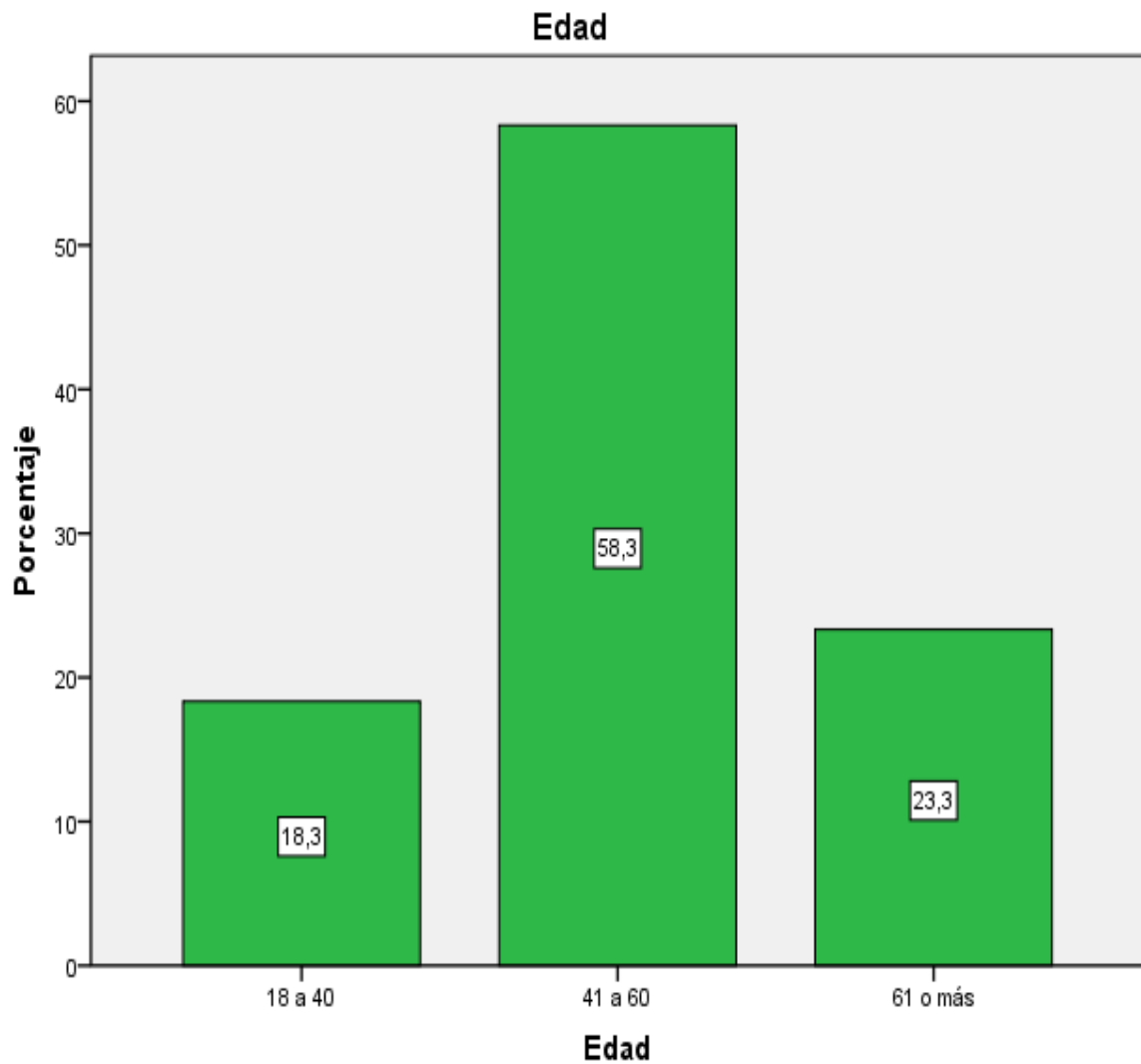
ANEXOS

Información Sociodemográfica

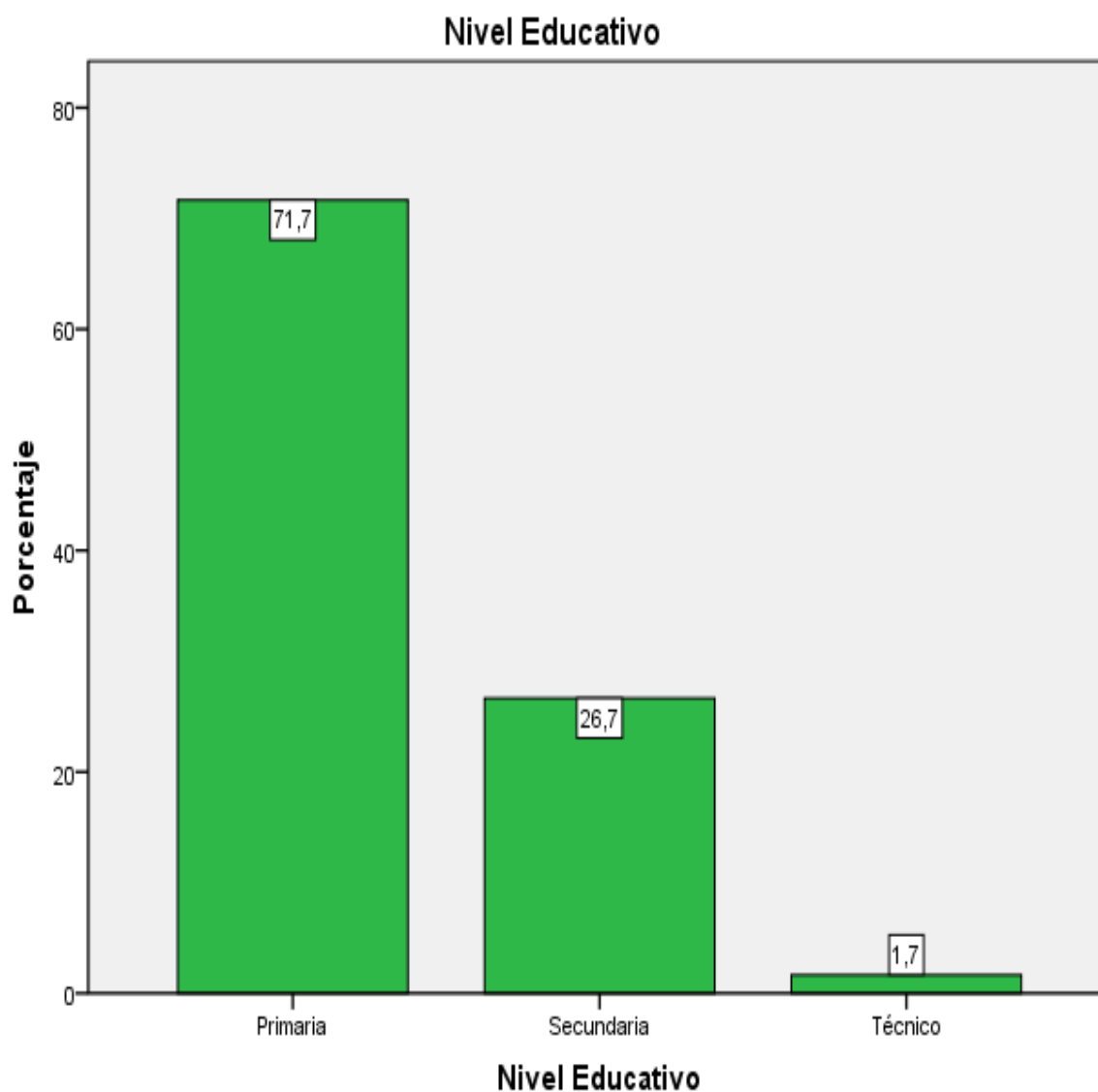
		Género		Porcentaje	Porcentaje
		Frecuencia	Porcentaje	válido	acumulado
Válidos	Masculino	52	86,7	86,7	86,7
	Femenino	8	13,3	13,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	



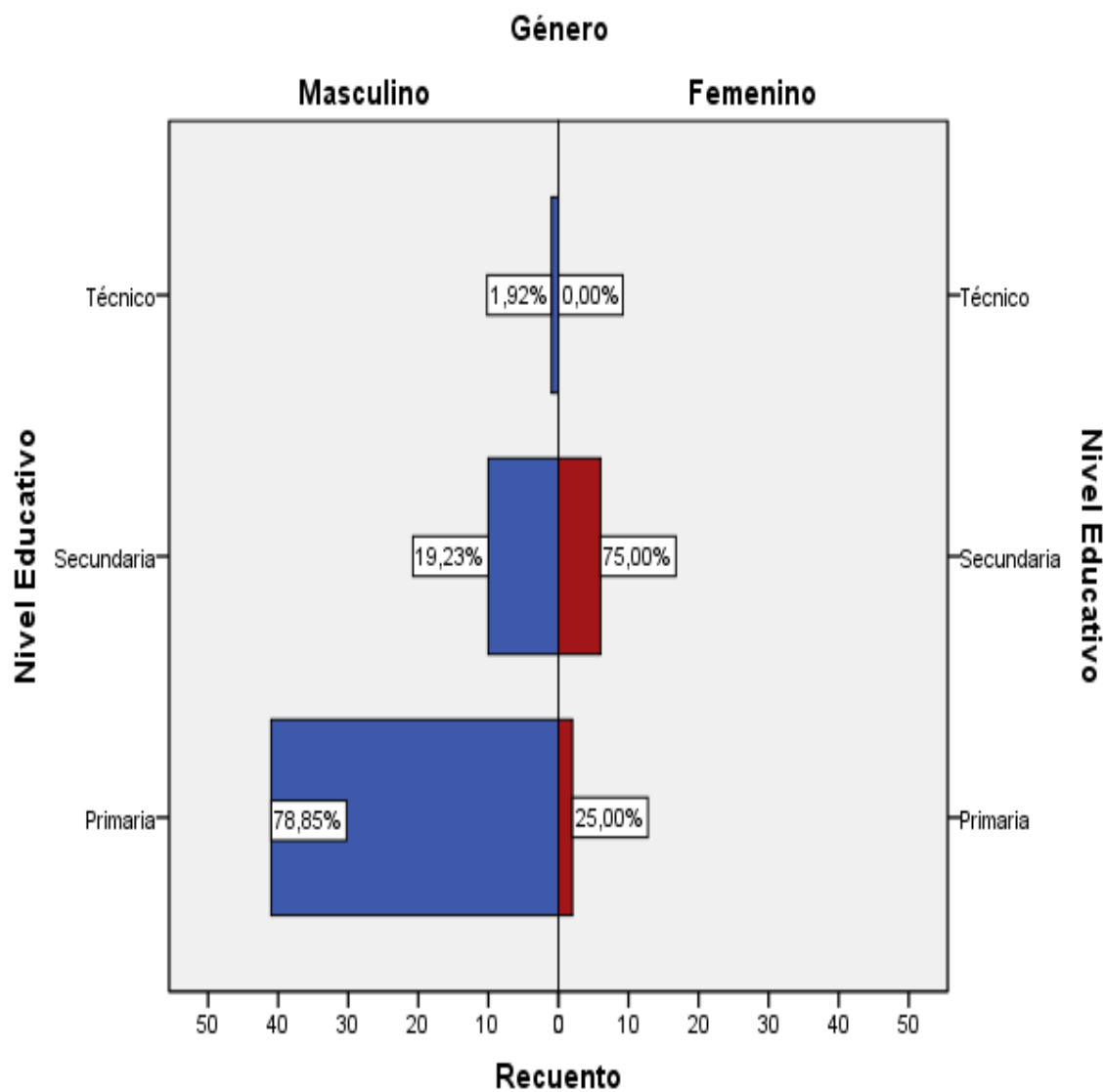
La muestra se caracterizó por la participación de 52 personas de género masculino, lo que representa un 86.7 % y por 8 personas de género femenino que dan cuenta de un 13.3 %, para un total de 60 participantes.



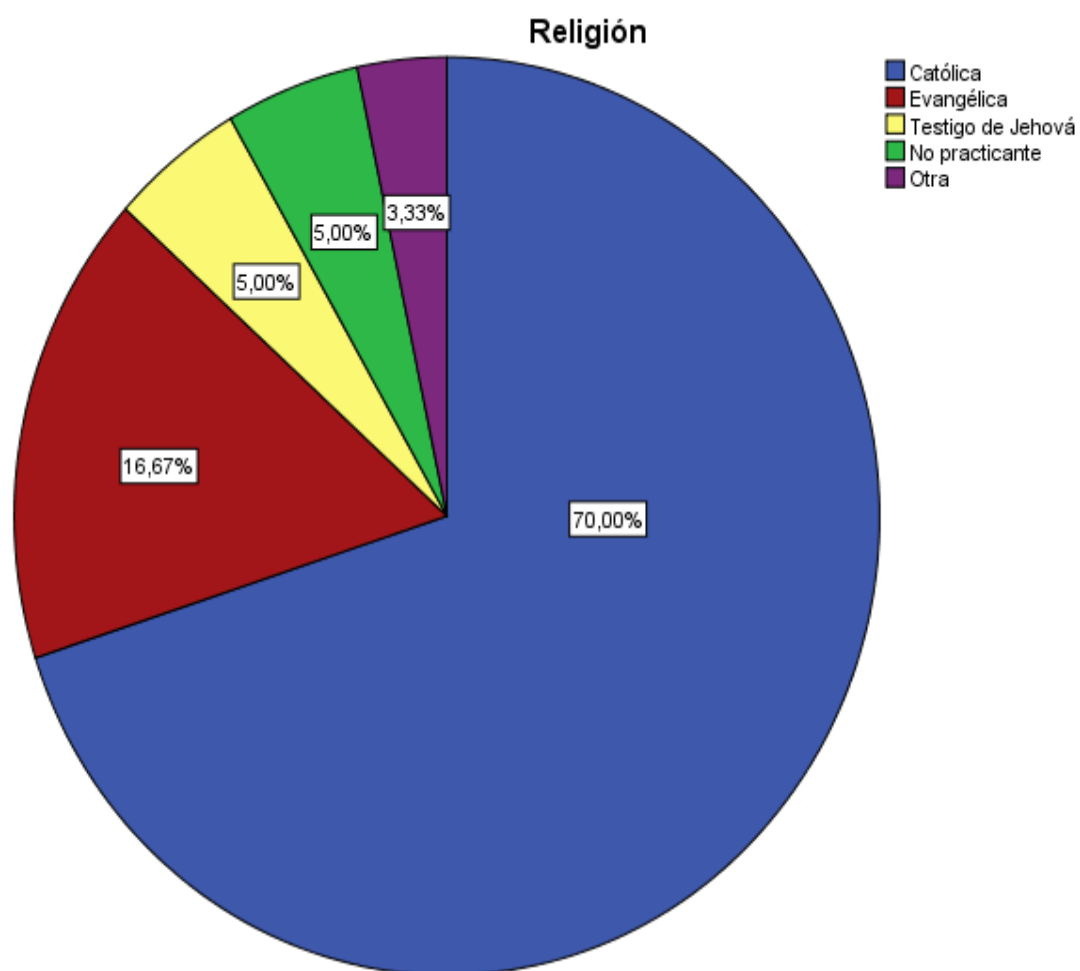
Los participantes fueron elegidos intencionalmente en relación al momento específico de su ciclo vital; para el presente estudio se trabajó con personas adultas, donde se estableció que para el rango de edad entre 18 a 40 años hubo una representación de 18.3 %; en edades de entre 41 a 60, la representación fue del 58.3% y de 61 años en adelante, estuvo dada por un 23.3%.



Se aprecia para esta muestra un bajo nivel educativo, donde se encuentran concentrados los participantes con un 71.7 % en el nivel de primaria, continúa el nivel de secundaria con un 26.7 % y finalmente, el 1.7 % para el nivel técnico.



Se da cuenta para el género femenino que a pesar de no tener representación a nivel técnico, muestra un indicador significativo en el nivel de secundaria; mientras que en el género masculino se manifiesta una fuerte representación en el nivel de primaria.



La religión católica predomina dentro de la muestra con un 70 %, no obstante, resulta significativo con un 16.67 % el lugar que sostiene la religión evangélica

Tabla de Frecuencia - Escala de Fatalismo

1. Pienso que existe un guión sobre las cosas que nos van a pasar en la vida

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	6	10,0	10,0	10,0
	Muy en desacuerdo	4	6,7	6,7	16,7
	Desacuerdo	9	15,0	15,0	31,7
	Acuerdo	8	13,3	13,3	45,0
	Muy de acuerdo	16	26,7	26,7	71,7
	Totalmente de acuerdo	17	28,3	28,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Frente a este ítem se registra una tendencia marcada hacia las opciones de respuestas que dan cuenta de una posición favorable hacia esta afirmación.

2. Haga lo que haga, da igual. Las cosas no se pueden cambiar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	10	16,7	16,7	16,7
	Muy en desacuerdo	14	23,3	23,3	40,0
	Desacuerdo	10	16,7	16,7	56,7
	Acuerdo	10	16,7	16,7	73,3
	Muy de acuerdo	12	20,0	20,0	93,3
	Totalmente de acuerdo	4	6,7	6,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Sobresalen por un margen mínimo los indicadores que muestran una tendencia en desacuerdo con lo que propone el presente ítem.

3. Nuestro futuro ya está escrito y acabará por cumplirse

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	7	11,7	11,7	11,7
	Muy en desacuerdo	5	8,3	8,3	20,0
	Desacuerdo	4	6,7	6,7	26,7
	Acuerdo	7	11,7	11,7	38,3
	Muy de acuerdo	23	38,3	38,3	76,7
	Totalmente de acuerdo	14	23,3	23,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Resulta sumamente significativa la tendencia de los participantes hacia la elección de opciones de respuesta que favorecen esta afirmación.

4. Las cosas no se pueden cambiar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	14	23,3	23,3	23,3
	Muy en desacuerdo	11	18,3	18,3	41,7
	Desacuerdo	11	18,3	18,3	60,0
	Acuerdo	12	20,0	20,0	80,0
	Muy de acuerdo	11	18,3	18,3	98,3
	Totalmente de acuerdo	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

De acuerdo con los indicadores registrados, se observa particularmente una posición de desacuerdo hacia este ítem, reflejado en 23.3%, la puntuación más alta entre las opciones de respuesta, no obstante, se aprecia una fuerte tendencia de los participantes a estar de acuerdo con este ítem.

5.El presente es lo único que es nuestro

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	4	6,7	6,7	6,7
	Muy en desacuerdo	1	1,7	1,7	8,3
	Desacuerdo	6	10,0	10,0	18,3
	Acuerdo	8	13,3	13,3	31,7
	Muy de acuerdo	20	33,3	33,3	65,0
	Totalmente de acuerdo	21	35,0	35,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Definitivamente los indicadores predominan, sobrepasando el 70 %, entre las opciones de respuesta que acogen la presente afirmación.

6.Formamos parte de un plan preconcebido

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	4	6,7	6,7	6,7
	Muy en desacuerdo	3	5,0	5,0	11,7
	Desacuerdo	6	10,0	10,0	21,7
	Acuerdo	8	13,3	13,3	35,0
	Muy de acuerdo	30	50,0	50,0	85,0
	Totalmente de acuerdo	9	15,0	15,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Resulta significativa la tendencia de los participantes a estar de acuerdo con el presente ítem.

7. De nada vale confiar en los demás

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	4	6,7	6,7	6,7
	Muy en desacuerdo	22	36,7	36,7	43,3
	Desacuerdo	11	18,3	18,3	61,7
	Acuerdo	3	5,0	5,0	66,7
	Muy de acuerdo	17	28,3	28,3	95,0
	Totalmente de acuerdo	3	5,0	5,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Se destaca el predominio registrado por el indicador de 36.7 % y en general de las alternativas de respuesta orientadas hacia la tendencia de no estar de acuerdo con lo expuesto por el presente ítem.

8. Mejor que las cosas se queden como están, cualquier cambio siempre conlleva problemas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	15	25,0	25,0	25,0
	Muy en desacuerdo	22	36,7	36,7	61,7
	Desacuerdo	4	6,7	6,7	68,3
	Acuerdo	11	18,3	18,3	86,7
	Muy de acuerdo	7	11,7	11,7	98,3
	Totalmente de acuerdo	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Indicadores en promedio de 22 % hacia las alternativas de respuesta que no favorecen lo manifestado por este ítem, resulta un registro altamente significativo.

9.Mi situación sólo puede empeorar, jamás ocurre mejoría alguna

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	15	25,0	25,0	25,0
	Muy en desacuerdo	17	28,3	28,3	53,3
	Desacuerdo	18	30,0	30,0	83,3
	Acuerdo	4	6,7	6,7	90,0
	Muy de acuerdo	4	6,7	6,7	96,7
	Totalmente de acuerdo	2	3,3	3,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Por encima del 25 % en promedio, se aprecian indicadores que estan en desacuerdo con lo expuesto por el presente ítem.

10.Cada cual tiene marcado su destino

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	5	8,3	8,3	8,3
	Muy en desacuerdo	3	5,0	5,0	13,3
	Desacuerdo	10	16,7	16,7	30,0
	Acuerdo	4	6,7	6,7	36,7
	Muy de acuerdo	22	36,7	36,7	73,3
	Totalmente de acuerdo	16	26,7	26,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

La aprobación de este ítem a través de las alternativas de respuesta que están a favor con lo expresado en tal afirmación, se muestra de manera predominante con indicadores en promedio de 23 %.

11. En la gente no se puede confiar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	5	8,3	8,3	8,3
	Muy en desacuerdo	19	31,7	31,7	40,0
	Desacuerdo	14	23,3	23,3	63,3
	Acuerdo	7	11,7	11,7	75,0
	Muy de acuerdo	11	18,3	18,3	93,3
	Totalmente de acuerdo	4	6,7	6,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Básicamente la tendencia es predominante hacia la posición de estar en desacuerdo con esta afirmación.

12. Hay que conformarse con lo que el destino nos tiene preparado

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	8	13,3	13,3	13,3
	Muy en desacuerdo	3	5,0	5,0	18,3
	Desacuerdo	8	13,3	13,3	31,7
	Acuerdo	12	20,0	20,0	51,7
	Muy de acuerdo	25	41,7	41,7	93,3
	Totalmente de acuerdo	4	6,7	6,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Se observa indicadores que dan cuenta de una tendencia predominantes hacia las opciones que están a favor de lo que plantea la afirmación.

13.Lo único importante es el presente, el “aquí” y el “ahora”

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	3	5,0	5,0	5,0
	Muy en desacuerdo	3	5,0	5,0	10,0
	Desacuerdo	4	6,7	6,7	16,7
	Acuerdo	9	15,0	15,0	31,7
	Muy de acuerdo	23	38,3	38,3	70,0
	Totalmente de acuerdo	18	30,0	30,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Se aprecia una marcada tendencia a favor de lo expresado por el presente ítem, los indicadores entre las alternativas de respuesta orientadas hacia esta afirmación están en promedio un poco por encima del 25 %.

14.Es más útil vivir el presente que planificar el futuro

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	4	6,7	6,7	6,7
	Muy en desacuerdo	3	5,0	5,0	11,7
	Desacuerdo	3	5,0	5,0	16,7
	Acuerdo	11	18,3	18,3	35,0
	Muy de acuerdo	27	45,0	45,0	80,0
	Totalmente de acuerdo	12	20,0	20,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Se observa una valoración predominante de los participantes, expresando estar de acuerdo con lo manifestado en esta afirmación.

15.El futuro está ya escrito

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	8	13,3	13,3	13,3
	Muy en desacuerdo	6	10,0	10,0	23,3
	Desacuerdo	5	8,3	8,3	31,7
	Acuerdo	8	13,3	13,3	45,0
	Muy de acuerdo	21	35,0	35,0	80,0
	Totalmente de acuerdo	12	20,0	20,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Los valores de referencia por su alta puntuación están orientados hacia las opciones de respuesta que están de acuerdo con lo planteado por el ítem.

16.No se puede confiar en las buenas intenciones de la gente

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	5	8,3	8,3	8,3
	Muy en desacuerdo	14	23,3	23,3	31,7
	Desacuerdo	19	31,7	31,7	63,3
	Acuerdo	5	8,3	8,3	71,7
	Muy de acuerdo	14	23,3	23,3	95,0
	Totalmente de acuerdo	3	5,0	5,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

El predominio por sus altos indicadores, registran una posición en desacuerdo con lo expuesto por el presente ítem.

17.El futuro se reduce al "hoy"

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente en desacuerdo	4	6,7	6,7	6,7
	Muy en desacuerdo	3	5,0	5,0	11,7
	Desacuerdo	5	8,3	8,3	20,0
	Acuerdo	13	21,7	21,7	41,7
	Muy de acuerdo	26	43,3	43,3	85,0
	Totalmente de acuerdo	9	15,0	15,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Existe una posición altamente significativa a favor de lo expresado en la presente afirmación.

Tabla de Frecuencia - Escala de Trauma

F1. ¿Ha tenido alguna vez imágenes, recuerdos o pensamientos dolorosos del acontecimiento?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	8	13,3	13,3	13,3
	A veces	42	70,0	70,0	83,3
	2 a 3 veces	7	11,7	11,7	95,0
	Diariamente	3	5,0	5,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Frente a este ítem resulta significativo el 70 % que refleja la posición de los participantes en cuanto a la frecuencia de los síntomas, para la alternativa *a veces*.

G1. ¿Ha tenido alguna vez imágenes, recuerdos o pensamientos dolorosos del acontecimiento?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada	9	15,0	15,0	15,0
	Leve	38	63,3	63,3	78,3
	Moderada	12	20,0	20,0	98,3
	Marcada	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

La intensidad de los síntomas se experimenta de manera leve, con un indicador predominante de 63.3 %.

F2. ¿Ha tenido alguna vez pesadillas sobre el acontecimiento?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	46	76,7	76,7	76,7
	A veces	11	18,3	18,3	95,0
	2 a 3 veces	3	5,0	5,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

La tendencia es significativa para la opción *nunca*, no obstante se considera la posición *a veces*, como referente de importancia.

G2. ¿Ha tenido alguna vez pesadillas sobre el acontecimiento?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada	46	76,7	76,7	76,7
	Leve	12	20,0	20,0	96,7
	Moderada	1	1,7	1,7	98,3
	Marcada	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Se aprecia especialmente una intensidad nula, y en un caso como marcada.

F3. ¿Ha sentido que el acontecimiento estaba ocurriendo de nuevo? ¿Cómo si lo estuviera reviviendo?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	37	61,7	61,7	61,7
	A veces	18	30,0	30,0	91,7
	2 a 3 veces	3	5,0	5,0	96,7
	4 a 6 veces	1	1,7	1,7	98,3
	Diariamente	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Para este ítem se observa una tendencia preponderante hacia la opción *nunca* con un indicador de 61.7 %, y la alternativa *a veces* con un 30 %.

Para este ítem la intensidad de los síntomas es nula con un registro de 63.3 % y un 28.3 % de intensidad leve.

G3. ¿Ha sentido que el acontecimiento estaba ocurriendo de nuevo? ¿Cómo si lo estuviera reviviendo?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada	38	63,3	63,3	63,3
	Leve	17	28,3	28,3	91,7
	Moderada	3	5,0	5,0	96,7
	Marcada	2	3,3	3,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

F4. ¿Le ha molestado alguna cosa que se lo haya recordado?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	36	60,0	60,0	60,0
	A veces	19	31,7	31,7	91,7
	2 a 3 veces	2	3,3	3,3	95,0
	4 a 6 veces	1	1,7	1,7	96,7
	Diariamente	2	3,3	3,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

La tendencia se orienta básicamente hacia la frecuencia de *nunca*, la cual registra un indicador de 60 %.

Resulta significativo el indicador de 60 %, el cual muestra una intensidad de *nada*. La

G4. ¿Le ha molestado alguna cosa que se lo haya recordado?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada	36	60,0	60,0	60,0
	Leve	18	30,0	30,0	90,0
	Moderada	2	3,3	3,3	93,3
	Marcada	3	5,0	5,0	98,3
	Extrema	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

alternativa *leve* se aprecia con un 30 % tornándose como un indicador de importancia.

F5. ¿Ha tenido manifestaciones físicas por recuerdos del acontecimiento? (Incluye sudores, temblores, palpitaciones, mareos o diarrea)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	51	85,0	85,0	85,0
	A veces	5	8,3	8,3	93,3
	2 a 3 veces	3	5,0	5,0	98,3
	Diariamente	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

En la opción *nunca* se concentra el mayor indicador, representado por un 85 %, distanciado al extremo del 1.7% que muestra la opción *diariamente*.

Se concentra el mayor indicador en la opción *nada* marcando un 85 % respecto a la intensidad de los síntomas.

G5. ¿Ha tenido manifestaciones físicas por recuerdos del acontecimiento? (Incluye sudores, temblores, palpitaciones, mareos o diarrea)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada	51	85,0	85,0	85,0
	Leve	5	8,3	8,3	93,3
	Moderada	4	6,7	6,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

F6. ¿Ha estado evitando algún pensamiento o sentimiento sobre el acontecimiento?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	44	73,3	73,3	73,3
	A veces	14	23,3	23,3	96,7
	2 a 3 veces	2	3,3	3,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

La alternativa *nunca* registra un predominante 73.3 % , destacándose seguidamente la opción *a veces* con un 23.3 %.

La intensidad es predominantemente *nada*, reflejado en el indicador de 75 %; de igual

G6. ¿Ha estado evitando algún pensamiento o sentimiento sobre el acontecimiento?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada	45	75,0	75,0	75,0
	Leve	13	21,7	21,7	96,7
	Moderada	1	1,7	1,7	98,3
	Marcada	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

forma, se destaca el 21.7 % que registra la opción *leve*.

F7. ¿Ha estado evitando hacer cosas o estar en situaciones que le recordaran el acontecimiento?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	45	75,0	75,0	75,0
	A veces	11	18,3	18,3	93,3
	2 a 3 veces	2	3,3	3,3	96,7
	4 a 6 veces	1	1,7	1,7	98,3
	Diariamente	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Resulta altamente significativo el 75 % para la opción *nunca* donde se registra el mayor indicador.

G7. ¿Ha estado evitando hacer cosas o estar en situaciones que le recordaran el acontecimiento?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada	45	75,0	75,0	75,0
	Leve	11	18,3	18,3	93,3
	Moderada	2	3,3	3,3	96,7
	Marcada	2	3,3	3,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Se concentra en la alternativa *nada* la opción que registra el indicador más alto, seguida de un 18.3 % para la opción *leve*.

F8. ¿Ha sido incapaz de recordar partes importantes del acontecimiento?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	57	95,0	95,0	95,0
	A veces	2	3,3	3,3	98,3
	Diariamente	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Resulta predominante, a través de un indicador de 95 % para la opción *nunca* el registro de la frecuencia de los síntomas.

La intensidad de los síntomas es predominante con un indicador de 95 % para la opción *nada* en cuanto a la intensidad de los síntomas

G8. ¿Ha sido incapaz de recordar partes importantes del acontecimiento?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada	57	95,0	95,0	95,0
	Leve	2	3,3	3,3	98,3
	Extrema	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

F9. ¿Ha tenido dificultad para disfrutar de las cosas?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	50	83,3	83,3	83,3
	A veces	10	16,7	16,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

La alternativa que concentra el mayor indicador resulta la opción *nunca* con un 83.3 % para la frecuencia de los síntomas.

Se observa un indicador de 83.3 % que se concentra en la opción *nada*, seguida de un

G9. ¿Ha tenido dificultad para disfrutar de las cosas?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada	50	83,3	83,3	83,3
	Leve	10	16,7	16,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

16.7 % que refleja una intensidad *leve* en cuanto a la gravedad de los síntomas.

Resulta altamente significativo el registro de 91.7 % para la alternativa *nunca* respecto

F10. ¿Se ha sentido distante o alejado de la gente?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	55	91,7	91,7	91,7
	A veces	5	8,3	8,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

de la frecuencia de los síntomas.

G10. ¿Se ha sentido distante o alejado de la gente?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada	55	91,7	91,7	91,7
	Leve	4	6,7	6,7	98,3
	Moderada	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

El indicador de 91.7 % para la opción *nada* respecto a la intensidad de los síntomas concentra la tendencia de los participantes.

F11. ¿Ha sido incapaz de tener sentimientos de tristeza o afecto?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	58	96,7	96,7	96,7
	A veces	2	3,3	3,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Resulta altamente significativo el indicador de 96.7 % para la alternativa *nunca* que da cuenta de la frecuencia de los síntomas.

Resulta altamente significativo el indicador de 96.7 % para la alternativa *nada* que da cuenta de la gravedad de los síntomas.

G11. ¿Ha sido incapaz de tener sentimientos de tristeza o afecto?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada	58	96,7	96,7	96,7
	Leve	1	1,7	1,7	98,3
	Moderada	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

F12. ¿Ha tenido dificultad para imaginar una vida larga y cumplir sus objetivos?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	44	73,3	73,3	73,3
	A veces	12	20,0	20,0	93,3
	2 a 3 veces	3	5,0	5,0	98,3
	4	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

El mayor indicador se aprecia en la opción *nunca* con un 73.3 %, seguido por el 20 % que registra la alternativa *a veces*, los cuales dan cuenta de la frecuencia de los síntomas.

G12. ¿Ha tenido dificultad para imaginar una vida larga y cumplir sus objetivos?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada	44	73,3	73,3	73,3
	Leve	12	20,0	20,0	93,3
	Moderada	4	6,7	6,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

El mayor indicador se aprecia en la opción *nada* con un 73.3 %, seguido por el 20 % que registra la alternativa *leve*, los cuales dan cuenta de la intensidad de los síntomas.

F13. ¿Ha tenido dificultad para iniciar o mantener el sueño?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	48	80,0	80,0	80,0
	A veces	10	16,7	16,7	96,7
	2 a 3 veces	1	1,7	1,7	98,3
	4	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

El mayor indicador se observa en la opción *nunca* con un 80 %, seguido por el 16.7 % que registra la alternativa *a veces*, los cuales dan cuenta de la frecuencia de los síntomas.

G13. ¿Ha tenido dificultad para iniciar o mantener el sueño?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada	50	83,3	83,3	83,3
	Leve	7	11,7	11,7	95,0
	Moderada	3	5,0	5,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

El mayor indicador se observa en la opción *nada* con un 83.3 %, seguido por un 11.7 % que registra la alternativa *leve*, los cuales dan cuenta de la gravedad de los síntomas.

F14. ¿Ha estado irritable o ha tenido accesos de ira?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	50	83,3	83,3	83,3
	A veces	10	16,7	16,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

El mayor indicador se observa en la opción *nunca* con un 83.3 %, seguido por el 16.7 % que registra la alternativa *a veces*, los cuales dan cuenta de la frecuencia de los síntomas.

G14. ¿Ha estado irritable o ha tenido accesos de ira?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada	51	85,0	85,0	85,0
	Leve	6	10,0	10,0	95,0
	Moderada	3	5,0	5,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

El mayor indicador se observa en la opción *nada* con un 85 %, seguido por el 10 % que registra la alternativa *leve*, los cuales dan cuenta de la gravedad de los síntomas.

F15. ¿Ha tenido dificultades de concentración?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	50	83,3	83,3	83,3
	A veces	10	16,7	16,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

El mayor indicador se observa en la opción *nunca* con un 83.3 %, seguido por el 16.7 % que registra la alternativa *a veces*, los cuales dan cuenta de la frecuencia de los síntomas.

G15. ¿Ha tenido dificultades de concentración?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada	51	85,0	85,0	85,0
	Leve	7	11,7	11,7	96,7
	Moderada	2	3,3	3,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

El mayor indicador se observa en la opción *nada* con un 85 %, seguido por el 11.7 % que registra la alternativa *leve*, los cuales dan cuenta de la intensidad de los síntomas.

F16. ¿Se ha sentido nervioso, fácilmente distraído, o permanecido “en guardia”

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	9	15,0	15,0	15,0
	A veces	44	73,3	73,3	88,3
	2 a 3 veces	4	6,7	6,7	95,0
	4	3	5,0	5,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Resulta *a veces* la opción de respuesta que concentra el mayor indicador con un 73.3 %, seguido por un 15 % correspondiente a la alternativa *nunca*.

Resulta *leve* la opción de respuesta que concentra el mayor indicador con un 61.7 %, seguido por un 15 % correspondiente a la alternativa *nada*.

G16. ¿Se ha sentido nervioso, fácilmente distraído, o permanecido “en guardia”

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada	9	15,0	15,0	15,0
	Leve	37	61,7	61,7	76,7
	Moderada	13	21,7	21,7	98,3
	Extrema	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

seguido por un 15 % correspondiente a la alternativa *nada*.

F17. ¿Ha estado nervioso o se ha asustado fácilmente?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	10	16,7	16,7	16,7
	A veces	47	78,3	78,3	95,0
	2 a 3 veces	2	3,3	3,3	98,3
	4	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Resulta *a veces* la opción de respuesta que concentra el mayor indicador con un 78.3 %, seguido por un 16.7 % correspondiente a la alternativa *nunca*.

G17. ¿Ha estado nervioso o se ha asustado fácilmente?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada	11	18,3	18,3	18,3
	Leve	38	63,3	63,3	81,7
	Moderada	11	18,3	18,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Resulta *leve* la opción de respuesta que concentra el mayor indicador con un 63.3 %, seguido por un 18.3 % correspondiente a la alternativa *nada*.

Tabla de Frecuencia - Escala de Bienestar Social

1. Para mí el progreso social es algo que no existe.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	6	10,0	10,0	10,0
	Muy de acuerdo	4	6,7	6,7	16,7
	Acuerdo	8	13,3	13,3	30,0
	Neutral	5	8,3	8,3	38,3
	Desacuerdo	10	16,7	16,7	55,0
	Muy en desacuerdo	12	20,0	20,0	75,0
	Totalmente en desacuerdo	15	25,0	25,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

La tendencia está orientada con un indicador en promedio de 20 % hacia las alternativas de respuesta que están en desacuerdo con lo planteado por el presente ítem.

2. Creo que las personas sólo piensan en sí mismas.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	11	18,3	18,3	18,3
	Muy de acuerdo	9	15,0	15,0	33,3
	Acuerdo	9	15,0	15,0	48,3
	Neutral	15	25,0	25,0	73,3
	Desacuerdo	7	11,7	11,7	85,0
	Muy en desacuerdo	7	11,7	11,7	96,7
	Totalmente en desacuerdo	2	3,3	3,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Se destaca principalmente la posición neutral de los participantes frente a lo planteado por el presente ítem, seguido de la tendencia en favor de la afirmación expuesta con 16 % en promedio.

3. Creo que la gente no es de fiar.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	9	15,0	15,0	15,0
	Muy de acuerdo	8	13,3	13,3	28,3
	Acuerdo	8	13,3	13,3	41,7
	Neutral	16	26,7	26,7	68,3
	Desacuerdo	12	20,0	20,0	88,3
	Muy en desacuerdo	5	8,3	8,3	96,7
	Totalmente en desacuerdo	2	3,3	3,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Se destaca básicamente la posición neutral de los participantes frente a lo propuesto por el presente ítem, seguido de una tendencia relativamente pareja entre las opciones a favor y en contra de lo manifestado en la afirmación expuesta.

4. Creo que la gente me valora como persona.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	25	41,7	41,7	41,7
	Muy de acuerdo	29	48,3	48,3	90,0
	Acuerdo	1	1,7	1,7	91,7
	Neutral	4	6,7	6,7	98,3
	Desacuerdo	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Resulta altamente significativa la tendencia hacia las opciones de respuesta que están de acuerdo con lo planteado por el presente ítem, reflejado en indicadores de 33 % en promedio.

5. La sociedad no ofrece incentivos para gente como yo.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	7	11,7	11,7	11,7
	Muy de acuerdo	8	13,3	13,3	25,0
	Acuerdo	14	23,3	23,3	48,3
	Neutral	11	18,3	18,3	66,7
	Desacuerdo	13	21,7	21,7	88,3
	Muy en desacuerdo	3	5,0	5,0	93,3
	Totalmente en desacuerdo	4	6,7	6,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

La tendencia está orientada con un indicador en promedio de 14 % hacia las alternativas de respuesta que están de acuerdo con lo planteado por el presente ítem..

6. No creo que instituciones como la justicia o el gobierno mejoren mi vida.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	7	11,7	11,7	11,7
	Muy de acuerdo	6	10,0	10,0	21,7
	Acuerdo	10	16,7	16,7	38,3
	Neutral	12	20,0	20,0	58,3
	Desacuerdo	8	13,3	13,3	71,7
	Muy en desacuerdo	13	21,7	21,7	93,3
	Totalmente en desacuerdo	4	6,7	6,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

La tendencia está orientada con un indicador en promedio de 13 % hacia las alternativas de respuesta que están en desacuerdo con lo planteado por el presente ítem, la posición neutral resulta de igual forma significativa registrando un 20 %..

7. No entiendo lo que está pasando en el mundo.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	9	15,0	15,0	15,0
	Muy de acuerdo	6	10,0	10,0	25,0
	Acuerdo	9	15,0	15,0	40,0
	Neutral	13	21,7	21,7	61,7
	Desacuerdo	7	11,7	11,7	73,3
	Muy en desacuerdo	10	16,7	16,7	90,0
	Totalmente en desacuerdo	6	10,0	10,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

La tendencia está orientada con un indicador en promedio de 13 % hacia las alternativas de respuesta que están de acuerdo con lo planteado por el presente ítem, la posición neutral resulta de igual forma significativa registrando un 21.7 %.

8. Siento que soy una parte importante de mi comunidad.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	26	43,3	43,3	43,3
	Muy de acuerdo	22	36,7	36,7	80,0
	Acuerdo	8	13,3	13,3	93,3
	Neutral	2	3,3	3,3	96,7
	Desacuerdo	1	1,7	1,7	98,3
	Totalmente en desacuerdo	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Resulta altamente significativa la tendencia hacia las alternativas de respuesta que están de acuerdo con lo planteado por el presente ítem, registrando por encima del 80 %.

9. El mundo es demasiado complejo para mí.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	11	18,3	18,3	18,3
	Muy de acuerdo	6	10,0	10,0	28,3
	Acuerdo	12	20,0	20,0	48,3
	Neutral	11	18,3	18,3	66,7
	Desacuerdo	10	16,7	16,7	83,3
	Muy en desacuerdo	7	11,7	11,7	95,0
	Totalmente en desacuerdo	3	5,0	5,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

La tendencia está orientada con un indicador en promedio de 16 % hacia las alternativas de respuesta que están de acuerdo con lo planteado por el presente ítem, la posición neutral resulta de igual forma significativa registrando un 18.3 %.

10. Si tengo algo que decir, creo que la mayoría de la gente me escucharía.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	21	35,0	35,0	35,0
	Muy de acuerdo	18	30,0	30,0	65,0
	Acuerdo	11	18,3	18,3	83,3
	Neutral	7	11,7	11,7	95,0
	Desacuerdo	3	5,0	5,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Resulta altamente significativa la tendencia hacia las alternativas de respuesta que están de acuerdo con lo planteado por el presente ítem, registrando por encima del 70 %.

11. La sociedad ya no progresa.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	5	8,3	8,3	8,3
	Muy de acuerdo	2	3,3	3,3	11,7
	Acuerdo	8	13,3	13,3	25,0
	Neutral	8	13,3	13,3	38,3
	Desacuerdo	10	16,7	16,7	55,0
	Muy en desacuerdo	18	30,0	30,0	85,0
	Totalmente en desacuerdo	9	15,0	15,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

La tendencia está orientada con un indicador en promedio de 20 % hacia las alternativas de respuesta que están en desacuerdo con lo planteado por el presente ítem, la posición neutral resulta de igual forma significativa registrando un 13.3 %.

12. Creo que la gente es egoísta.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	10	16,7	16,7	16,7
	Muy de acuerdo	10	16,7	16,7	33,3
	Acuerdo	8	13,3	13,3	46,7
	Neutral	15	25,0	25,0	71,7
	Desacuerdo	9	15,0	15,0	86,7
	Muy en desacuerdo	7	11,7	11,7	98,3
	Totalmente en desacuerdo	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Resulta predominante la posición neutral con un indicador del 25 %, seguido de una orientación mayormente hacia las alternativas de respuesta que están en desacuerdo.

13. No vale la pena esforzarme por intentar comprender el mundo en el que vivo.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	2	3,3	3,4	3,4
	Muy de acuerdo	5	8,3	8,5	11,9
	Acuerdo	6	10,0	10,2	22,0
	Neutral	4	6,7	6,8	28,8
	Desacuerdo	10	16,7	16,9	45,8
	Muy en desacuerdo	22	36,7	37,3	83,1
	Totalmente en desacuerdo	10	16,7	16,9	100,0
	Total	59	98,3	100,0	
Perdidos	Sistema	1	1,7		
Total		60	100,0		

La tendencia está orientada con un indicador en promedio de 16 % hacia las alternativas de respuesta que están desacuerdo con lo planteado por el presente ítem.

14. Creo que puedo aportar algo al mundo.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	31	51,7	51,7	51,7
	Muy de acuerdo	15	25,0	25,0	76,7
	Acuerdo	3	5,0	5,0	81,7
	Neutral	1	1,7	1,7	83,3
	Desacuerdo	2	3,3	3,3	86,7
	Muy en desacuerdo	7	11,7	11,7	98,3
	Totalmente en desacuerdo	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Resulta predominante la orientación hacia las alternativas de respuesta que están de acuerdo. con lo planteado por el presente ítem.

15. Veo que la sociedad está en continuo desarrollo.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	16	26,7	26,7	26,7
	Muy de acuerdo	22	36,7	36,7	63,3
	Acuerdo	5	8,3	8,3	71,7
	Neutral	9	15,0	15,0	86,7
	Desacuerdo	4	6,7	6,7	93,3
	Muy en desacuerdo	1	1,7	1,7	95,0
	Totalmente en desacuerdo	3	5,0	5,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

La tendencia está orientada con un indicador en promedio de 20 % hacia las alternativas de respuesta que están de acuerdo con lo planteado por el presente ítem, la posición neutral resulta de igual forma significativa registrando un 15 %.

16. Muchas culturas son tan extrañas que no puedo comprenderlas.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	7	11,7	11,7	11,7
	Muy de acuerdo	6	10,0	10,0	21,7
	Acuerdo	13	21,7	21,7	43,3
	Neutral	16	26,7	26,7	70,0
	Desacuerdo	8	13,3	13,3	83,3
	Muy en desacuerdo	8	13,3	13,3	96,7
	Totalmente en desacuerdo	2	3,3	3,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Resulta predominante la posición neutral con un indicador del 26.7 %.

17. Me siento cercano a otra gente.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	27	45,0	45,0	45,0
	Muy de acuerdo	22	36,7	36,7	81,7
	Acuerdo	6	10,0	10,0	91,7
	Neutral	3	5,0	5,0	96,7
	Desacuerdo	1	1,7	1,7	98,3
	Totalmente en desacuerdo	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Resulta predominante la orientación hacia las alternativas de respuesta que están de acuerdo. con lo planteado por el presente ítem.

18. Las personas no se preocupan de los problemas de otros.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	7	11,7	11,7	11,7
	Muy de acuerdo	10	16,7	16,7	28,3
	Acuerdo	15	25,0	25,0	53,3
	Neutral	7	11,7	11,7	65,0
	Desacuerdo	14	23,3	23,3	88,3
	Muy en desacuerdo	6	10,0	10,0	98,3
	Totalmente en desacuerdo	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

La tendencia está orientada con un indicador en promedio de 16 % hacia las alternativas de respuesta que están de acuerdo con lo planteado por el presente ítem; cabe notar otros indicadores como el 23.3 % en desacuerdo, de igual forma significativo.

19. No tengo nada importante que ofrecer a la sociedad.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	2	3,3	3,3	3,3
	Acuerdo	2	3,3	3,3	6,7
	Desacuerdo	10	16,7	16,7	23,3
	Muy en desacuerdo	17	28,3	28,3	51,7
	Totalmente en desacuerdo	29	48,3	48,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

La tendencia está orientada predominantemente hacia las alternativas de respuesta que están desacuerdo con lo planteado por el presente ítem, registrando por encima de 80 %.

20. Mis actividades diarias no aportan nada que valga la pena a la sociedad.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Acuerdo	3	5,0	5,0	5,0
	Neutral	2	3,3	3,3	8,3
	Desacuerdo	8	13,3	13,3	21,7
	Muy en desacuerdo	20	33,3	33,3	55,0
	Totalmente en desacuerdo	27	45,0	45,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

La tendencia está orientada predominantemente hacia las alternativas de respuesta que están en desacuerdo con lo planteado por el presente ítem, registrando por encima de 83 %.

21. Creo que no se debe confiar en la gente.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	3	5,0	5,0	5,0
	Muy de acuerdo	8	13,3	13,3	18,3
	Acuerdo	6	10,0	10,0	28,3
	Neutral	6	10,0	10,0	38,3
	Desacuerdo	12	20,0	20,0	58,3
	Muy en desacuerdo	17	28,3	28,3	86,7
	Totalmente en desacuerdo	8	13,3	13,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

La tendencia está orientada con un indicador en promedio de 20 % hacia las alternativas de respuesta que están en desacuerdo con lo planteado por el presente ítem; cabe notar otros indicadores como el 10 % de la posición neutral y el 13.3 % de acuerdo con esta afirmación..

22. No tengo ni el tiempo ni la energía para aportar algo a la sociedad.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	1	1,7	1,7	1,7
	Muy de acuerdo	1	1,7	1,7	3,3
	Acuerdo	1	1,7	1,7	5,0
	Neutral	7	11,7	11,7	16,7
	Desacuerdo	4	6,7	6,7	23,3
	Muy en desacuerdo	17	28,3	28,3	51,7
	Totalmente en desacuerdo	29	48,3	48,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

La tendencia está orientada predominantemente hacia las alternativas de respuesta que están en desacuerdo con lo planteado por el presente ítem, registrando por encima de 80 %.

23. Pienso que lo que hago es importante para la sociedad.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	32	53,3	53,3	53,3
	Muy de acuerdo	9	15,0	15,0	68,3
	Acuerdo	4	6,7	6,7	75,0
	Neutral	7	11,7	11,7	86,7
	Desacuerdo	5	8,3	8,3	95,0
	Muy en desacuerdo	3	5,0	5,0	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

La tendencia está orientada predominantemente hacia las alternativas de respuesta que están de acuerdo con lo planteado por el presente ítem, registrando indicadores en promedio de 23 %..

24. Hoy en día, la gente es cada vez más deshonesto.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	11	18,3	18,3	18,3
	Muy de acuerdo	13	21,7	21,7	40,0
	Acuerdo	14	23,3	23,3	63,3
	Neutral	13	21,7	21,7	85,0
	Desacuerdo	4	6,7	6,7	91,7
	Muy en desacuerdo	4	6,7	6,7	98,3
	Totalmente en desacuerdo	1	1,7	1,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

La tendencia está orientada con un indicador en promedio de 21 % hacia las alternativas de respuesta que están de acuerdo con lo planteado por el presente ítem; se destaca de igual forma el 21.7 % que registra el indicador de la posición neutral

25. Si tuviera algo que decir, pienso que la gente no se lo tomaría en serio.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Totalmente de acuerdo	5	8,3	8,3	8,3
	Muy de acuerdo	8	13,3	13,3	21,7
	Acuerdo	6	10,0	10,0	31,7
	Neutral	7	11,7	11,7	43,3
	Desacuerdo	4	6,7	6,7	50,0
	Muy en desacuerdo	19	31,7	31,7	81,7
	Totalmente en desacuerdo	11	18,3	18,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

La tendencia está orientada con un indicador en promedio de 22 % hacia las alternativas de respuesta que están en desacuerdo con lo planteado por el presente ítem; se destaca de igual forma el 11.7 % que registra el indicador de la posición neutral.